



FLACSO
ARGENTINA

PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO

MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO

**Interconexiones a la red de vida: un elemento clave para evaluar
el “Florecimiento humano común”**

*El Caso Programa Cuidadores de la Casa Común (Entre Ríos- Argentina)
2016-2021*

Tesista: Yoimara Gabriela Reyes Rivero

Directora de Tesis: María Virginia Osorio Cabrera

Tesis para optar por el grado académico de Magister en Desarrollo Humano

Fecha: 30/03/2023

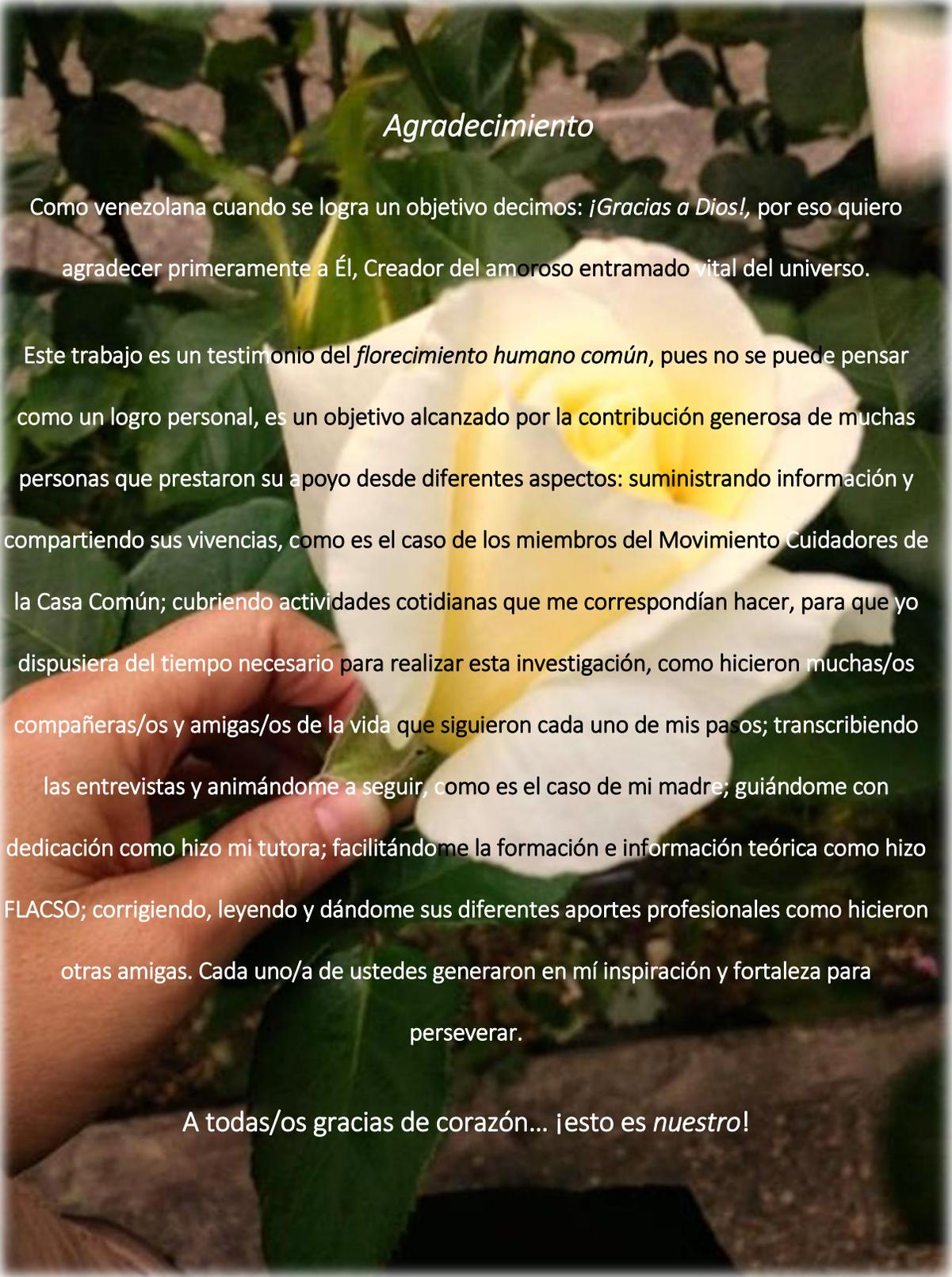
Interconexiones a la red de vida: un elemento clave para evaluar el “Florecimiento humano común”.

El Caso Programa Cuidadores de la Casa Común (Entre Ríos- Argentina)-2016-2021

Resumen

La crisis socio-ambiental actual, evidencia que muchos de los problemas se deben a la ausencia de conexión empática entre las personas y la naturaleza. Encontramos una reciente definición que aporta teóricamente al desarrollo humano, el *Florecimiento Humano Común*, de Séverine Deneulin. Con el propósito de nutrir este aporte, la investigación se propone la siguiente pregunta: ¿Qué elementos ofrecen las interconexiones entre la vida humana y no humana a la evaluación del florecimiento humano común? Guiando de esta manera la investigación por un recorrido dialógico tanto con diferentes perspectivas del desarrollo, como con la vida; a través del estudio de un caso emblemático por su enfoque de promoción humana basado en la Ecología Integral. Gracias a entrevistas, al análisis documental, observaciones simples y participantes, hemos podido conocer a fondo los procesos bajo los cuales se amplían las capacidades comunitarias e individuales. Llevándonos a concluir que las interconexiones de la red de vida son un marco de referencia apropiado para evaluar el “Florecimiento humano común”, pues por ser transversales y omnipresentes, son también una rica fuente de información.

Palabras claves: Desarrollo humano, Desarrollo Sostenible, Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Desarrollo Humano Integral, Ecología Integral, Florecimiento Humano Común, interconexiones, capacidades individuales y comunitarias.



Agradecimiento

Como venezolana cuando se logra un objetivo decimos: *¡Gracias a Dios!*, por eso quiero agradecer primeramente a Él, Creador del amoroso entramado vital del universo.

Este trabajo es un testimonio del *florecimiento humano común*, pues no se puede pensar como un logro personal, es un objetivo alcanzado por la contribución generosa de muchas personas que prestaron su apoyo desde diferentes aspectos: suministrando información y compartiendo sus vivencias, como es el caso de los miembros del Movimiento Cuidadores de la Casa Común; cubriendo actividades cotidianas que me correspondían hacer, para que yo dispusiera del tiempo necesario para realizar esta investigación, como hicieron muchas/os compañeras/os y amigas/os de la vida que siguieron cada uno de mis pasos; transcribiendo las entrevistas y animándome a seguir, como es el caso de mi madre; guiándome con dedicación como hizo mi tutora; facilitándome la formación e información teórica como hizo FLACSO; corrigiendo, leyendo y dándome sus diferentes aportes profesionales como hicieron otras amigas. Cada uno/a de ustedes generaron en mí inspiración y fortaleza para perseverar.

A todas/os gracias de corazón... ¡esto es *nuestro!*

ÍNDICE

Resumen	2
Agradecimiento.....	3
Introducción	7
1 La interdependencia en la era del Antropoceno una clave para el Desarrollo	11
1.1 Relevancia de las interconexiones en la historia del desarrollo.....	11
1.2 Potenciar las interconexiones, un desafío para superar la problemática socio-ambiental actual..	16
2 Diferentes enfoques del Desarrollo en el cambio de era.....	19
2.1 El Desarrollo Humano y el Enfoque de las capacidades, las personas al centro.....	19
2.1.1 Desarrollo Humano.....	19
2.1.2 El Enfoque de las Capacidades	22
2.1.2.1 Capacidades sociales presentes en el Enfoque de las capacidades.....	26
2.2 Desarrollo sostenible y Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), un llamado a comprometernos con las futuras generaciones	30
2.2.1 Desarrollo sostenible	30
2.2.2 Necesario cruce entre el Desarrollo sostenible y el Desarrollo Humano	32
2.2.3 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS): punto de cohesión	33
2.3 Desarrollo Humano Integral, una forma de cambio cultural acorde para esta era.....	34
2.3.1 La Ecología Integral, un nuevo modelo de transformación socio-ambiental	38
2.4 Florecimiento humano común: el nuevo nombre del desarrollo en la era del Antropoceno	41
2.4.1 Florecimiento humano común... un concepto en construcción	41
2.4.2 Las interconexiones y las capacidades	43
2.4.3 Algunas capacidades propias del Florecimiento humano común	45
2.4.4 Las interconexiones, espacio de evaluación del Florecimiento Humano común	49
2.4.5 Agencia de cambio comunitaria en el Florecimiento humano común	50
3 Marco Metodológico	52
3.1 Técnicas de análisis y de recolección de datos.....	53

3.2	Muestra.....	57
3.3	Análisis documental.....	58
3.3.1	Movimiento Nacional Cuidadores de la Casa Común.....	58
3.3.2	Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos	59
3.4	Limitaciones de la investigación	60
4	<i>Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos, gestores de un cambio cultural actual</i>	62
4.1	Problemática socio-ambiental: exclusión laboral juvenil	62
4.2	Movimiento Cuidadores de la Casa Común	65
4.2.1	Nacimiento	66
4.2.2	Características	67
4.2.3	Estructura del Proyecto	71
4.3	Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos	73
4.3.1	Destinatarios.....	74
4.3.2	Alcance del Programa en cinco años	75
4.3.3	Impacto.....	76
4.3.4	Comercialización y ubicación de actividades productivas	78
4.3.5	Equipo de gestión del Programa CCC	79
5	<i>Capacidades generadas por el Movimiento Cuidadores de la Casa Común</i>	80
5.1	Procesos de generación de las capacidades.....	80
5.1.1	La primera Casa Común es mi propia persona	81
5.1.2	Reconocimiento recíproco.....	91
5.1.3	Agente de cambio comunitario:	101
6	<i>Evaluando el Florecimiento Humano Común a través de las interconexiones de la red vital</i>	112
6.1	Las interconexiones a modo del micelio en la red de vida.....	112
6.2	Las interconexiones en el proceso generativo de las capacidades en el Movimiento CCC.....	116
6.2.1	La primera Casa Común es mi propia persona	119
6.2.2	Reconocimiento recíproco.....	121

6.2.3	Agente de cambio comunitario	124
6.3	Tipos de interconexiones halladas en el Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos	126
	<i>Conclusiones</i>	136
	<i>Bibliografía</i>	146

*“Si la situación es muy grave; si creemos que lo que está en juego es algo más que “recursos” naturales; si quienes se han enfrentado a los grandes intereses -que por la cultura de las “ganancias a cualquier costo” avasallan a la naturaleza y a los pueblos- les ha costado muchas veces hasta la propia vida; **habrá que buscar ayuda**. ‘Vengan Santos milagrosos / vengan todos en mi ayuda’, pide Martín Fierro antes de emprender el desafío” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.142)*

Introducción

Las catástrofes naturales, el cambio climático, el aumento de la pobreza en un mundo cada vez más rico en manos de pocos, la pérdida acelerada de la biodiversidad animal y de ecosistemas, la normalización de las grietas sociales y otros factores que saltan a la vista de todos, son el panorama de la sociedad actual, caracterizada por la incidencia que tienen las decisiones humanas sobre la vida del planeta. Para muchos, nosotros somos los primeros humanos que vivimos en un mundo donde la transformación del planeta viene determinada por nuestras elecciones (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020). Estas improntas, conocidas comúnmente como huellas planetarias, están confirmando a los científicos, que nos encontramos en una nueva era geológica: el Antropoceno, dejando atrás la era del Holoceno (Rockström, 2011; Equihua Z. et al., 2016).

Si el Holoceno se caracteriza por el progreso humano (creación del lenguaje, desarrollo del conocimiento, adaptación del hábitat, incremento de la población humana, etc.); la era del Antropoceno, se define por el acelerado deterioro global causado por el dominio humano, revelando la primacía de las interconexiones en la red de vida del planeta y la urgencia de que la humanidad tome conciencia de ello, a fin de poder revertir los daños planetarios y amainar el riesgo de la auto-extinción (Equihua Z. et al., 2016). Es a raíz de esto que nace la presente investigación, respondiendo a un deseo apremiante de contribuir a un proceso de cambio cultural, que sitúa a la humanidad en una nueva concepción de la existencia, donde no se auto- perciba como el centro del Universo aislado e independiente, sino que se reconozca una parte interconectada al resto de la red de vida.

Con esta idea en la mente y el corazón, comenzamos este trabajo enmarcado en el Desarrollo Humano, partiendo de la hipótesis de que si se afianzan las interconexiones entre la vida humana y no humana (es decir, los demás seres vivos y el planeta), emprenderíamos decisiones que contribuyan a un desarrollo común, donde de consecuencia, tiene lugar el desarrollo individual; esta idea ha surgido del encuentro con el neo- concepto de *Florecimiento humano común*, acuñado por la desarrollista Séverine Deneulin, quien por años ha estado inmersa en el debate de la dimensión social en el *Enfoque de las Capacidades*. La autora, con esa propuesta del neo concepto, cuya novedad es pensar que el desarrollo se produce cuando nos desarrollamos todos, zanja una visión dicotómica acerca de cuáles capacidades son más importantes, si las individuales o las sociales (colectivas, comunitarias). Nuestro aporte a esa temática es ofrecer un estudio de las interconexiones como marco evaluativo del Florecimiento humano común.

En ese sentido, la investigación se desarrolla en seis capítulos. Los dos primeros contienen la fundamentación teórica en la cual se enmarca el análisis. Específicamente en el primero, encontraremos un interesante recorrido histórico por los diferentes hitos internacionales que han marcado un sendero para pensar conjuntamente el desarrollo y la protección del Medio ambiente; la novedad de este repaso histórico es que se hace desde la lente de las interconexiones, es decir, identificando esos factores que incrementaban la conciencia colectiva de sabernos seres interdependientes. Además, en otro apartado se presenta la pertinencia de la investigación y la raíz del problema que busca responder.

En el segundo capítulo, se ponen en diálogo diferentes perspectivas del desarrollo, comenzando por el Desarrollo humano y el Enfoque de las capacidades, donde el premio Nobel en economía Amartya Sen tiene un fuerte protagonismo debido a sus ricos aportes referidos a la realización profunda del ser, como un elemento clave en los paradigmas de la promoción humana. El siguiente apartado, recorre el Desarrollo sostenible y los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), mostrando la evolución que ha tenido el

concepto de sostenibilidad y el diálogo acrecentado en los últimos años con el desarrollo humano.

Luego en el tercer apartado intitulado *Desarrollo humano Integral y la Ecología Integral una forma de cambio cultural acorde para esta era*, cobran un papel protagónico los aportes de la tradición social de la Iglesia Católica, cuyo eje es la capacidad de amar del ser humano y su llamado a la trascendencia como fuente vital de la existencia, elementos centrales que determinan el desarrollo humano de manera integral; también se presenta de manera resumida la propuesta novedosa de la Ecología integral (expuesta en la Encíclica *Laudato Si'*), la cual articula una alternativa de renovación cultural en diálogo pleno con la academia desarrollista y con los escenarios públicos. El último apartado: *El florecimiento humano común, el nuevo nombre del desarrollo en la era del Antropoceno*, se desarrolla ese concepto en construcción, que concibe el desarrollo, si nos desarrollamos todos, ya que estamos interconectados entre nosotros y el planeta.

En el tercer capítulo nos encontraremos con el recorrido metodológico de la investigación cualitativa del Estudio de caso, que nos han guiado paso a paso en este proceso de recolección de datos, análisis y acercamiento a la realidad entorno a un proyecto de transformación socio-ambiental que se enmarca en la dimensión cultural del Desarrollo humano.

Después, en el cuarto capítulo pasamos a conocer detalles del caso en estudio: el *Movimiento Cuidadores de la Casa Común*, deteniéndonos particularmente en el Programa de Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos, el cual constituyó la unidad de análisis, por ser una política pública en esa Provincia. Pero, se preguntará ¿por qué se ha elegido ese proyecto?, se descubrirá a lo largo de la investigación; sin embargo, podemos adelantar que el Movimiento Cuidadores de la Casa Común nació con el paradigma de la Ecología Integral, para dar respuesta a la crisis socio-ambiental, atendiendo la problemática de la exclusión laboral juvenil; su constitución, fundamentos, itinerario formativo y campo de acción son totalmente novedosos, porque tienen a la base la *cultura del cuidado* (Papa Francisco, 2015) como factor del desarrollo común.

Posteriormente, en los últimos capítulos se presenta un análisis descriptivo del caso de estudio, dialogando entre la vida concreta y los fundamentos teóricos, que nos conducen a confirmar, poner en discusión y llegar a conclusiones acerca de las intuiciones iniciales que sirvieron de objetivos específicos para la investigación. Particularmente en el capítulo cinco se analizan las capacidades generadas por el Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos, desmenuzando los procesos por los que se amplían las capacidades individuales y comunitarias conjuntamente. En cambio, en el sexto capítulo se hace el análisis del proceso, bajo el mismo esquema utilizado en el capítulo anterior, pero ahora tamizado por las interconexiones. En ambos casos los hallazgos son muy interesantes y conforman una batería informativa importante para evaluar el Florecimiento humano común.

Esperando que se disfrute de este trabajo, que si bien está compuesto por el método científico y analítico, en el fondo pretende ser una invitación a detenernos en un prado verde, en la cima de una montaña o simplemente en el patio de la casa, para dejarnos abrazar por la naturaleza, sentir su palpito vital silencioso y reconocernos seres interconectados. Así, transformando nuestro interior, transformaremos nuestras acciones conforme a esa nueva conciencia... ¡Dejemos huellas positivas en esta era del Antropoceno!



“Científicos pertenecientes a diversas disciplinas están demostrando con mayor precisión la interdependencia que existe entre la naturaleza y las personas (...). Esto enfatiza que los seres humanos y las acciones sociales están integrados en la biosfera y que esa integración es trascendental para hacer frente a la complejidad” (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020, p.47)

1 La interdependencia en la era del Antropoceno una clave para el Desarrollo

Este primer capítulo consta de dos apartados que muestran la relevancia del aporte de la presente investigación a la problemática socio-ambiental actual. En el primero, encontramos un recorrido por los momentos históricos que han sido emblemáticos para pensar el desarrollo vinculado con el cuidado del medio ambiente; en cambio, en el segundo apartado presentamos el planteamiento del problema que dio origen a esta investigación.

1.1 Relevancia de las interconexiones en la historia del desarrollo

Desde distintas latitudes del planeta, existen jóvenes comprometidas/os con la protección ambiental; como por ejemplo, desde Suecia, Greta Thunberg de 18 años de edad, quien después de una depresión anímica en la preadolescencia por el miedo a no tener un planeta para su adultez, ha decidido fomentar la concientización de la problemática a través de una protesta mediática. Mientras que desde Honduras encontramos a Bertha Zúniga Cáceres, joven indígena de 26 años de edad, para quien la lucha ambiental va de la mano de la lucha social, ha emprendido batalla a favor de la preservación de la identidad cultural indígena, resaltando su vinculación espiritual y vivencial con la naturaleza, y no solo, sino que también, está embarcada en otros aspectos relacionados a la reivindicación de los derechos vulnerados de los descartados¹ (incluyendo en esos descartados a la Madre Tierra).

¹ Artículo realizado por García (2020). *Bertha Zúniga Cáceres, hija de Berta Cáceres: “El legado de Berta es la lucha de los pueblos indígenas para preservar la humanidad”*. Obtenido de Nodal Noticias de América Latina y el Caribe: <https://www.nodal.am/2022/11/bertha-zuniga-caceres-hija-de-bertha-caceres-el-legado-de-bertha-es-la-lucha-de-los-pueblos-indigenas-para-preservar-la-humanidad/>

Tanto Bertha como Greta, aún si nacieron en contextos totalmente distintos, conciben la existencia como un entramado de interconexiones planetarias de las que hay que tomar conciencia como sociedad, y sobre todo actuar de consecuencia, eligiendo las opciones que beneficien y preserven a todas las generaciones presentes y futuras. Si bien para estas jóvenes es clara la realidad de que todos los aspectos de la vida en general (humana y planetaria) están conectados entre sí, históricamente no ha sido tan evidente; por ello, es pertinente hacer una lectura de los diferentes hitos históricos internacionales relacionados con el desarrollo y el medio ambiente, bajo la lupa de las interconexiones. Repasemos a continuación los siguientes antecedentes:

En 1972 se realizó la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano* (Estocolmo), donde se ponen de manifiesto las siguientes conexiones: relación países industrializados y países en desarrollo, vínculo entre el crecimiento económico, la contaminación del aire, el agua y los océanos y el bienestar de todos los seres humanos².

Nueve años más tarde, en 1987, surgió el Informe *Nuestro Futuro Común* (también llamado *Informe de Brundtland*), en el cual se resaltan como problemas vinculados: la extrema pobreza y el deterioro ambiental; además se concluyó que, las personas y la tecnología son los responsables del deterioro ambiental y de las alteraciones en las relaciones naturales del sistema planetario, por último, acuña la conceptualización del *desarrollo sostenible*, que expresa la responsabilidad que tiene la generación presente en cuanto al disfrute de niveles de vida que no vulneren los derechos de las futuras generaciones, para gozar de una existencia digna. En síntesis, el Informe de Brundtland, evidencia las siguientes conexiones: pobreza extrema- deterioro ambiental, capacidad humana y tecnológica - daños ambientales, responsabilidad de la generación presente - por los derechos de las futuras generaciones³.

²Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 5 a 16 de junio de 1972, Estocolmo. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>

³Antecedentes de los objetivos de Desarrollo sostenible. Obtenido de Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa- RECLA: <https://recla.org/blog/objetivos-de-desarrollo-sostenible/antecedentes-de->

En 1992 tuvo lugar la primera *Cumbre de la Tierra* en Río de Janeiro, allí se destacó la interdependencia existente entre los factores económicos, sociales y ambientales, es decir, el triunfo de uno de ellos estriba en la evolución conjunta de los otros⁴.

Esa mirada se ahondó en la *Cumbre del Milenio* del año 2000, donde se publicaron los Objetivos del Milenio (ODM), esta cumbre, a nivel de interconexiones, se caracterizó por el fortalecimiento de la comunidad internacional⁵, enfatizando en que la búsqueda de respuestas a la problemática actual requiere un compromiso conjunto.

En el 2002 se desarrolló la Cumbre de Johannesburgo. Estableció un plan de implementación de medidas para cambiar el modelo de desarrollo existente por uno que incluya el respeto por el medio ambiente. Al respecto, expone la estrecha relación entre el patrón de desarrollo actual y la situación de riesgo en la que se encuentra la seguridad del planeta y los seres vivos⁶.

Diez años más tarde, en el 2012, se llevó a cabo en Río de Janeiro (Brasil), la Cumbre *El futuro que queremos* o también conocida como *Río +20*, donde se resalta la necesaria vinculación entre la sociedad civil y los entes gubernamentales en pos de luchar juntos por un futuro sin pobreza, ni desigualdad, sin guerras, un planeta saludable, etc. Allí comienza un camino de involucramiento de diferentes esferas civiles, religiosas, científicas y políticas en vista del 2015, fecha en que se cerrarían los Objetivos del Milenio (ODM).

Así llegamos al 2015, año icónico por haberse publicado tres manifiestos importantes desde diferentes frentes, confluyendo en la misma sintonía. Se trata de la Encíclica *Laudato Si'* (Papa Francisco, 2015), publicada desde Roma por la Iglesia Católica; la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, contenedora de los *17 Objetivos para el*

[los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-parte-1/](#); Informe de Brundtland. *Nuestro Futuro común* 1987.

Obtenido de: https://www.rumbosostenible.com/wp-content/uploads/2014/06/informe_brundtland.pdf

⁴ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, 3 a 14 de junio de 1992. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/conferences/environment/rio1992>

⁵ Brisson, García Conde, & Di Prieto (2014):

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la_cumbre_del_milenio_y_los_compromisos_internacionales_0.pdf

⁶ Naciones Unidas (2002): https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2021/08/2002pressrelease1_sp.pdf

*Desarrollo Sostenible (ODS)*⁷, resultante de la *Cumbre Cambiando Nuestro Mundo* de la ONU; y por último, el *Acuerdo de París*⁸, aprobado por 196 países reunidos para la COP21⁹. En todas estas publicaciones, cobran relevancia la importancia de las interconexiones, para abordar de manera integral la crisis social y ambiental de la cual todos somos parte, actores y víctimas. Son escritos ricos de aportes culturales indígenas, diagnósticos científicos, compromisos, alternativas para un cambio cultural, etc. Todos ponen de manifiesto que la mayoría de los problemas con los que nos encontramos en la actualidad se deben a la ausencia de conexión empática entre las personas y la naturaleza. De allí derivan las situaciones de desigualdad, inequidad, contaminación, se fomenta la “cultura del descarte” (Papa Francisco, 2015; PNUD, 2020; Deneulin, 2021).

Sin embargo, si bien la sociedad actual va incrementando su conocimiento acerca de la crisis socio-ambiental en la cual estamos inmersos, las acciones para revertirla son mínimas en relación a la urgencia de la situación; diría Greta Thunberg, que los líderes políticos se quedan en los discursos sin llegar a acciones concretas¹⁰. Sucede que, mientras las naciones suscriben acuerdos internacionales y asumen ciertos compromisos, no logran implementar decisiones políticas consecuentes, sea por la falta de claridad en los procedimientos y sanciones, como por la influencia de los intereses de los grupos políticos y económicos más poderosos. Ese bajo cumplimiento de lo acordado, hace que por ejemplo, hoy, todavía nos encontremos con un descomunal desbalance entre las inversiones de las energías fósiles con respecto a las energías limpias, aún si hace años se asumió la prioridad de sustituir las primeras por las segundas. Así mismo pasa con las emisiones de CO₂, que en los años 2017 y 2018 se incrementaron (Fiorani, 2021).

En este mismo sentido, los informes que analizan la implementación de los ODS, nos indican que desde el 2015 hasta el 2019, el contexto mundial fue bastante crítico,

⁷ ¿Sabes cuáles son los 17 objetivos de desarrollo sostenible? Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/conferences/environment>

⁸ Idem

⁹ 21ª Conferencia de las Partes, prevista por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

¹⁰ Euronews (2021): <https://www.youtube.com/watch?v=9eSw21cuX48>

causando dificultades en el avance proyectado al inicio, aún si, se notaron algunos progresos, sobre todo en el compromiso de muchos países miembros de las Naciones Unidas y otras organizaciones, para incorporar los ODS en sus planificaciones. No obstante, dichos informes sentenciaron que el proceso era lento con respecto a los desafíos, por eso en el 2019, instaban a aumentar el compromiso y re direccionar las acciones para que tuvieran un mayor impacto en la disminución de las injusticias, desigualdades, presión ambiental, etc. presentes en ese momento (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 2019).

A partir del 2019, con la irrupción de la pandemia COVID-19, el panorama mundial se empeoró exponencialmente, anulando toda perspectiva de alcance de los ODS al 2030 y socavando las estimaciones progresivas de los logros anuales. En el informe de avance de los ODS del primer trimestre del 2022, nos encontramos con un horizonte desalentador, los daños causados durante los años 2020 y 2021 han aumentado los niveles de inseguridad humana (incremento de mortalidad, morbilidad, crisis alimentaria, desigualdad de género, migración de refugiados, conflictos armados; mayor deterioro en los sistemas sanitarios y de educación, etc.), ambiental, financiera y gubernamental, empeorando las situaciones con respecto a los años anteriores (Economic and Social Council United Nations, 2022). A todo esto, se suma la reciente guerra entre Rusia y Ucrania, que junto a otros conflictos armados menos resonantes en los medios de comunicación, incrementan la crisis alimentaria, financiera y humanitaria mundial.

Ahora bien, en este panorama mundial, Argentina es uno de los países Parte del Acuerdo de Paris sobre el Cambio climático, firmado en abril del 2015. En su momento, el país asumió diferentes compromisos para mitigar el cambio climático, como *“no exceder la emisión neta de 483 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente (MtCO₂eq) en el año 2030”*¹¹; o aumentar la reforestación a 2 millones de hectáreas para

¹¹Gabinete Nacional de Cambio Climático. Obtenido de Argentina.gov.ar: <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/cambio-climatico/gabinete-nacional>

el 2030¹²; entre otros objetivos nacionales que irían acompañados de planes estratégicos sectoriales. A partir de la publicación de la Ley nº 27520 que regula Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global, se creó el *Gabinete Nacional de Cambio Climático*, compuesto por diferentes actores públicos y de la sociedad civil, para asesorar las distintas políticas ambientales que se orientan a amainar el cambio climático.¹³

No obstante, así como sucedió a nivel mundial, en Argentina, el arribo de la Pandemia COVID-19, produjo un detenimiento en muchos aspectos, la incertidumbre tomó lugar en la sociedad y se priorizaron las políticas sanitarias para enfrentar la emergencia. Eso conlleva a un retraso del alcance de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, tanto que ya se predice que no se lograrán.

1.2 Potenciar las interconexiones, un desafío para superar la problemática socio-ambiental actual

En el repaso histórico apenas realizado, que desembocó en el contexto actual y local de Argentina, se pudo observar un proceso en el cual se fueron revelando diferentes tipos de interconexiones, que a lo largo del tiempo han ido ampliando la concepción del desarrollo humano, otorgándole un marco de mayor integralidad, para abordar el desafío de las problemáticas que aquejan a la existencia humana.

Sin embargo, la crisis socio-ambiental de la era actual (Antropoceno) nos clama a darle un papel protagónico a la interdependencia de la red de vida (entre personas, sociedades, ecosistemas, otros seres vivos, la casa común que es el planeta y el universo) a la hora de pensar el desarrollo humano. Bajo esta mirada la desarrollista Séverine Deneulin (2019a), propone el neo concepto del *Florecimiento Humano Común* el cual insta a aumentar la conciencia de las interconexiones de la trama vital, al momento de pensar

¹² Ídem

¹³ Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (2021): https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/prensa/newsletter_18septiembre.pdf

el progreso humano. Fue así como, el haber entrado en conocimiento de esa postura, nos llevó a plantearnos la hipótesis de que, al afianzar las interconexiones entre el desarrollo de la vida humana y no humana, se produce un mayor florecimiento humano común sostenible. Y es justamente aquí donde esta investigación realiza su aporte novedoso, pues propone que las interconexiones sean un marco de referencia alternativo (a las capacidades individuales) para evaluar el desarrollo o *floreCIMIENTO humano común*.

Ahora bien, si ponemos el foco en las interconexiones, entonces cabe preguntarnos: ¿Qué elementos ofrecen las interconexiones entre la vida humana y no humana a la evaluación del florecimiento humano común?, ¿Cuáles capacidades individuales y colectivas son necesarias para tener como referencia a las interconexiones entre la vida humana y no humana, al momento de evaluar el florecimiento humano común? Estos interrogantes nos llevan a embarcarnos en una investigación que acompaña un proceso de cambio cultural importante, sentido por muchas personas y organizaciones comprometidas en la búsqueda de respuestas a la problemática socio-ambiental actual.

Al respecto, hallamos una organización cuyas características constitutivas y de acción, ofrecen datos relevantes en cuanto a las interconexiones entre los seres humanos y la Madre Tierra. Se trata del Movimiento Cuidadores de la Casa Común (Movimiento CCC), nacido en el 2015, enmarcado en la perspectiva de la Ecología integral, su modo de responder a la crisis planetaria lo realiza a través de un proyecto de capacitación laboral integral, el cual se fundamenta en la visión del desarrollo humano integral sostenible, promovido por la *Encíclica Laudato SI'*. Tiene como población objeto a los/as jóvenes mayores de 18 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad por la escasa formación educativa, las convivencias familiares y/o comunitarias perjudiciales, la exclusión social por haber atravesado o estar atravesando procesos judiciales y/o penales, la pobreza extrema, entre otras vulnerabilidades.

El Movimiento CCC, se caracteriza por su integralidad, en ese sentido ofrece una rica batería informativa en cuanto a la visión del florecimiento humano común. Vale la pena resaltar algunos elementos interesantes tales como que: se ejecuta localmente, pero

mantiene una identidad nacional y local al mismo tiempo; compone una red de trabajo de más de mil organizaciones (públicas y privadas) que sirve de contención para el desarrollo personal de los/as jóvenes; busca generar un cambio social en los/as jóvenes participantes y junto con ellos encontrar los caminos y acciones concretas para cuidar el planeta; entre otros.

Un dato no menor es que, en la Provincia de Entre Ríos el proyecto fue asumido como política pública, lo cual ha atraído nuestra atención para delimitar la investigación a la observación de esa circunscripción. Y restringiendo la mirada a ese espacio territorial, surgen las siguientes preguntas específicas: ¿Cómo son las interconexiones en el Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos (2016-2021)?, ¿Qué procesos desarrolla el Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos en el Florecimiento humano común local (2016- 2021) en pos de ampliar las capacidades individuales y colectivas indispensables para fortalecer las interconexiones entre la vida humana y no humana a favor del Florecimiento humano común?, ¿Qué caracteriza al tipo de Agencia que genera el Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos (2016-2021)?

“No es tanto que la humanidad intente sostener el mundo natural, sino que la humanidad intenta sostenerse a sí misma. Somos nosotros los que tendremos que “irnos” a menos que podamos poner el mundo que nos rodea en un orden razonable. La precariedad de la naturaleza es nuestro peligro, nuestra fragilidad.” (Sen, 2013, p.6)

2 Diferentes enfoques del Desarrollo en el cambio de era

En este capítulo hacemos un recorrido dialógico por diferentes enfoques del desarrollo, los cuales se caracterizan por haber madurado un proceso de ampliación de sus postulados bajo la visión multidimensional, sea de las problemáticas sociales y ambientales, como de las estrategias de abordaje. En esa conversación encontraremos disidencias, coincidencias, aportes recíprocos y complementariedades. El capítulo se divide en cuatro apartados, que viajan por: el *Desarrollo Humano* y el *Enfoque de las Capacidades*; el *Desarrollo Sostenible* y los *Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS)*; el *Desarrollo Humano Integral*; hasta llegar al neo concepto de *Florecimiento Humano Común*.

2.1 El Desarrollo Humano y el Enfoque de las capacidades, las personas al centro

2.1.1 Desarrollo Humano

Cuando se habla de Desarrollo Humano nos referimos a un concepto de prosperidad en el cual el elemento central son las personas. Es un paradigma diferente del desarrollo que se tenía hasta hace pocos años, cuando se pensaba que éste se generaba produciendo mayor bonanza económica, sea familiar, empresarial, de las naciones, etc. De hecho, los indicadores disponibles para las evaluaciones del crecimiento y bienestar de un país hacían referencia en gran medida a factores económicos (p.ej. ingreso per capita, PIB, etc.). En este sentido, el pensamiento sobre el Desarrollo fue evolucionando a lo largo del tiempo, re definiéndose constantemente, sin embargo, por muchos años se analizaba de manera mono causal (tomando como primacía la prosperidad económica), hasta que, en vista de los reiterados fracasos, se comenzaron a incorporar al concepto otras dimensiones (Adelman, 2002).

Pero, ¿qué papel jugaba el factor humano en el concepto del desarrollo? A lo largo de la historia ha pasado por diferentes roles, incluso ha estado ausente del escenario, no obstante, podemos decir que su tiempo de auge fue en los años 50, donde después de la segunda guerra mundial tuvieron preeminencia las políticas de promoción humana, posteriormente ese interés fue silenciado por la preponderancia económica: el mercado libre y el comercio internacional protagonizaron el escenario, por lo que las personas volvieron a ser tratadas como factores productivos. Luego se vio que el elemento humano no es igual a un factor productivo cualquiera, sino que constituye una riqueza patrimonial, entonces se trató como capital humano. Sin embargo, siempre en esta visión de desarrollo, los seres humanos no constituían el centro del desarrollo, eran vistos y tratados como medios productivos para incrementar el bienestar económico. (Adelman, 2002).

En contraste con eso, toma fuerza el paradigma de Desarrollo humano que propone una mirada distinta, donde las personas son los fines del desarrollo y no los medios. Esta línea de pensamiento fue gestada y promovida en diferente tiempo y latitudes, es por ello, que autoras como Sabina Alkire y Séverine Deneulin afirman que se pueden encontrar sus fundamentos en las tradiciones culturales de África, religiosas de Asia, en los movimientos sociales de América Latina y otros (Alkire & Deneulin, 2009). Sin embargo, fue en 1990 cuando el Desarrollo Humano entró en el debate público, pues a partir de esa fecha se comenzaron a publicar anualmente los Informes sobre el Desarrollo Humano mundial, como resultado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD). Incluso, hoy en día, se cuenta con informes regionales y nacionales emitidos por Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano local.

Si bien los informes sobre el Desarrollo Humano se los debemos al economista paquistaní Mahbub ul Haq, desde su inicio, han contado con la rica fundamentación teórica y empírica del economista y filósofo indio premio Nobel en economía Amartya Sen, quién plantea una visión multidimensional del Desarrollo Humano (Alkire & Deneulin, 2009; Robeyns, 2005; Robeyns, 2008; Dubois, 2008); concibiendo al Desarrollo Humano

“como un proceso de expansión de las libertades reales... que disfrutan los individuos” (Sen, 1999, p.19). Las *libertades reales*, a las que se refiere Sen, son las oportunidades con las que cuentan los individuos para “ser” y “hacer” lo que consideran valioso y es valorable socialmente. Es decir, las libertades tienen relación con un sentido profundo de realización personal y no tanto con gozar de un abanico de muchas posibilidades (Sen, 1992).

En el libro *La idea de la justicia* (2011), Sen resalta dos aspectos que le dan valor a la libertad: por un lado, la *oportunidad* y por el otro, el *proceso de elección*. El primer aspecto se vincula con los objetivos profundos que deseamos alcanzar y las destrezas personales con las que contamos para alcanzarlos. En cambio, el *proceso de elección* se refiere a la autonomía con la que contamos para realizar nuestras elecciones, es decir, a tener las condiciones interiores y exteriores que nos confiere la capacidad de decidir por nosotros mismos y asumir las consecuencias.

Es así como Sen, teniendo esa panorámica de la libertad, la propone como el objetivo general del desarrollo humano (Sen, 1999). Ya que, de acuerdo a la argumentación del autor, si se concentra la atención en las libertades (oportunidades) con las que cuentan - o no- las personas, se observan multidimensionalmente las vidas reales que llevan y se es capaz de evaluar de qué manera, a través de las políticas, se puede acompañar a la realización de los proyectos de vida que tienen significado para las personas.

Contextualizándonos en la época, donde predominaba el pensamiento de que el desarrollo tenía como fin general del bienestar, la obtención de recursos y utilidades, podemos comprender que se necesitaba una fuerza argumental que fuera capaz de demostrar la miopía de ese patrón. Cosa que realizó Sen, exponiendo la existencia de omisiones o subestimación de aspectos importantes que generan mayores desigualdades, injusticias, deterioro de las instituciones e instrumentalización de las personas. A cambio de esto, Sen logra explicar que desde su propuesta se obtiene información directa acerca

de esos aspectos negativos, puesto que, en su concepción de desarrollo, subyace “(...) *la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad*” (Sen, 1999, p.19).

Vale aclarar que, cuando Sen menciona *privación de libertad*, no hace referencia a estar encarcelado, sino a la ausencia o negación de las libertades fundamentales, siendo éstas: estar bien alimentado, vivir en una vivienda digna y en un entorno seguro, poseer la solvencia económica para acceder a los bienes necesarios, así como contar de manera garantizada con los servicios públicos, la educación, los sistemas de salud y sanidad bien equipados, la libre participación en las esferas sociales y políticas, vivir en un estado democrático, etc.

Concentrándose en las libertades fundamentales, Sen especificó que para la evaluación del bienestar es conveniente tomar como referencia principal la dimensión de la *oportunidad*, más que la del *proceso de elección*. Ya que, las oportunidades ofrecen información referida a las habilidades con las que cuentan las personas para alcanzar su proyecto de vida, es decir, proporcionan datos vinculados a la realización profunda de la persona en cuanto a sus aspiraciones; a diferencia del proceso de elección, que suministra información relacionada con la autonomía y resultados de las elecciones, pero puede obviar datos importantes referidos al *ser* (Sen, 2011). A raíz de esto, Sen articula su conocido *Enfoque de las Capacidades*.

2.1.2 El Enfoque de las Capacidades

Para adentrarnos en esta perspectiva, es necesario saber que Sen ha resignificado conceptos comunes que hoy en día son conocidos en la academia desarrollista como categorías que hacen referencia explícita al Enfoque de las Capacidades. Estos conceptos son: *Capacidades*, *Funcionamientos* y *Agencia*.

Se entiende por *capacidades* a las destrezas con las que cuentan las personas para hacer y ser lo que desean, valoran y es valorable socialmente. Sen equipara este concepto con las *libertades fundamentales*, por lo que pueden utilizarse indistintamente. Las capacidades se vinculan en mayor medida con la trascendencia del *ser*; mientras que los

funcionamientos (o realizaciones) se refieren a los logros, es decir, a las actividades culminadas que alcanzan las personas (Urquijo A., 2014). Para entender mejor la distinción de estos conceptos, tomemos como ejemplo el proceso de aprendizaje de un niño, las capacidades serían: poder ir a un centro educativo con docentes que poseen buena didáctica, contar con el material necesario para estudiar, ser capaz de procesar el conocimiento, etc.; en cambio, los funcionamientos serían: saber leer, escribir, interpretar, estar bien alimentado, etc.

Por lo que respecta a la Agencia, cuando Sen utiliza ese vocablo se remonta al término “agente” *“más antiguo- y elevado- de la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos (...) como miembro del público y como participante en actividades económicas, sociales y políticas”* (Sen, 1999, pp.35-36). De esta manera, para Sen el agente es una persona que cuenta con un conjunto de libertades que lo hace capaz de ampliar la mirada hacia su alrededor, de actuar a favor de otros y/o por el bien común. La agencia individual consiste en un compromiso que se fundamenta en el desarrollo de las capacidades individuales.

El concepto de “capacidad” fue introducido por Sen en el discurso del desarrollo, en el año 1979, a través de las famosas Conferencias Tanner de su autoría y que tienen como título: *¿Igualdad de qué?* En dichas Conferencias, Sen, enfatiza que las capacidades son el espacio más apropiado para la evaluación del bienestar y la igualdad, en lugar de los recursos económicos, pues es vital la información que ofrecen las capacidades en cuanto a la trascendencia y realización como persona (Deneulin, 2014). Si nos situamos en aquella época, podemos imaginarnos el desconcierto que provocó una visión tan novedosa, enseguida comenzaron a llegar cuestionamientos que refutaban la competencia de las capacidades/libertades como ámbito de evaluación. Pronto Sen, fue dando respuestas que zanjaron las dudas y fortalecieron su enfoque.

Sin embargo, gracias a esos cuestionamientos, Sen pudo madurar una argumentación capaz de afirmar que la dimensión de *las oportunidades* de la libertad (en lugar *del proceso de elecciones*) es el elemento de referencia más adecuado a la hora de

evaluar el desarrollo (Urquijo A., 2014), equiparando los conceptos de capacidades/ libertades fundamentales/ oportunidades. Ante eso, la filósofa economista Ingrid Robeyns agrega que ese marco evaluativo otorga información importante acerca de la responsabilidad individual que conlleva contar con la capacidad para realizar las cosas y lo que implica que esas cosas se conviertan en realizaciones reales o no (Robeyns, 2008; Sen, 2011), aspecto que no es tan evidente en otros esquemas de evaluación. En cambio, con el Enfoque de las capacidades, esos datos ofrecen elementos de fondo que sirven como marco normativo de justicia (Sen, 2011), es decir, ayudan a distinguir los diferentes grados de responsabilidad en el alcance del bienestar humano o no.

Debemos decir que la idea de *la libertad* ocupa un lugar central en todo el pensamiento de Sen, sea como referencia de evaluación que como objetivo guía del desarrollo. En este sentido, enfatiza en las oportunidades de tener anhelos que motivan la propia existencia y por los cuales se puede elegir emprender camino para alcanzarlos (Sen, 2011). Por eso, gran parte del enfoque se dedica a definir qué tipo de libertad entiende y a describirla de acuerdo a la filosofía y antropología subyacente.

De esta manera, la riqueza argumentativa con la que cuenta esta perspectiva, hace que se caracterice por ser un marco de evaluación amplio, que se concentra en las ventajas individuales, pero también analiza cómo influyen las condiciones generales en el bienestar de las personas. Eso facilita la recaudación de información multidimensional de las vidas de las personas, que puede servir para la elaboración de diferentes tipos de políticas (educación, salud, género, etc.) (Robeyns, 2017). Sin embargo, es pertinente aclarar que eso no quiere decir que el Enfoque de las capacidades se trate de un manual procedimental de elaboración de políticas, sino de un marco de referencia para orientar los objetivos políticos (de cualquier tipo) hacia la ampliación de las capacidades de los seres humanos (Sen, 2011).

A continuación, vamos a resaltar otro elemento importante del Enfoque de las capacidades, para ello retomemos la máxima con la que esta perspectiva define el desarrollo humano: *que las personas vivan la vida que valoran y es valorable para la*

sociedad. Allí se puede observar, cuán importante es la escala de valores que avalan las elecciones de las personas. Pero, ¿cómo determinar esa estructura de valoración social? Sen, a diferencia de otras teorías que proponen la elaboración de elencos de valores generalizados, está convencido de que no se pueden transpolar de una sociedad a otra listados determinados de valores, proyectos o lo que sea, sin conocer las vidas reales de esas personas.

Es por ello que promueve *el razonamiento público*, el cual consiste en procesos deliberativos, que permiten a cada persona presentar su visión acerca de la situación que se vive y a través de esa dinámica de escucha, diálogo y empatía se gesta una escala de valores que delimita el alcance personal y ofrece confiabilidad o no a nuestras elecciones. Es decir, cada persona porta valores relativos que al someterlos al escrutinio de otros llegan a ser acuerdos de valoración común. Siendo ésta la que respalda y da sentido a las decisiones individuales.

Ello presupone una interacción de diferentes elementos de las vidas de las personas, que se relacionan con la realización profunda como ser humano. Lo cual implicó que Sen introdujera la relevancia de los datos cualitativos para la evaluación del bienestar, en una esfera de investigación científica que se caracterizaba por dar validez solo a aquellas informaciones que eran susceptibles a verificaciones cuantificables (p. ej. la utilidad y el ingreso). Abriéndose paso, Sen llegó a reafirmar teórica y empíricamente que los aspectos cualitativos son atributos nucleares del bienestar, y, además, cobró tanta fuerza su argumentación que logró encontrar un lugar no sólo en la esfera académica, sino también en la discusión pública.

Ahora bien, dentro de este contexto, los estudiosos de la dimensión social o colectiva del ser humano en relación al desarrollo humano, tales como: Deneulin, Gore, Evans, Stewards, entre otros/as, pertenecientes a escuelas cuyas valoraciones son principalmente cualitativas, encontraron detrás de Sen un lugar potente para debatir con un mundo académico donde el pensamiento predominante era la valoración a través de mediciones unidimensionales. Sin embargo, mantuvieron ciertas reservas en cuanto a la

centralidad que le confiere Sen a las libertades individuales, es más, por varios años se instaló una discusión en la que consideraban al Enfoque de las capacidades como individualista.

A lo que Sen y sus seguidoras/es más cercanas/os zanjaron la duda, demostrando que si bien el punto primordial de atención son los individuos, este paradigma, no sólo es totalmente compatible con las antropologías relacionales (Robeyns, 2005; Robeyns, 2008; Sen, 1999), sino que, como confirma Robeyns, el cuerpo de pensamiento de Sen contiene implícitamente la presencia de las relaciones sociales y la influencia que las estructuras tienen en las personas (Dubois, 2008). Pero, al mismo tiempo, defiende la conveniencia de que los individuos continúen siendo las unidades primarias de evaluación, para evitar que se produzca invisibilización de las desigualdades, cosa que sucede cuando la medición se concentra en unidades colectivas (Robeyns, 2017).

2.1.2.1 Capacidades sociales presentes en el Enfoque de las capacidades

El debate fue generando aportes sobre las capacidades sociales presentes en el enfoque. Acá encontramos dos vertientes de autores, una que resalta algunas capacidades sociales, pero siempre manteniéndose dentro del ámbito de las capacidades individuales, ya que, al igual que Sen, consideran que las capacidades institucionales, colectivas o contextuales son importantes, siempre y cuando estén en función de las personas y que éstas sean el centro de evaluación (Groppa, 2005). Este es el caso de: Martha Nussbaum, filósofa estadounidense, que identificó algunas capacidades sociales para incluirlas en *su listado de capacidades básicas* que deben tener las personas para poder ejercer funcionamientos de seres humanos (Dubois, 2008; Groppa, 2005); también de James Foster y Christopher Handy (2008) quienes presentan las *capacidades externas*, concepto que hace referencia a las capacidades de las cuales dispone una persona por haberlas “ganado” a raíz del vínculo que tiene con otro individuo.

Este aspecto de darle valor a las habilidades sociales sólo por cuanto aportan a los individuos y no por el valor intrínseco de ellas, fue refutado por otra línea de estudiosos.

Al respecto, el académico Des Gasper critica a Sen por considerar de manera instrumental la dimensión social, aún si reconoce que su enfoque no la niega, pero tampoco le da protagonismo a la hora de evaluar (Groppa, 2005; Dubois, 2008). En este mismo sentido, el sociólogo estadounidense Peter B. Evans, opina que Sen no incluye en su análisis a las colectividades, que, a su parecer, funcionan de vínculo entre la sociedad en general y las capacidades individuales, además de poseer un valor en sí mismas, por el hecho de que las personas al compartir intereses, creencias, opiniones, etc., forjan su capacidad de elección de las cosas que valoran y la vida que quieren vivir (Evans, 2002).

De esta manera, la perspectiva de Sen ha sido desafiada a romper la barrera de las capacidades individuales, para incluir en la evaluación del bienestar aspectos de la dimensión colectiva de la vida que sirvan de referencia, debido a su valor intrínseco y no solo por la influencia que tiene en las vidas de los seres humanos. Es por ello que, algunos autores han enriquecido el Enfoque de las Capacidades, incorporando aspectos colectivos en la evaluación del bienestar a la par de las capacidades individuales, a modo de expandir la posibilidad de análisis para ofrecer un mayor aporte en la acción política (Ibrahim, 2018).

Entre los aportes tenemos: *los bienes sociales irreductibles* del profesor Charles Gore, considerados como “pertenencias” de las sociedades y no de los individuos, su propuesta es evaluar ese sentido de “propiedad” (que es colectivo) para evitar el sesgo de concentrarse en las personas como seres aislados de las instituciones; las *capacidades grupales*, presentadas por la economista del desarrollo Frances Stewart, como habilidades colectivas que resultan de intercambios entre las personas que actúan conjuntamente (Ibrahim, 2018), aclarando que se trata de algo diferente a la sumatoria de las capacidades individuales; las *capacidades colectivas*, acuñadas por Evans, quien mira a la acción social como el elemento de referencia para la generación y promoción de las capacidades individuales y colectivas (Ídem). Además, insinúa que hay algunas capacidades consideradas por Sen como individuales, que, esencialmente pueden corresponder a la esfera de lo colectivo, como, por ejemplo: la capacidad de elegir (Evans, 2002).

Si bien Evans introdujo la noción de capacidades colectivas, la definición más completa la realizó la profesora Solava Ibrahim (2018), quien comparte con Evans el criterio de que la acción de elegir es una capacidad colectiva y considera a las capacidades colectivas como el marco de referencia en el cual las personas establecen sus escalas de valores. Además, añade que un fruto de la acción social es la *Agencia colectiva*. Estos conceptos han sido aplicados en diferentes áreas del conocimiento (Ídem) y las capacidades colectivas han sido tomadas como variables independientes en espacios de evaluación de algunos procesos de desarrollo (Dubois M., 2014).

Casi al mismo tiempo, el especialista en desarrollo Alfonso Dubois Migoya incorporó al debate, el concepto de *capacidades relacionales*, resaltando el valor de la identidad de las personas, identidad que, según el autor, se genera gracias a las relaciones humanas. En este sentido, Dubois destaca elementos de la relacionalidad, como el reconocimiento propio y de los demás, que a través de - por ejemplo- la valoración de las metas, el sentido de la amistad, del amor, el voluntariado a modo de aporte a la comunidad, la interacción en las redes sociales (Ibrahim, 2018) generan capacidades relacionales como la *capacidad de afiliación*, la cual implica el reconocimiento propio como un ser vinculado con las demás personas y su entorno (Dubois M., 2008).

El autor plantea que, a la hora de evaluar, es necesario que la afiliación vaya de la mano con la libertad individual, ya que son complementarias y caminando juntas otorgan el equilibrio al proceso de desarrollo. De hecho, su postulado presenta una relación de causa- efecto, donde considera que la falta de afiliación en el ser humano es responsable del deterioro medioambiental y de la desigualdad global.

Por otra parte, la filósofa desarrollista Severine Deneulin retoma de Gore, la importancia de la *irreductibilidad de los bienes sociales*, compartiendo la idea de que los aspectos colectivos tienen la condición de no ser manipulables por las personas, sin embargo, aclara que los bienes sociales irreductibles se generan por la presencia de los individuos, aunque van más allá de ellos (Ibrahim, 2018; Deneulin, 2004).

En este sentido, la autora apunta su investigación a la interacción entre lo individual y lo colectivo, focalizándose en la necesidad de ampliar la información acerca de la *capacidad de elegir* de las personas, a modo de resaltar la influencia que tiene el entorno sobre la persona en cuanto a la generación de la escala de valores que le da significado a sus elecciones. Para respaldar sus ideas se apoya en los conceptos de Paul Ricoeur acerca de las Estructuras de vivir- juntos y la Narrativa Socio- histórica; logrando demostrar cómo la capacidad de elegir de los individuos es influenciada tanto por la realidad social e histórica de donde provienen y/o crecieron, como por las estructuras institucionales (políticas, familiares, económicas, etc.) que les ofrece las condiciones para expandirse.

Lo que la lleva a concluir que, la expansión de las capacidades se produce de manera simultánea en el ámbito individual y en el colectivo (Reyes M., 2008); y que además, el ejercicio de las capacidades colectivas genera un tipo de Agencia humana que le es propia a las comunidades, desarrollando así, las categorías de *Agencia Socio-Histórica (ASH)* y *Estructuras de Vida Común (EVC)*.

Hay una interacción estrecha entre estos dos conceptos. Por una parte, las EVC son el escenario con el que las personas de una determinada comunidad cuentan para poder ampliar (o no) sus capacidades, ya que ofrecen los elementos necesarios tanto en el ámbito relacional interpersonal como en otros (Dubois M., 2008). Conjuntamente tenemos a la ASH, que se refiere al poder de acción de la comunidad en sí, como fuerza propia capaz de producir cambios sociales, y a su vez como contenedora, impulsora o veladora del poder de acción de los individuos en beneficios del bien común (Deneulin, 2019a). En este sentido, Dubois (2008) comenta que la ASH es el nicho capaz de darle cumplimiento a la agencia individual.

Deneulin aclara que prefiere utilizar el término de ASH y no el de “agencia colectiva”, porque expresa de mejor manera el dinamismo que aportan las interacciones de los seres humanos a las organizaciones, a través de sus libres elecciones y acciones. Además, la autora comparte con Sen el rechazo a utilizar el término de “capacidades

colectivas”, porque de ese modo acentúa que la libertad y dignidad de las personas, como individuos, no deben ser nunca suprimidas por el colectivo (Deneulin, 2019a). Ella resalta lo valioso de colocar la libertad humana al centro de la evaluación del desarrollo humano, pero al mismo tiempo reitera la necesidad de ampliar el espectro de análisis. De hecho, propone un nuevo modo de pensar el desarrollo humano, para lo cual realiza una contribución teórica con el concepto de *Florecimiento humano común* (Deneulin, 2019a), que ahondaremos a lo largo de este trabajo.

2.2 Desarrollo sostenible y Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), un llamado a comprometernos con las futuras generaciones

2.2.1 Desarrollo sostenible

Desde su inicio, el concepto de sostenibilidad estuvo asociado al uso y reposición de los recursos naturales en favor de una cadena de producción económica continua, que garantizara la demanda existente e impulsara constantemente el aumento del consumo (Delgado P., 2018). Sin embargo, a raíz de la globalización y el predominio de la política de libre comercio, se simplificó la extracción e importación de los recursos naturales desde diferentes lugares geográficos, dejando de lado la preocupación por su reposición. De hecho, para muchos países ricos en recursos naturales, la comercialización de esos elementos representa el mayor ingreso de sus arcas nacionales, como sucede en la región de América Latina y el Caribe, donde predominan las políticas de crecimiento económico, que no tienen en cuenta el agotamiento de los recursos (CEPAL, 2015).

El sostenido y desenfrenado acrecentamiento del aparato comercial fue aumentando la preocupación por el colapso de los recursos naturales, como un hecho que nos afecta a todos de manera global. Es así que, en 1972, entra en el debate público la discusión sobre la relación de las actividades humanas y el medio ambiente, ese año se realizó en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (Delgado P., 2018). Sin embargo, por mucho tiempo, el debate se situó dentro del mercado como marco institucional que orientaba las políticas (CEPAL, 2015). Desde allí, en

los años noventa surgió el concepto de “Capital natural”, como una unidad de medición patrimonial que pudiera evaluar la sostenibilidad. Esto permitió que la ONU se planteara en el 2003 la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, estableciendo un nivel de prioridad de la preservación de algunos recursos, por ejemplo, el agua limpia y los suelos fértiles (Delgado P., 2018).

Hasta ese momento las propuestas de abordaje de la sostenibilidad, seguían manteniéndose en la relación economía- ecología. Al observarse el poco alcance de las medidas tomadas, fue mostrándose la necesidad de ubicar la discusión en un debate más integral, de esta manera comienza a ampliarse el concepto de sostenibilidad, asociándole la dimensión social, además de la ecológica y económica. Al respecto fueron icónicos los siguientes momentos y manifiestos: la Comisión Brundtland en 1987; en 1992, la Conferencia de la Tierra en Río; en el 2000, los Objetivos del Milenio; en 2012, Río +20; y el Acuerdo de París, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Encíclica Laudato SI’, en 2015, entre otros, donde se trataron de articular acuerdos multilaterales e internacionales y marcos guías para las planificaciones estratégicas de los países, en miras a la protección del planeta, pensando en las futuras generaciones.

Así, fue distinguiéndose el concepto de sostenibilidad del concepto de Desarrollo sostenible, representando, el primero, un criterio de orientación para las políticas, mientras que el segundo se refiere a un plan estratégico político (Delgado P., 2018).

Sin embargo, el *Desarrollo sostenible* fue definido por primera vez en la Comisión Brundtland en 1987, con el Informe llamado “Nuestro Futuro Común” publicado por la ONU, de la siguiente manera: “(...) *el desarrollo que asegura las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para afrontar sus propias necesidades (...)*”. (CMMAD, 1987, citado por PNUD, 2010, p.87). Desde ese momento, el concepto de desarrollo sostenible entró en la academia desarrollista caminando paralelamente al enfoque de Desarrollo Humano, con una dialéctica entre ambos acerca de cuál debe ser el objetivo a perseguir en el desarrollo (Delgado P., 2018). Por otra parte, en la esfera política el desarrollo sostenible fue abriéndose paso, primero a través de los

discursos y luego en programas o proyectos, teniendo un cierto éxito, sobre todo, en las propuestas de aplicación a nivel local.

2.2.2 Necesario cruce entre el Desarrollo sostenible y el Desarrollo Humano

El panorama de la crisis mundial actual, ha dejado expuesta la necesidad de estrechar el diálogo entre las perspectivas del Desarrollo Sostenible y del Desarrollo Humano. Cuando surgió el concepto de Desarrollo sostenible, fue muy valorado el aporte que trajo con su postulado de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras.

Sin embargo, Sen alerta que es peligroso enfocar la centralidad del desarrollo en la *satisfacción de las necesidades*, ya que por una parte se excluyen algunos aspectos típicos del ser humano, como por ejemplo la capacidad de hacer elecciones a favor del bien común (o en solidaridad a una causa externa a sí) que no le representan una amenaza a la satisfacción de sus propias necesidades, pero que se consideran valiosos por el valor propio que tienen; por el otro lado, la relación del hombre/mujer con la naturaleza se torna utilitarista o egoísta, porque el concepto de “necesidad” va vinculado con “lo que me sirve”, sea para mí o para las futuras generaciones, es decir, existe una visión del medio ambiente como algo externo al ser humano, sí que hay que protegerlo, pero reduce el valor intrínseco que tiene para las personas, el vínculo con la naturaleza (Sen, 2011).

Al mismo tiempo, Sen (2011) resalta el valioso aporte que hace el economista Robert Solow, al concepto de desarrollo sostenible, pues supera las fronteras de las *necesidades*, concibiendo la sostenibilidad que subyace en el desarrollo sostenible, como el deber de garantizar a las futuras generaciones las condiciones para que gocen por lo menos de los “niveles de vida” que tenemos en el presente y a su vez se puedan ocupar de garantizar ese mismo derecho a la generación siguiente. Con este planteo Solow introduce una visión a largo plazo más amplia de la que se tenía hasta el momento, ya que presenta como un deber de todas las generaciones no solo garantizar el disfrute de los mismos *niveles de vida* de la generación siguiente, sino que, también dejarles las

condiciones para que puedan cumplir el deber de garantizarle, a la siguiente generación, la posibilidad de hacer lo mismo.

A pesar de ello, tenemos que decir que, aun apreciando el valioso aporte de Solow, Sen sigue insistiendo en que el concepto de desarrollo sostenible tiene elementos de auto-referencialidad (las “propias necesidades”, los “propios niveles de vida”), que no consideran la característica multifacética del ser humano que lo hace capaz de actuar a favor de causas que no afecten los propios niveles de vida; Sen considera que se puede corregir ese sesgo si el desarrollo sostenible promoviera el deber de garantizar las libertades/ oportunidades de la presente generación y de las futuras (Sen, 2011; Fitoussi & Malik, 2013; Delgado P., 2018).

Además, aunado a eso, Sen y otros propulsores de la perspectiva del desarrollo humano, alertan sobre el riesgo de injusticia que subyace en el concepto de desarrollo con respecto al descuido de la generación presente, por preocuparse y ocuparse, mayormente, de las generaciones futuras. En este sentido el desarrollo humano se mantiene firme en reclamar que exista también la equidad intra generacional, postulando que la sostenibilidad debe apuntalar un esquema de justicia social y equitativa intra e intergeneracional (Delgado P., 2018).

2.2.3 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS): punto de cohesión

Con el paso del tiempo, el desarrollo sostenible se comenzó a concebir como el plan estratégico para asegurar la ampliación de las libertades fundamentales de las generaciones actuales y futuras, tomando directrices y acciones que resguarden el planeta y garanticen a las generaciones venideras condiciones de vida plena y saludable (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011).

A partir del año 2012 (fecha en que tuvo lugar la cumbre de Río+20), fue arduo el trabajo sobre el desarrollo sostenible, ya que, en vista de que en el 2015 culminaría el plazo preestablecido para el alcance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODS), se requería una reorientación del plan estratégico de desarrollo promovido por la ONU, que

implicara reforzar la radicalidad de los objetivos, pensar en: cómo generar un compromiso más efectivo de las naciones, cuál sería la perspectiva base del desarrollo propuesto, cómo responder a la urgencia de la protección del planeta, cómo unir esfuerzo con otras organizaciones no gubernamentales, cómo revertir las inequidades de hoy con proyección a las futuras generaciones, cómo asegurar el monitoreo de los objetivos globales teniendo criterios informativos tan diferentes entre los países y regiones, etc.

Por consiguiente, en el 2015, en la Asamblea general de los países miembros de las Naciones Unidas, se trabajó para plantear una *Agenda al 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* compuesta de 17 Objetivos y 169 metas. Promoviendo “*un plan compartido de paz y prosperidad para las personas y el planeta, ahora y en el futuro*”¹⁴. En este propósito encontramos muchos elementos que hablan de una visión integrada del desarrollo humano y el desarrollo sostenible, pues se menciona el florecimiento para las personas y la tierra, con un sentido de justicia intra e inter generacional (Delgado P., 2018).

De hecho, la desarrollista internacional Deborah Delgado P. (2018), dice que esas dos perspectivas se empoderan recíprocamente en los ODS, resaltando tres aspectos del análisis que presenta el Informe de Desarrollo Humano de 2016 en ese sentido: primero, la contribución conceptual que hizo el desarrollo humano a los fundamentos de los ODS; segundo, se pueden combinar la utilización de indicadores de ambas perspectivas para evaluar los planes de acción; y por último, los Informes de Desarrollo Humano pueden contribuir con la Agenda 2030.

2.3 Desarrollo Humano Integral, una forma de cambio cultural acorde para esta era

Cuando hablamos de Desarrollo Humano Integral, nos encontramos con otra perspectiva del desarrollo, nacida en el seno de la Iglesia Católica, que concentra su atención en el aspecto vincular que nos une a todos los seres humanos y con el cosmos,

¹⁴Naciones Unidas. *Objetivos y metas de Desarrollo Sostenible*
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>

constituyendo un lazo de amor y apertura a lo trascendente. Bajo esta mirada, al igual que en los enfoques de desarrollo humano y de las Capacidades, se considera al hombre de manera multidimensional, pero el Desarrollo Humano Integral promueve principalmente la expansión de la capacidad de amar, considerándola vital para corresponder al anhelo de trascendencia de todo ser humano. Esta capacidad tiene muchos matices, tales como la gratuidad, el don, la escucha, la apertura al otro, la preferencia por los/as más marginados/as de la sociedad, el compromiso por el bien común, etc. (López C. & Margenat P., 2013). El desarrollo humano integral considera que el amor nos impulsa a romper las fronteras de nosotros mismos, para establecer vínculos saludables con los demás seres vivos, y esa apertura es un elemento clave para la transformación social (Deneulin, 2019b).

La antropología subyacente en la tradición católica es la teológica-trinitaria, un modelo de relacionamiento basado en la expresión del Dios Uno y Trino de los cristianos, que se caracteriza por la capacidad de dar y recibir amor (Deneulin, 2019b), un movimiento de entrega recíproca que a través del reconocimiento del “otro” fomenta la propia identidad y una identidad común. Desde esta antropología, la mirada sobre el mundo y sus seres vivientes, es un entramado de relaciones que están estrechamente ligadas para alimentar secretamente la vida de manera recíproca. Particularmente, se considera que el proceso ampliación de las libertades del ser humano, se da en la medida en que crece la conciencia de percibirse como un ser en conexión con las otras personas, la naturaleza y lo trascendente. Esa convicción interior, de provenir de un origen común, aumenta la libertad personal para optar por elecciones que incrementen las oportunidades de todos, porque en ellas se incluyen las propias (Papa Francisco, 2015).

La perspectiva del Desarrollo Humano Integral tuvo mayor relieve social a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965), donde se produjeron grandes reformas de la Iglesia Católica, que le permitieron ser un interlocutor válido de la sociedad del momento, ofreciendo una metodología particular para abordar los problemas sociales, la cual pregona que el ser humano debe ser la motivación central de cualquier progreso

tecnológico, mercantil, social, etc., atendiendo contemporáneamente el crecimiento de la dimensión espiritual de las personas, ya que es un valor intrínseco de todo ser humano (López C. & Margenat P., 2013).

De esta manera, la tradición social católica ha seguido en el diálogo activo con la sociedad, a través de las diferentes encíclicas (Cartas papales), donde se ha ido delineando un “*nuevo humanismo*” de enfoque integral, que guía acciones sociales transformadoras. Sin embargo, en el compendio de la Doctrina Social de la Iglesia Católica, no se encuentra una profundización conceptual acerca del desarrollo humano integral (Deneulin, 2019b). Pero, eso no ha impedido el movimiento dinámico que la tradición social católica ha tenido a lo largo de los años, para renovar las respuestas a los problemas sociales de los diferentes tiempos, siempre manteniendo la visión integral de lo material y lo espiritual del ser humano (Idem).

En este sentido, vale la pena mencionar algunas encíclicas, surgidas en distintos momentos, con el objetivo de ofrecer a la sociedad un patrón de promoción humana que valora a la persona en toda su integralidad (incluyendo su dimensión espiritual). Por ejemplo, la *Populorum Progressio*, del 1967, escrita por el Papa Pablo VI, pone de manifiesto que en todo ser humano existe un “llamado” trascendental a trabajar a favor del bien común (Deneulin, 2019b; Lopez C. & Margenat P., 2013).

Luego, la *Sollicitudo Rei Sociales*, del Papa Juan Pablo II publicada en el año 1989, resalta la necesidad de cambiar las estructuras financieras, económicas y sociales que hasta el momento eran consideradas “vías de desarrollo”, pues la realidad fue demostrando que son sistemas que producen resultados dañinos (desigualdad, pobreza, inequidad, deterioro del medio ambiente, etc.), aún si son socialmente justificados porque cuentan con el aval público gubernamental. Atendiendo eso, el Papa Juan Pablo II introduce el concepto de “*estructuras de pecado*”, postulando alternativamente la idea de que el verdadero desarrollo se logra cuando se promueve en las personas la capacidad de amar; además en esta encíclica también se habla sobre la preocupación ambiental y lo que nos implica como seres que somos parte del cosmos (Gerhig, 2017).

Posteriormente, en el 2009, el Papa Benedicto XVI escribe la *Caritas in Veritate*, retomando de la *Populorum Progressio* la “llamada al amor”, como eje rector de las acciones, que nos permite descubrir que el otro representa un bien para uno, incluidas las generaciones venideras, por las cuales cobra valor preservar el planeta para que puedan vivir una vida plena (Gehrig, 2017; Lopez C. & Margenat P., 2013; Deneulin, 2019b).

Más recientemente nos encontramos con la *Laudato Si'*, escrita por el Papa Francisco en el año 2015, surgida en un entorno tecnocrático, en medio de la gran preocupación global por la crisis socio-ambiental. De hecho, la escribe el mismo año de la publicación de los ODS y del Acuerdo de París, el texto coloca a la doctrina social de la Iglesia católica en un diálogo directo con esferas públicas y académicas del desarrollo humano y sostenible.

La *Laudato Si'* mantiene el postulado de que la capacidad de amar y la dimensión trascendental, son los ejes fundamentales del desarrollo humano integral, al mismo tiempo muestra el vínculo directo que existe entre éstos y el desarrollo de la capacidad de percibirnos interconectados entre los seres humanos y la demás vida no humana. Vale aclarar que, crecer en la conciencia de sentirnos parte de un todo, no quiere decir que se pierda la individualidad que caracteriza a cada persona, al contrario, al reconocernos como seres conectados en una red de vida, nos amplía la capacidad de descubrir la particularidad que tenemos como persona y que nos permite donar lo propio y comprometernos con el todo (Deneulin, 2019b).

En este sentido, la *Laudato Si'* presenta la visión de San Francisco, quien percibía a la tierra como hermana y los seres que la habitan como hermanos, a modo de reconocer el origen común que tenemos y por eso, a través de la conexión con ellos podemos hallar el vínculo con lo trascendente (Gehrig, 2017; Deneulin, 2019b; Papa Francisco, 2015).

La encíclica es explícitamente cruda en el diagnóstico de la situación actual, identificando como problema de fondo la falta de reconocimiento de “algo” por encima de nosotros y de los canales que nos unen como humanidad y con el planeta (Papa

Francisco, 2015; Gehrig, 2017; Deneulin, 2019b; Deneulin, 2021). El Papa Francisco va más allá del Desarrollo Humano Integral (habla de Desarrollo Humano Sostenible e Integral), fundamentalmente plantea que se requiere una transformación interior hacia una *Ecología integral*, que no se limita a los abordajes de las ciencias naturales, sino que extiende el concepto hacia otras dimensiones, tales como: social, económica, ambiental, familiar, etc. (Ídem). Para acompañar esa “*conversión ecológica*” (como también la llama el Papa Francisco), a modo de que sea capaz de regenerar las redes que nos unen, propone un nuevo paradigma cultural denominado “*cultura del cuidado*” y “*cultura del encuentro*”, el cual conlleva una re-educación de la conciencia hacia una espiritualidad ecológica (Papa Francisco, 2015).

Unos años más tarde, en el 2020, surge otro documento: la Carta Querida Amazonas, una carta resultante de la Asamblea especial de los Obispos para la región panamazónica, reunidos en el 2019. En esa carta, además de resaltar el valor de las culturas indígenas y de la importancia de esa región para el planeta, se presenta el “sueño ecológico”, donde, en concordancia plena con la *Laudato Si'*, se refuerza la visión del vínculo estrecho que existe entre los seres humanos y la Tierra (Fiorani, 2021).

2.3.1 La Ecología Integral, un nuevo modelo de transformación socio-ambiental

La visión de la ecología integral es una propuesta que incorpora las distintas dimensiones humanas y sociales. Históricamente se ha considerado la ecología desde su visión científica que estudia la relación de los seres vivos con su entorno. Es por ello que, la encíclica *Laudato Si'* propone una ampliación de ese concepto, que ayude a cambiar la visión que tenemos de la naturaleza y la humanidad. En este sentido, era pensamiento corriente considerar al medio ambiente, como un “medio” (un recurso) ajeno a nosotros y del cual podemos disponer para nuestro beneficio.

La ecología integral nos llama: primero, a hacernos conscientes de que somos parte de la naturaleza, dependemos de ella, por lo tanto, lo que la afecta a ella nos afecta a todos. Después, a mirar con ese tamiz todas las dimensiones de la vida humana, para

que logremos reconocer la influencia que tienen nuestras decisiones y acciones en la red de vida de la que somos parte. Integrando todas las dimensiones a la ecología, hace que los canales de interconexión se resalten y sea más fácil identificar la ruptura del vínculo, que como se dijo anteriormente (para la perspectiva del Desarrollo Humano Sostenible e Integral), es la base de la crisis humanitaria y ambiental (Papa Francisco, 2015; Deneulin, 2021).

Con esta mirada, la *Laudato Si'* hace un diagnóstico de la situación y encuentra minada de rupturas a la red de vida. Es por ello que, el Papa Francisco hace un llamado a abordar la problemática paralelamente en todas las dimensiones, desde las decisiones a gran escala hasta aquellas de las vidas particulares de las personas (Papa Francisco, 2015; Deneulin, 2021; PNUD, 2011). A continuación hacemos un breve repaso de los cinco aspectos en que la *Laudato Si'* agrupa las dimensiones de la Ecología Integral:

- I. *Ecología ambiental, económica y social:* Estas tres dimensiones están estrechamente vinculadas, ya que los modelos productivos condicionan el medio ambiente y los comportamientos humanos, y a su vez esos modelos se generan por los modos de relacionarse que tienen las personas. Al ver estas dimensiones de manera interrelacionada, se evidencia la necesidad urgente de transformar las instituciones desde sus niveles estructurales, puesto que son sistemas que por décadas han reforzado la mentalidad de dar mayor importancia al propio beneficio económico más que a las demás personas, conllevando a un aumento del aislamiento individualista. (Papa Francisco, 2015; Deneulin, 2021)
- II. *Ecología cultural:* Es importante reconocer el variado patrimonio histórico, artístico y de creencias que tiene la humanidad, muchas veces amenazado por la tendencia avasallante de la globalización. Sucede que, así como en la dimensión ambiental nos encontramos con la extinción de especies animales y de ecosistemas, a nivel cultural pasa lo mismo, se han perdido costumbres y legados históricos de poblaciones minoritarias. A esto han contribuido, muchas veces, los planes de

desarrollo que hacen su planificación en base a esquemas preestablecidos, no gestados con los actores locales, quienes son los afectados directamente.

Es por ello que, la ecología cultural propone un modo de gestión desde y con los actores locales, promoviendo lo que “es valioso y valorable” para vivir el proyecto de vida que se proponen las personas. En este sentido, el Papa Francisco llama a observar de modo particular a las comunidades aborígenes, para aprender de su cosmovisión (Papa Francisco, 2015). Y como primer paso, convocó a un sínodo Panamazónico que se realizó en el 2019, para escuchar a los pueblos que habitan la región de la Amazonia, ese pulmón del planeta que está siendo devastado por los intereses económicos y más recientemente por catástrofes climáticas. (Papa Francisco, 2020)

- III. *Ecología de la vida cotidiana:* Para la tradición social católica “cada persona es un fin”, si bien la humanidad hace parte de un todo, es importante preservar la unicidad de la persona, su particularidad, ya que las acciones transformadoras surgen del vínculo de amor que cada persona tiene en su esencia con lo trascendente. De esta manera, cobran valor los hábitos cotidianos, los espacios donde nos desenvolvemos a diario, las relaciones con las personas que nos rozamos día a día. Cuando estos aspectos se encuentran en desarmonía, es una urgencia tomar acciones para cambiar la situación, teniendo el mismo grado de importancia de los cambios que se piden a niveles estructurales macro (Papa Francisco, 2015; Deneulin, 2021).
- IV. *El principio del bien común:* Esta dimensión se relaciona con la solidaridad, que es el trasfondo del sabernos que somos parte de un todo. El reconocernos hermanos provenientes de un origen común, nos debería llevar a actuar de consecuencia por el bien común, lo que significa tomar la opción preferencial por los más marginados, pero no como se ha hecho muchas veces, llevando soluciones pensadas desde espacios ajenos a los involucrados, sino por un movimiento de donación que implica apertura a lo que el otro me ofrece que yo no tengo, así ambos contribuyen al bien común (Papa Francisco, 2015).

- V. *Justicia entre las generaciones*: La crisis socio-ambiental actual está sobrepasando los límites del planeta (Rockström, 2011), es por ello que la generación presente se ve obligada a tomar medidas para revertir y detener la huella destructiva que se está causando a la Tierra, es una cuestión de justicia con las generaciones venideras. Y también con los más vulnerables de la sociedad actual, quienes normalmente son los principales afectados por los efectos del cambio climático, puesto que se encuentran viviendo en condiciones de privaciones de las libertades fundamentales (Papa Francisco, 2015; PNUD, 2011).

2.4 Florecimiento humano común: el nuevo nombre del desarrollo en la era del Antropoceno

2.4.1 Florecimiento humano común... un concepto en construcción

La acrecentada tendencia de incorporar en el ámbito desarrollista miradas interdisciplinarias y multidimensionales, deja en evidencia la necesidad de un nuevo planteo de estado de bienestar y desarrollo, enfocado en las relaciones que tenemos con las otras personas y con la naturaleza (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020). Al respecto, es muy valioso el aporte del enfoque de *la Ecología Integral*, apenas presentado, el cual propone un estilo de vida que, si es asumido en la cotidianidad y en las políticas, conlleva acciones concretas capaces de revertir los daños generados por años. Para ello, la *Laudato Si'*, enfatiza en la importancia de asumir la conciencia de las interconexiones que constituyen el entramado de la vida, donde el desarrollo propio depende del desarrollo de los otros seres y del planeta.

A partir de esas afirmaciones y estando inmersa en primera persona en los debates desarrollistas acerca del Enfoque de las Capacidades y la dimensión colectiva o comunitaria, la autora Severin Deneulin propone la categoría del *florecimiento humano común* (Deneulin, 2019a), como alternativa de ampliación del concepto de desarrollo humano, que supera las tendencias a contener un significado demasiado antropocéntrico, por una parte, o muy colectivista, por la otra.

A modo de explicarlo mejor, retomamos la discusión planteada anteriormente entre las corrientes colectivistas o comunitaristas y el enfoque de las capacidades. A lo largo de los años, Sen, en el dialogo con estas escuelas, fue enriqueciendo su planteamiento, tanto que ha sido capaz de demostrar que su pensamiento se fundamenta en una visión antropológica relacional (Deneulin, 2019a; Deneulin, 2021). Esto quiere decir que, si bien, Sen se enfoca en las libertades de los individuos, no niega la importancia de las relaciones entre las personas, al contrario: para él, el ser humano es tal, porque está en relación con los otros (Sen, 2011; Robeyns, 2005).

Por otra parte, los pensadores de corrientes colectivistas, han resaltado la importancia de mirar más allá de las capacidades individuales, orientándose a la observación de las capacidades colectivas, comunitarias, grupales y relacionales. Deneulin comparte este punto de vista, ya que asegura que la información ofrecida por las capacidades individuales, si bien es muy valiosa por su multidimensionalidad, queda corta a la hora de evaluar el desarrollo de las personas y del entorno. Por esta razón, como se ha mencionado anteriormente, tomando unas ideas de Ricoeur, investigó la influencia de las *Estructuras de Vida Comunitaria* en la vida de las personas, y el tipo de *Agencia Socio-Histórica* que emerge. Sin embargo, aunque la autora ahonda en la dimensión social del desarrollo humano, aclara que hay que evitar el riesgo de concentrarse en la comunidad o en el individuo de manera separada, pues es un única realidad compuesta de ambos elementos (Deneulin, 2021).

En este sentido, Deneulin encuentra sintonía con el pensamiento de la tradición social de la Iglesia Católica, dialogando al mismo tiempo con la escuela de Sen, para hallar un espacio de análisis más comprehensivo y transdisciplinario del desarrollo humano. En ese ejercicio de diálogo, Deneulin descubre muchos puntos de encuentro entre la visual de Sen y la tradición social de la Iglesia Católica. Sin embargo, afirma que esta última tiene un mayor alcance, ya que, si bien considera a “cada persona como un fin”, al mismo tiempo enfatiza en la interconexión existente entre los seres humanos y de éstos con el cosmos. Por ende, bajo esta perspectiva, la ampliación de capacidades se produce cuando

aumenta la conciencia de sabernos parte de una red de vida que nos lleva a actuar de consecuencia.

Al respecto, encontramos una diferencia entre la tradición social católica y Sen, pues éste último concibe al hombre como un ser que interactúa con otros, mientras que la tradición social católica habla de “estar interconectados”. Interactuar no es lo mismo que estar interconectados, la interconexión es algo más que un intercambio, es sentirnos parte de los otros seres humanos, los otros seres vivos y la naturaleza, es reconocer que tenemos un origen común que nos trasciende (Deneulin, 2021). Por esta razón, el florecimiento (o no) de las capacidades individuales depende del florecimiento de todos y del planeta.

2.4.2 Las interconexiones y las capacidades

Las interconexiones son los canales conductores del flujo de vida que unen todas las realidades de los seres humanos, los otros seres y la naturaleza. La falta de reconocimiento de la realidad de que somos seres interconectados, conlleva a decisiones individualistas que transforman el flujo de vida en flujo de muerte (Papa Francisco, 2015; PNUD, 2020). Recordemos que en aras de subsanar esa problemática, la *Laudato Si'* propone el paradigma de la *cultura del cuidado*, la cual promueve el desarrollo de capacidades que aumentan, por un lado, la conciencia de que somos seres dependientes y, por el otro, el poder de elegir actuar a favor de preservar la vida en todos sus sentidos. De esa manera, se refuerza la red de vida que contiene a las capacidades generadas (individuales y comunitarias), facilitando un mayor desarrollo común.

Bajo este prisma, podemos decir que las capacidades individuales van estrechamente vinculadas con las capacidades colectivas o comunitarias, es decir unas inciden en las otras de manera recíproca (Deneulin, 2021). Es por ello que, al presentar el *Florecimiento Humano Común*, Deneulin resalta la importancia de las interconexiones entre la vida de las personas y el planeta, lo que significa que no se pueden evaluar de manera separada las capacidades individuales y las colectivas (o comunitarias). En efecto,

el Florecimiento Humano Común supera esa dialéctica que las mira en contraposición, o trata de diferenciarlas tanto, que silencia el llamado intrínseco a la vinculación, que hay en los seres humanos, en los otros seres vivos y en la naturaleza. Al respecto, Deneulin concuerda con la tradición social católica, de que dicho llamado proviene del misterio de la ley natural del universo, que nos trasciende y nos impulsa a fundirnos en la unidad del universo (Papa Francisco, 2015).

En este sentido, es importante tener en cuenta que toda capacidad individual contiene en sí elementos de relacionalidad, por esta razón, las capacidades individuales se amplían a medida que se activan los canales de comunión con las otras personas y el universo. A su vez, las capacidades comunitarias o colectivas, se generan por la compenetración entre las personas y deben su existencia a ellas, gozando de significado y valor propio, puesto que constituyen un espacio compartido, no subordinado a las partes (Dubois M., 2008). Es decir, las capacidades comunitarias no son la sumatoria de las capacidades individuales de las personas que integran una comunidad (Ibrahim, 2018), sino que se trata de una realidad inter-subjetiva, que contiene el toque específico ofrecido por cada singularidad para generar un proyecto en comunión con otros, en el que, aún si es superior a las individualidades, cada persona se reconoce a sí misma en ese todo (Ivern, 2007).

Alberto Ivern, filósofo relacional argentino, presenta una categoría conceptual que sirve de sustento para la temática que venimos tratando, se refiere a las *reciprocidades positivas*, con ellas expresa la fuerza propia que tiene la existencia de los vínculos; con el adjetivo *positivas* quiere decir que se trata de aquellas relaciones sanas que son capaces de dar espacio contemporáneamente a la *autoafirmación* de las partes y al sentido de pertenencia (Ivern, 2007). Para el autor, las reciprocidades positivas generan *la relacionalidad* con identidad propia, capaz de contener las diversidades y a la vez ser fuente de creatividad, emociones, sentimientos comunes e indivisibles. Es más, continúa describiendo la relacionalidad como el reconocimiento mutuo entre las personas y, no

sólo, sino que también de la realidad común que surge del vínculo, esta última la denomina el “*entre nosotros*” (Ivern, 2007, p.110).

Las reciprocidades positivas son un elemento iluminador para el concepto en construcción del florecimiento humano común, ya que resalta la importancia de la calidad de los vínculos como motor de promoción humana, la cual se produce a través del reconocimiento recíproco de los individuos y de la realidad común generada por el aporte de cada uno. Es decir, este aspecto de la relacionalidad se encuentra en total consonancia con la visión de desarrollo humano que plantea Deneulin, donde la posibilidad del desarrollo propio presupone el desarrollo de todos, teniendo como base las interconexiones. Vale aclarar que, si bien Ivern se refiere al vínculo entre las personas, ese mismo principio relacional puede trasladarse al vínculo con la naturaleza.

2.4.3 Algunas capacidades propias del Florecimiento humano común

Venimos comentando que la relacionalidad y las interconexiones son elementos claves del concepto de *florecimiento humano común*, teniendo en cuenta esas características, a continuación mencionaremos algunas capacidades que son típicas del florecimiento humano común; las cuales, por una parte, se amplían durante el proceso de desarrollo y por la otra, al mismo tiempo, son requeridas para que se produzca esa ampliación. Aquí la idea de las reciprocidades positivas de Ivern, nos permite comprender la dinámica de contemporaneidad en la generación de capacidades; es decir, gracias a las reciprocidades positivas es posible enriquecer la realidad común con el aporte de cada uno, supliendo las deficiencias de falta de capacidades de unos con las de los otros, pero como esas capacidades a su vez alimentan la red de vida, a medida que se desarrollan van fortaleciéndola y eso ofrece una mayor calidad de vida para todos.

Dichas habilidades son: amar, empatía, comprensión, silencio- escucha, dialogar, valoración del otro y acompañamiento. Nos hemos referido anteriormente a algunas de estas capacidades, cuando hablamos del *razonamiento público* de Sen y del enfoque del *Desarrollo Humano Integral y Sostenible* de la tradición católica, sin embargo, ahora es

dable destacar particularidades que vemos directamente vinculadas con el *florecimiento humano común*.

Amar

La capacidad de amar corresponde a una vocación tan propia del ser humano, que antecede cualquier dogma religioso. En este sentido, Deneulin continúa comentando que, si bien el amor siempre ha sido una categoría central de la tradición social católica, con la propuesta de la *Laudato Si'* esa mirada se amplía hacia toda la red de vida, de la cual todos somos responsables, y a su vez somos capaces de manifestar la grandeza del misterio trascendental en cada gesto de cuidado que tengamos con cualquier ser (Deneulin, 2021).

Empatía

En cuanto a esta habilidad de ponerse en el lugar del otro, sentir lo que el otro experimenta, es importante mencionar el análisis que realiza Deneulin comparando el pensamiento de Sen y la tradición social católica. La autora resalta que para Sen es una característica fundamental en la vida del ser humano, una capacidad que si está presente es un indicador del desarrollo. Para él, la empatía junto con las capacidades de hablar, escuchar y razonar con otros, son parte del proceso del *razonamiento público* tan basilar en su marco de la justicia (Deneulin, 2021). Además, así como la *Laudato Si'* propone buscar con los descartados la salida de la cultura del descarte (Papa Francisco, 2015), Sen hace el mismo apelo con el método del razonamiento público, a través del cual se impulsa a dar voz a los principales afectados en los debates públicos (Sen, 2011).

Sin embargo, en la visión de la ecología integral se invita a descubrir la habilidad de empatizar no solo con las personas, sino también con los otros seres y el planeta en sí, para ello, propone como método la contemplación y contacto directo con la naturaleza que nos conecta con la realidad trascendental (Deneulin, 2021).

Comprensión

Comprender implica el ejercicio de aceptación de la otra persona con toda su realidad, la apertura para entender los motivos y condicionamientos que la llevan a actuar

de una determinada manera. Si la empatía se relaciona con el sentir, la capacidad de comprensión se relaciona con el razonamiento y su autonomía respecto a la propia emocionalidad. Comprender implica un movimiento de salida de los propios esquemas para entrar en la estructura mental del otro e incluirlo en mi persona (Cicchese, 2011).

Silencio- escucha

Como dijimos cuando hablamos de la empatía, para Sen las capacidades de escuchar, hablar y dialogar son fundamentales para la búsqueda de la justicia y de la verdad. La tradición social católica, comparte plenamente esa perspectiva, sin embargo, agrega la capacidad del silencio como un elemento importante, para que se genere una escucha atenta. El silencio nos sitúa en el tiempo y el espacio real, nos abre a recibir, aumenta la confianza y requiere tiempo. Con la influencia que tienen los medios de comunicación en nuestras vidas y la cultura de la inmediatez, el silencio ha sido desplazado de la cotidianidad y sustituido por palabras que no propenden a generar el encuentro. Sin embargo, el vacío existencial que existe en la sociedad actual, llama a un retorno del silencio. El antropólogo italiano Gennaro Cicchese, asegura que el ser humano cuando lo desea es capaz de optar por hacer silencio (Cicchese, 2011).

En este sentido, las tradiciones religiosas ofrecen a la sociedad un gran aporte, ya que, por años, el silencio ha formado parte de sus prácticas; como ya se mencionó, la *Laudato SI'* propone el ejercicio de la contemplación como un método que nos activa los canales de conexión con los otros seres vivos y el planeta (Deneulin, 2021). Del mismo modo en que el silencio salió de nuestras vidas, también pasó con la escucha. Ya que el silencio y la escucha van de la mano, Cicchese (2011) describe que escuchar se trata de proyectarnos hacia el otro, saliendo de nosotros para hacer lugar a los demás, pero para que esa escucha sea acogedora e integradora, necesita ubicarse en el silencio.

Dialogar

Amartya Sen cuando habla del razonamiento público se basa en la habilidad para dialogar, junto a otras capacidades, por eso defiende de manera vehemente las instancias deliberativas de las estructuras democráticas y no solo, sino que también enfatiza en que

el diálogo debe estar presente en cualquier intervención de la política social. La tradición social católica comparte esa visión. Sin embargo, existe una diferencia entre Sen y la doctrina social de la Iglesia: el primero se basa en la interacción entre las personas (Deneulin, 2004), mientras que la segunda enfatiza en la interconexión, es decir que la capacidad de dialogar debe incrementar nuestro ser en comunión con la red de vida (Deneulin, 2021).

En ese frente, Cicchese profundiza la habilidad para dialogar, identificando la donación recíproca como un elemento base de la dinámica dialógica, ya que no se trata solamente de un intercambio de pensamientos, sino de la donación del propio ser, en una actitud acogedora que se deja permear por el ser del otro, acrecentando de ese modo la comunión (Cicchese, 2011). Para el autor, la relacionalidad fundamentada en los circuitos de comunión, requiere la congruencia entre lo que se piensa y se vive, poniendo en común mi subjetividad junto a la de los otros, se produce una unión intersubjetiva, que se convierte en el nuevo punto de partida (no más desde mi “yo” ni desde el del “otro”, sino desde el “nosotros”) (Ídem).

En este sentido las comunidades humanas son el laboratorio idóneo para ejercitarse en la capacidad de dialogar. Cicchese habla de un *nosotros social y dialogal* como un elemento que le confiere al ser humano su condición de persona (Cicchese, 2011). Siendo el *nosotros social y dialogal* ese elemento común con identidad y valor propio, resultante de la intersubjetividad, y en la cual cada persona participante reencuentra el aporte donado, en el diálogo, pero enriquecido por el de los otros, cosa que lo hace irreductible a las partes (Ídem).

Valoración del otro

La capacidad de descubrir el valor propio que tienen los otros seres y el planeta, así como también la riqueza que representa su existencia para mi vida, es un elemento primordial de la nueva *cultura del cuidado*. El prisma que propone la ecología integral para valorar a los demás es el amor gratuito que nos pone en un movimiento de ir hacia el otro. A diferencia de la *cultura del descarte*, cuyo punto de referencia somos nosotros mismos,

llevándonos a mirar a los demás como objetos que satisfacen mis necesidades (Papa Francisco, 2015).

Acompañamiento

Es una capacidad clave en las intervenciones sociales que se desprenden de las tradiciones religiosas. Ello implica estar cerca, caminar con el otro, esperar, saber transitar procesos junto a los otros, apoyo, confianza. Deneulin (2021) resalta la postura del Papa Francisco, quien insiste en la importancia de estar con el otro, establecer vínculos de confianza y desde allí promover la agencia individual y comunitaria. Se puede decir que el acompañamiento es un pacto entre las partes que se produce únicamente en la apertura recíproca.

2.4.4 Las interconexiones, espacio de evaluación del Florecimiento Humano común

Es sabido que, en el ámbito del Desarrollo Humano, Amartya Sen ha influenciado mucho con su propuesta de tomar las libertades fundamentales de las personas como marco de referencia para la evaluación del bienestar. Sin embargo, recordemos que, hasta ahora en la academia desarrollista, el debate primaba en tomar partido por las capacidades individuales o por las colectivas a la hora de definir el marco de referencia evaluativo, exponiendo una “*falsa dicotomía*” entre ambas (Deneulin, 2021, p.47). En ese sentido, el mismo Sen, desde sus primeros trabajos, siempre manifestó que la base de información que ofrece el enfoque de las capacidades no es exhaustiva de todos los aspectos del desarrollo humano (Robeyns, 2017), invitando a ampliarla con otras perspectivas que se focalizan en “*procesos y en las organizaciones*” (Sen, 2017, p.358; Deneulin, 2019a). Con ese puntapié, Deneulin (2019a) plantea la visión del florecimiento humano común, lanzando el desafío de encontrar un nuevo espacio de evaluación.

A raíz de ese desafío, es que nace esta investigación que pretende ofrecer elementos que nos ayuden a pensar, a las interconexiones del entramado vital, como el marco evaluativo para el florecimiento humano común. Pues, consideramos que esas son la base informativa más oportuna para la evaluación del bienestar, ya que son

transversales y omnipresentes en todo el proceso de ampliación de las capacidades individuales y comunitarias al mismo tiempo; además cuentan con una dinámica subyacente de reciprocidad capaz de ofrecer indicadores valiosos del proceso de desarrollo humano común (incluido el cuidado del planeta), de la calidad de vida de la generación presente y futura; así como también, facilita la identificación del deterioro de los canales que nos conectan entre los seres vivos y el universo, deterioro considerado por científicos, profesionales de las ciencias sociales y la sociedad en general, como la causa de la crisis socio-ambiental actual (Papa Francisco, 2015; PNUD, 2020), lo que permitiría corregir políticas y acciones de promoción humana abordando el problema de raíz.

2.4.5 Agencia de cambio comunitaria en el Florecimiento humano común

Las características del Florecimiento Humano Común hacen que resulte un tipo de agencia de cambio comunitaria, que encuentra la fuerza transformadora de su liderazgo en la *energía relacional* (Ivern, 2007). A modo de explicar este liderazgo, Ivern hace dos acotaciones importantes, primeramente, no debemos confundirlo con los liderazgos particulares positivos (agencia individual) que se generan dentro de la comunidad, donde, en un contexto colectivo, una o más personas encabezan procesos de cambios y tienen sus seguidores; en segunda instancia, es necesario tomar consciencia de que en los vínculos interpersonales se produce una *energía relacional* que nos fortifica, sin embargo, esa energía es transformadora cuando las personas se auto-perciben dentro de una red de interconexiones que las supera (Ídem), es decir, cuando nos induce a un movimiento de salida, pero, en este punto no se trata de salir de sí mismo como individuo (ese ya se presupone en la agencia individual) sino del “nosotros” que sale (Cicchese, 2011).

Para Ivern, la *energía relacional* proviene de las reciprocidades positivas. El autor, comprende las dinámicas relacionales, desde el co-protagonismo afirmando que la función del liderazgo no está en una persona, sino en el proceso comunitario mismo, que incluye la toma de decisiones, la participación, el compromiso con los otros capaz de cambiar las estructuras (Ivern, 2007). En este sentido, podemos encontrar una cercanía con la noción de Agencia Socio-Histórica (ASH) desarrollada por Deneulin, quien concibe

un dinamismo constante entre las modificaciones estructurales y los resultados que se van generando de la acción del agente de cambio (Dubois M., 2008).

“Toda la Vida, incluida la humanidad, consta de redes de agentes que interactúan entre sí. Sin embargo, la estabilidad de esas redes depende de un modo fundamental de la diversidad (heterogeneidad) o la falta de ella (homogeneidad) en su seno, así como de la fortaleza de sus conexiones (...)” (PNUD, 2020, p.118)

3 Marco Metodológico

Esta investigación realiza su aporte a la teoría del Desarrollo Humano, situándose en la dimensión cultural del mismo, siendo éste un lugar de importante incidencia en la problemática socio-ambiental actual, la cual reclama acciones que sean consecuentes a una conciencia humana interdependiente a la red de vida del planeta. Ese cambio tan necesario, conlleva una transformación de las estructuras de progreso humano, comenzando por la redefinición del paradigma de Desarrollo Humano y sus referencias de evaluación. Es allí específicamente donde esta investigación se introduce para contribuir al neo concepto de *Florecimiento Humano Común* (Deneulin, 2019a), ofreciendo un marco evaluativo alternativo, que toma a las interconexiones como elemento de referencia.

Debido al interés personal de la investigadora por sumarse a personas e instituciones impulsoras de cambios culturales, que fomenten la generación de nuevos hábitos individuales y comunitarios, capaces de dejar huellas positivas al planeta y a la sociedad, es que ha nacido esta investigación, que fue desarrollándose bajo la metodología cualitativa propia de un estudio de caso. Es importante resaltar que, contar con los métodos investigación del estudio de caso ha permitido, focalizar la atención en particularidades a nivel de agencia humana para identificar y describir procesos (Sautu, 2003) de expansión de las capacidades (individuales y comunitarias) de las personas involucradas en el caso.

En este sentido, vale aclarar que se ha utilizado la perspectiva micro social, pues como apenas se mencionó, las explicaciones de los fenómenos se han realizado en términos de agencia humana, lo que significa que hemos investigado aspectos culturales, pero basándonos en las interacciones humanas (Sautu, 2003; Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005) y con la naturaleza.

El caso en cuestión es el Movimiento Cuidadores de la Casa Común (Movimiento CCC) (Argentina), más restrictivamente el Programa Cuidadores de la Casa Común de la Provincia de Entre Ríos (Programa CCC). Dicha organización tiene un alto valor relacional, pues produce resultados de promoción humana, a través de un proyecto de capacitación laboral, que se basa en un abordaje integral de la persona, considerándola desde una perspectiva antropológica relacional de la vida humana y no humana. Esta mirada enmarcada en la *Ecología Integral* (Papa Francisco, 2015), es promotora de nuevos significados culturales orientados a una nueva valoración del cuidado propio, de los otros seres y de la Tierra, generando nuevos hábitos productivos individuales y comunitarios.

Es por esta razón que, habiendo conocido de forma fortuita el Programa CCC en sus inicios, atrajo siempre mi atención (aún si no tuve vinculación directa), interés que se pudo materializar, recientemente, con esta investigación, que gracias a los métodos de estudio de caso me permitió conocer a fondo personas, procesos e incidencias sociales de una gran riqueza, impregnados de un sentido de humanidad que se auto-percibe junto a otros en una casa común que es la Tierra. Cambiando las propias estructuras de toma de decisiones, optando por elecciones que conllevan al desarrollo común.

3.1 Técnicas de análisis y de recolección de datos

Para poder estudiar el caso, las herramientas de recolección de datos y análisis fueron: la observación participante y la observación directa (de algunas actividades); realización de un análisis interpretativo de entrevistas en profundidad a una muestra intencional de los actores; realización de un análisis documental de los fundamentos del Movimiento CCC nacional y del Programa CCC de Entre Ríos; visto que ofrecían la posibilidad de apreciar detenidamente el entramado de los canales de conexiones por los cuales circula el flujo de vida. A continuación, veamos en detalles el uso de estas herramientas:

La observación participante

Con la intención de experimentar de manera cercana la vivencia (Sabino, 1992) de los Cuidadores, participé activamente en dos instancias: la primera en el *Encuentro Nacional del Movimiento CCC*, llevado a cabo el trece y catorce de noviembre de 2021, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siendo el primer encuentro presencial después de la pandemia, había mucha emotividad de parte de todos. Allí pude apreciar, en general, la metodología utilizada para: afianzar la conciencia de que *Todo está conectado*¹⁵ (esa fue la premisa) y el sentido de pertenencia; reforzar la misión del Movimiento en los nuevos participantes; conducir a una autoevaluación territorial para verificar la coherencia entre las actividades desarrolladas por Cuidadores y la necesidad local; la profundización del contexto actual; y el afianzamiento de lazos con entidades gubernamentales relacionadas con el Desarrollo Social.

De manera particular, pude observar el proceso de toma de decisiones del grupo de los encargados regionales, caracterizado por un alto grado de horizontalidad, guiado por la coordinación general. Se notaba capacidad de escucha recíproca, libertad para exponer las visiones particulares, hasta llegar a decisiones compartidas.

En segundo lugar, participé a modo de turista del paseo por los senderos de los Humedales de Paraná, guiado por el grupo de Ecoturismo Comunitario del núcleo de Cuidadores de esa ciudad, en esa actividad se observó la recuperación del sentido de pertenencia a ese territorio; promoción de la cultura del cuidado, a través de los propios testimonios; capacidad de agencia comunitaria a favor del compromiso de la protección de los humedales; mejora ambiental, por el trabajo realizado día a día por los Cuidadores, etc.

La observación simple

A diferencia de la observación participante, la observación simple me permitió fijar la concentración en la manera cómo el Programa CCC de Entre Ríos desarrolla sus

¹⁵ (Cuidadores de la Casa Común, 2020c): <https://www.youtube.com/watch?v=9d6IAhmxwkl>

actividades en la esfera pública (Sabino, 1992); asistí como espectadora (sin una participación activa) y pude identificar determinadas características de este caso de estudio, que vale mencionar a continuación: la asistencia a una feria municipal de Paraná en marzo del 2022, donde el grupo de gastronomía del núcleo de esa ciudad contó con un puesto de ventas de alimentos, en esa ocasión pude observar la manera en que las cuidadoras se distribuían los trabajos, la colaboración entre ellas, la capacidad de atención al público y la disposición a comunicar acerca de su identidad de *Cuidadoras de la Casa Común*, a quien se lo preguntaba. Específicamente me explicaron el proceso que han tenido en estos cinco años, para llegar a conformarse como grupo.

En ese mismo periodo, asistí, en Paraná, a una actividad comunitaria para niños a favor del Día de la Memoria, co-organizada por el Núcleo de Cuidadores de allí. Observé: la manera en que las/os Cuidadores se habían distribuido las tareas previamente de acuerdo a los roles que cumplen en el núcleo; el tipo de actividad que llevaron a cabo (con un alto contenido de promoción ambiental); la valoración y respeto demostrada hacia ellos, por parte de los vecinos; y otros elementos de la agencia comunitaria.

Entrevistas en profundidad

A través de esta técnica, hemos podido conocer en las narrativas de los actores, sus perspectivas (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005) acerca del propio proceso de desarrollo y del comunitario, del sentido de pertenencia, la capacidad de diagnóstico de la realidad, la proactividad, la asimilación de la *cultura del cuidado* promovida por el proyecto, la importancia de la relacionalidad. Es por ello que, por ejemplo, a los coordinadores y capacitadores se les requiere información como testigos de un proceso de los capacitados, pero además como actores sujetos a cambios en la propia vida generados por la relacionalidad. Lo más interesante de este instrumento *cuasi estructurado* (Scribano, 2002) es que, al transcurrir por las preguntas, nos ha permitido identificar el nivel de conciencia que tienen las personas, acerca de la importancia de las interconexiones en la red de vida.

Se realizaron veintiocho entrevistas en profundidad. Divididas de la siguiente manera: diez a personas que conforman la muestra intencional (descrita más adelante) de los grupos de Cuidadores de la Provincia de Entre Ríos, cuyos perfiles representan las diferentes facetas de los participantes que componen los grupos; tres a coordinadores del Programa CCC de esa misma provincia.

Mientras que a nivel del Movimiento CCC nacional, también se realizaron entrevistas, bajo el mismo esquema, para recoger información acerca del sentido de pertenencia global, conocer las características y dinámicas del Movimiento CCC que engloba al Programa CCC de Entre Ríos, y además obtener parámetros comparativos con la implementación del proyecto en Entre Ríos. Es así como se entrevistaron a diez Cuidadores y cinco coordinadores regionales de las siguientes Provincias: Buenos Aires, Catamarca, Río Negro, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán.

Entrevistas focalizadas

Adicionalmente, se realizaron seis entrevistas en las que el instrumento era un guion, que me permitía encaminar la conversación (Scribano, 2002) de manera que los informantes claves pudieran ahondar en sus perspectivas y lecturas del proceso histórico del proyecto, facilitando información acerca de la relevancia de las interconexiones entre los actores del proyecto y su vinculación con la naturaleza, así como también dejando al descubierto, las dinámicas de formación deliberadas en vista del cambio cultural que se propone el Movimiento CCC.

Los/as informantes claves fueron elegidos/as de acuerdo con las funciones que cumplen en la planificación estratégica de Movimiento CCC a nivel nacional y el monitoreo de la implementación, además de ser pioneras del proyecto. Repasemos los nombres y cargos, comenzando por Martha Arriola (pionera y directora ejecutiva nacional), Sonia Herrera (pionera y encargada de gestión administrativa de los proyectos), Clara Vernet (pionera y presidenta de la Cooperativa Nacional de Cuidadores de la Casa Común), Ester Noat (pionera y coordinadora de San Pedro- Buenos Aires), Iris Balmaceda (pionera y coordinadora de Almirante Brown- Buenos Aires), Claudia Sanghinetti (pionera y

encargada de la parte formativa de Cuidadores, además es coordinadora de Avellaneda-Buenos Aires).

Cuestionario

Durante el periodo de recolección de datos, se vio la necesidad de realizar un cuestionario, auto- compilado por Ruth Carnevale, una informante clave, que llamó mi atención, ya que desde fines del año 2020 ha creado junto con Gisela Bértora, la Coordinación nacional de la línea Eco-Textil del Movimiento CCC. Ese modo de nuclear a nivel nacional a los/as Cuidadores por eje de trabajo, representa una evolución interesante que está trayendo aportes valiosos a la gestión en general del Movimiento. El cuestionario estaba compuesto de preguntas relacionadas al proceso que indujo el nacimiento de una coordinación nacional de esa área, al monitoreo de la implementación durante esos dos años (2020 y 2021) y la evaluación de los resultados que se han podido recoger en este tiempo. Dicha información se procesó comparando con documentos audiovisuales y registro que me facilitaron de su parte, también se comparó con las respuestas que surgían de las entrevistas realizadas a los/as Cuidadores.

3.2 Muestra

Antes de caracterizar la muestra utilizada, es importante contextualizar que el Movimiento Nacional CCC representa el universo de estudio, de ese universo hemos tomado como unidad de análisis al Programa CCC de Entre Ríos; a partir de allí, establecí una muestra intencional de nueve personas representativas de los grupos de la Provincia de Entre Ríos, un capacitador y tres coordinadores del Programa CCC (empleados de Ministerio de Desarrollo Social provincial). Dentro de la muestra encontramos: jóvenes (y una mujer de cincuenta años) del grupo inicial de Paraná participantes desde el 2016, una joven del grupo de Gualguaychú que tuvo sus inicios en el 2017, jóvenes de Victoria y Federal que se incorporaron, durante la Pandemia en el 2020, a los grupos existentes. Con respecto a los encargados de la implementación del programa se seleccionó a: el coordinador general del Programa CCC, a la coordinadora general de un eje de trabajo, a una coordinadora territorial y un capacitador de ecoturismo comunitario proveniente de

los baquianos del Río Paraná y personaje emblemático de la provincia, por su activismo en la defensa del Río.

Contar con esa variedad de características, ha permitido, por ejemplo, comparar las diferentes narrativas, reconociendo resignificaciones culturales más afianzadas, en aquellas personas que tienen más años de participación; o coincidencias de reclamo de sentido de pertenencia, en los jóvenes que se incorporaron hace poco al Programa, entre otros hallazgos. Además, dio acceso a un análisis del proceso de generación de las capacidades individuales y comunitarias, con el fin de identificarlas de manera conjunta, superando la tendencia de estudiarlas de manera dicotómica. También nos facilitó organizar un método de análisis, para describir los niveles de conciencia de las personas de saberse parte de un todo global, compuesto de interconexiones que conectan la vida humana y no humana.

3.3 Análisis documental

La recolección de datos para el análisis documental de los fundamentos del Programa en estudio se conforma principalmente por los siguientes elementos:

3.3.1 Movimiento Nacional Cuidadores de la Casa Común

- *Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común*: es el principal dispositivo de formación, contiene lineamientos de trabajo dirigidos a los capacitadores para el desenvolvimiento y coordinación de los talleres, la autoría es del Movimiento Nacional de Cuidadores de la Casa Común, y fue asumida por el Programa Cuidadores de la Casa Común implementado en la Provincia de Entre Ríos, proporcionando el sentido de pertenencia a un Movimiento Nacional que supera las fronteras de un programa público provincial.
- *Presentaciones del Movimiento CCC a entidades públicas*: son materiales facilitados por la gestión del Movimiento CCC, donde se presentan rendiciones de cuentas, repaso de los convenios establecidos y actividades de los años 2016 al 2021. Fueron

dirigidas a la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y al Presidente de la Nación.

- *Presentación del Movimiento CCC a la Conferencia Episcopal Argentina Semana Social 2022*: Son diapositivas que resumen el recorrido histórico del proyecto, elaboradas por la gestión del Movimiento CCC.
- *Proyecto Textil Nacional de Triple Impacto del 2020 al 2023*: Es un proyecto, dividido en cuatro etapas, donde se encuentran resultados del relevamiento y diagnóstico de las condiciones de desarrollo de la línea de trabajo de los diferentes grupos de eco textil del proyecto, y además una propuesta de trabajo en pos de afianzar la gestión conjunta, fue elaborado por Ruth Carnevale y Gisela Bértola, coordinadores nacionales de dicho eje.
- *Proyecto de Capacitación Textil y Desarrollo de Productos. Evaluación 1° Ciclo- Abril A Setiembre 2021*: Fue elaborado por Ruth Carnevale, Gisela Bértora y Patricia Novaró, visualiza logros, dificultades y realiza propuestas de actividades.

3.3.2 Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos

- *Presentación del Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos- 2019*. Presenta los fundamentos, estructuras, modelos de convenios entre los actores, formas de financiamientos, mecanismos de control, evaluación, distribución de responsabilidades de las organizaciones intervinientes, en fin, presenta el modo de implementación y gestión del Programa provincial. Es de autoría de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Entre Ríos.
- *Publicaciones informativas*: (a modo de informes de gestión) acerca del desarrollo del Programa Cuidadores de la Casa Común durante el periodo 2016, 2018 y 2019.
- *Encuesta a Cuidadores durante la Cuarentena- 2020*: con preguntas de relevamiento de las condiciones de vida de los participantes del programa.
- *Informe preliminar de gestión del Programa CCC- 2022*: Contiene un informe preliminar y parcial de la gestión del 2022.

- Presentaciones audiovisuales testimoniales publicadas en las redes oficiales, que corresponden al periodo 2016-2021.

El análisis documental ha permitido identificar en la narrativa escrita, el modo en que están explicitados los mecanismos de toma de decisiones, comunicación, tipos de vinculación, sentido de pertenencia, tipo de agencia promovida, trabajo en red, a fin de comparar con la realidad que se vivencia en la implementación del Programa y el impacto que tiene en las personas participantes y su incidencia en la relación con la naturaleza.

Para concluir, es importante mencionar que todos los datos recolectados facilitaron la elaboración de un esquema de trabajo que permitió realizar el análisis en clave de *florecimiento humano común*, observado desde dos caras: *el proceso de generación de las capacidades* (individuales y comunitarias) y la descripción de *las interconexiones*; para ambos casos se utilizó el mismo esquema de trabajo, éste se encuentra estructurado de acuerdo a tres momentos, que no hacen referencia a un tiempo determinado, sino a tres movimientos generativos, los cuales nombré bajo los siguientes títulos: 1) *La primera Casa Común es mi propia persona*, 2) *Reconocimiento recíproco*, 3) *Agente de cambio comunitario*.

Es interesante resaltar que mantener ese esqueleto, sirvió de coyuntura para hacer el análisis paralelamente, por una parte, de las interconexiones que son una realidad transversal y omnipresente en todo el Programa CCC; y por el otro lado, del proceso de generación de las capacidades del proyecto, que se caracteriza por superar el antagonismo entre las capacidades individuales y comunitarias (Deneulin, 2021), considerándolas de manera conjunta.

3.4 Limitaciones de la investigación

Una de las primeras limitaciones de esta investigación son los pocos años de la existencia del Movimiento CCC a nivel nacional y en la Provincia de Entre Ríos; ello impide dar cuenta del impacto social a largo plazo de la implementación del proyecto.

Por otra parte, todavía el Movimiento CCC nacional no tiene una base sistematizada de su información, sin embargo, nos facilitaron documentaciones importantes, pero de manera aislada; las cuales analizamos complementariamente con los relatos orales o audiovisuales de los mentoras/es y pioneras/os. En cambio, por lo que respecta al Programa CCC de Entre Ríos, nos ofrecieron informaciones sistematizadas, pero en documentos preliminares, es decir, no encontramos informes oficialmente publicados.

Al mismo tiempo, durante el proceso de investigación, nos topamos una limitación a nivel teórica: pues, iban tomando forma las diferentes interconexiones que hallamos, resaltándose características que aportan una información valiosa a la hora de evaluar el florecimiento humano común. Sin embargo, no encontramos documentación previa que nos ayudara a agruparlas en una tipología determinada por la naturaleza de cada interconexión. Es por lo que, a modo de no perder la información, y de motivar a realizar futuras investigaciones al respecto, hemos incluido en el último capítulo una incipiente tipología que solo pretende describir lo observado.

Seguramente esta investigación contribuirá a mejorar la sistematización de las informaciones del Movimiento CCC, ya que empieza a registrar algunos datos en base al trabajo de campo de esta investigación, que servirán de fundamentos para realizar futuras evaluaciones del impacto a largo plazo.

“Si bien el problema subyacente de cada amenaza considerada por separado es conocido, las amenazas son nuevas en la forma que asumen en el Antropoceno y en su carácter interconectado, que se ha ido consolidando a lo largo del tiempo. Las trayectorias del desarrollo actuales a menudo han pasado por alto este aspecto, y se han centrado en abordar los problemas de manera aislada al diseñar o evaluar políticas” (PNUD, 2022, p.3)

4 Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos, gestores de un cambio cultural actual

En este capítulo nos detenemos a conocer la riqueza de la acción transformadora de un programa comprometido en el cambio cultural tan requerido para abordar la crisis socio-ambiental actual. Comenzamos describiendo el contexto que dio vida al objetivo del proyecto: *la exclusión laboral juvenil*; luego, pasamos a describir al *Movimiento Nacional Cuidadores de la Casa Común* en Argentina, manto que contiene y le ofrece identidad al *Programa Cuidadores de la Casa Común de la Provincia de Entre Ríos*, que es nuestro caso de estudio y cuya descripción ocupa la última parte de este capítulo.

4.1 Problemática socio-ambiental: exclusión laboral juvenil

De la mano con el cambio climático, va la crisis social donde la problemática de la exclusión laboral juvenil es un asunto relevante. En ese sentido, desde hace varios años, para Argentina viene siendo una cuestión inquietante, por lo que se han promovido diferentes políticas nacionales (desde diferentes ministerios) para subsanarla, por ejemplo: *Potenciar Trabajo*, *Te Sumo*, *Argentina Programa*, *Progresar Trabajo*, *Jóvenes Más y Mejor Trabajo*, entre otros¹. Son proyectos de asistencia social condicionada, basados en capacitaciones de estudios y de oficio, refuerzo de ingresos, desarrollo de emprendimientos, etc., destinados a la población juvenil, que es la más abatida en el tema

¹ Defensoría del pueblo Ciudad Autónoma de Buenos Aires, (2021). *Listado de planes y programas de empleo para jóvenes*. Obtenido de: https://defensoria.org.ar/archivo_noticias/listado-de-planes-y-programas-de-empleo-para-jovenes/

de la desocupación, desempleo, informalidad y precariedad laboral nacional, ya desde el 2004 casi triplicaba a la población adulta que se encontraba en la misma condición². En los últimos años, con la pandemia, se produjeron nuevas condiciones del mercado laboral, que intensifican la problemática de exclusión laboral juvenil.

El Movimiento Cuidadores de la Casa Común (Movimiento CCC) nace para abordar directamente esa cuestión, con la novedad del enfoque de la ecología integral, presentada por la Encíclica *Laudato Si'* en el año 2015, donde se plantea el problema ambiental y social, como un único problema. Para el Movimiento CCC, los jóvenes excluidos del sistema laboral, son potencialmente los agentes de cambio social que siembran una nueva cultura del cuidado en general, pero específicamente del Cuidado de la Tierra.

Ahora bien, contextualizándonos en la temática de la exclusión laboral podemos afirmar que es un asunto multicausal. Por una parte, el mercado laboral requiere de perfiles con mayor nivel educativo o con mayor preparación profesional para lo cual las políticas públicas no desarrollan programas acordes a dichas demandas. A su vez, aquellos ciudadanos con capacidades de emprendurismo no encuentran alternativas viables para ingresar al mercado que siempre privilegia a las grandes empresas y corporaciones. Estos circuitos llevan a la auto-exclusión; pues los mismos sujetos terminan sintiéndose incapaces de enfrentar el mundo laboral, ya que los reiterados fracasos laborales han golpeado sobre sus seguridades y capacidades de autogestión. Sin contar a aquellos/as jóvenes que son fruto de varias generaciones familiares, ajenas al ámbito laboral, cuyos sustentos económicos son únicamente las asistencias sociales.

En un estudio realizado por el Centro de Estudios de Investigaciones Laborales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- acerca de la problemática de la exclusión laboral en Argentina (Sconfienza, 2017), se denota la existencia de una relación estrecha entre el nivel de instrucción de la población y la cantidad de empleos no registrados, por ejemplo para el 2016 el 50% de estos

² Universidad de Buenos Aires- UBA- Facultad de Ciencias Económicas (2021). *Desempleo Juvenil: un problema mundial y una constante en Argentina*. Obtenido de: <https://centror.economicas.uba.ar/desempleo-juvenil-un-problema-mundial-y-una-constante-en-argentina/>

corresponden a los segmentos menos calificados (personas con secundario incompleto o no iniciado).

Otro dato que encontramos en el estudio mencionado es que los jóvenes entre 18 y 24 años de edad -junto con los adultos de 40/45 años de edad- son quienes sufren mayormente la exclusión del mercado de trabajo, ya que por la corta edad cuentan con baja o ninguna experiencia laboral. Esto se potencia cuando el nivel de instrucción educativa es bajo y/o cuando residen en sectores segregados por la pobreza (villas de emergencias, zonas rurales aisladas, etc.). Un elemento más que conforma el panorama es el tamaño de los establecimientos productivos y comerciales; en Argentina este sector está compuesto mayoritariamente por pequeños establecimientos con demanda de pocos lugares de trabajo, sin embargo, representa casi el 60% de los ocupados, pero es donde se concentra la informalidad y precariedad laboral.

Atendiendo a este análisis de profunda complejidad y vulnerabilidad social, el Movimiento CCC y en particular, el Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos (Programa CCC) ofrece una respuesta a nivel de política de desarrollo social encarado desde la Provincia de Entre Ríos en Argentina. Es implementado por la Secretaria de Economía Social (SES) del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos (MDSER)- Argentina. Entró en la agenda pública provincial en el 2016, pero tiene sus fundamentos en el Movimiento CCC nacional que es una iniciativa promovida por la sociedad civil nacida en el 2015. Una de las fundadoras del Movimiento CCC y actual directora ejecutiva nacional del mismo, refiriéndose a Entre Ríos, nos habla de la importancia de *“que el Estado se haga cargo de un proceso que viene desde el territorio y lo potencie”*³.

³ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

4.2 Movimiento Cuidadores de la Casa Común

La mirada integral e interconectada del Movimiento CCC, hace que sea un proyecto de relevante impacto en el abordaje de la exclusión laboral juvenil, que se focaliza no solamente en capacitar o procurar instancias de inserción laboral, sino que tiene como fin que los/as jóvenes excluidos/as sean los/as protagonistas de la nueva cultura del Cuidado que se está gestando.

Justamente allí, se centra la novedad del proyecto: se propone generar trabajo digno para los/as jóvenes excluidos/as social y laboralmente, formándoles integralmente en la cultura del Cuidado, específicamente el cuidado de la Tierra, es decir, no solamente les forma en habilidades laborales, sino que los impulsa a ser agentes de cambio social, portadores de esa nueva cultura. ¿De qué manera lo realiza? Llega a los/as jóvenes doblemente vulnerados en sus derechos laborales (por ser jóvenes y por provenir de situaciones y contextos sociales complejos), hace un recorrido formativo con ellos/as, donde van rehabilitando gradualmente los canales que los/as interconectan con ellos/as mismos/as, las otras personas, los otros seres vivos y el planeta; todo eso desarrollado en un entorno comunitario que los/as contiene y le da significado a lo que hacen, alrededor de tareas concretas en sus localidades, que los/as van capacitando en un oficio que ofrece una respuesta al problema ambiental.

Es así como, el proyecto va formando paulatinamente una conciencia individual y colectiva de que somos seres interconectados⁴. Las líneas de acción giran alrededor de los siguientes ejes (aún si varían según la realidad local): promoción y cuidado del medio ambiente, trabajo con la tierra y elaboración de productos naturales, la cuestión del cuidado del agua, la gestión integral de los residuos domiciliarios, generación de energías limpias, alimentación saludable, industrias y productos culturales, bio-construcción, ecoturismo comunitario (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020).

⁴ Para ilustrar esto, ver el siguiente video que recoge testimonios al respecto, realizado por Cuidadores de la Casa Común (2020). *Escuchar [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=QGExSknPQ6Q>

4.2.1 Nacimiento

Ya hemos mencionado, que el Movimiento CCC se originó como respuesta a la Carta Encíclica *Laudato SI'* del Papa Francisco (2015), quien invita a todos a buscar respuestas conjuntas para resolver las problemáticas multidimensionales de la pobreza y el deterioro ambiental.

Sucedió entonces, que el Presidente de la Comisión Episcopal de la Pastoral Social Argentina (CEPAS) y actual coordinador nacional del Movimiento CCC⁵, acogió la invitación del Papa Francisco, compartiendo la Carta con un grupo de personas que contaban con una amplia trayectoria de compromiso con los marginados. Una de las participantes de aquel momento y pionera del Movimiento CCC recuerda en una intervención para la Caminata Institucional Caritas 2021- 2022, el impacto que les produjo conocer la *Laudato SI'*, movilizándolos interiormente, sintiéndose llamados a dar una respuesta, partiendo desde sus experiencias de trabajo con jóvenes marginados, pero “ *atentos y atentas a este desafío enorme de una Casa Común, de una Tierra que está devastada y que ya no soporta más el maltrato y el deterioro*”⁶.

Ese grupo de personas, aunaron las experiencias de militancia social con la realidad juvenil y las diferentes organizaciones de las cuales hacían parte, para dar nacimiento a lo que hoy conocemos como Movimiento CCC.

Así, se inicia un proyecto con/para jóvenes en situación de vulnerabilidad, cuyo objetivo general es: “*generar nuevas condiciones de integración y oportunidades de trabajo digno para jóvenes en situación de vulnerabilidad psicosocial, a través de actividades vinculadas al cuidado de la casa común, en un marco de formación integral*” (Fundación de Estudios Regionales- FER, 2022). El enfoque integral pone su centro en los lazos comunitarios. La tarea es ardua, porque aborda a los/as jóvenes en situación de

⁵ Monseñor Jorge Rubén Lugones

⁶ Intervención de Martha Arriola en webinar desarrollado por Caritas Argentina (2021). *Dialogando con el futuro- Primer encuentro: “Convocados al Desarrollo Humano Integral” [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=0jkOZDwESRA>

vulnerabilidad que por años han sido descartados, abandonados e ignorados por los sistemas de gobiernos, de mercado y sociales, para el Movimiento CCC esos/as jóvenes pasan, de ser anónimos/as o un número que incrementa la problemática, a ser el centro de atención y los potenciales gestores del cambio social requerido actualmente⁷.

De esa manera, el Movimiento CCC representa un cambio cultural importante, pues se ubica junto a los jóvenes marginados, excluidos y desde allí, en contracambio, propone una *cultura del cuidado*: de la persona, del propio barrio, del planeta, basada en la Ecología integral. Un punto clave en este abordaje, es fomentar la conciencia de que somos parte de una red de vida que nos conecta a todos con todos y con el universo, punto que nos facilita analizarlo en clave de *florecimiento humano común* (Deneulin, 2019a). Así, generando el cambio cultural, se propone subsanar el problema de la exclusión socio laboral juvenil, que tiene sus raíces en la cultura individualista a la que nos han inmerso los sistemas sociales, económicos y políticos predominantes, en detrimento al llamado intrínseco del ser humano a reconocerse parte de un todo superior a sí mismo (Papa Francisco, 2015).

4.2.2 Características

La propuesta del Movimiento CCC se puede clasificar bajo la figura de los Programas de capacitación laboral del Modelo Integral, de acuerdo a la taxonomía de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que insta a promover proyectos que ofrezcan además de la capacitación laboral un amplio nivel de contención de los jóvenes, abordando diferentes dimensiones, con el fin de alcanzar la inclusión laboral (Organización Internacional del Trabajo- OIT, 2013). Sin embargo, esta propuesta va mucho más allá de la multidimensionalidad, trabaja el desarrollo de las capacidades individuales y comunitarias de manera sistémica, como partes interconectadas en una red de vida.

⁷ Ídem

Como dijimos, la finalidad del proyecto es ofrecer oportunidades de trabajo que se enmarcan en la *cultura del cuidado*. El desafío es grande, porque los esquemas laborales globalmente incentivados, corresponden al modelo dominante del mercado basado en el consumo/demanda. Es por ello que, las/os fundadoras/es visualizan en el carisma del Movimiento CCC, las condiciones para generar un nuevo tipo de trabajador⁸ acorde a la cultura del cuidado que se está gestando, y que no tiene esquemas preestablecidos a los cuales aferrarse para actuar. Cosa que es muy característica de esta época, donde la incertidumbre y desconcierto inundan todos los saberes, como un grito de la humanidad que pide buscar nuevas formas (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2022).

Posicionándose en ese desafío, el Movimiento CCC, se propone como método, hallar a través del encuentro con los más vulnerables, el modelo de este nuevo tipo de trabajador, convirtiéndolos en protagonistas del cambio clamado hoy por la humanidad y la Tierra. Ya que, gracias a la empatía de la propia pobreza con la pobreza de la tierra (Papa Francisco, 2015), se encuentran los caminos laborales que nos benefician a todos. De esa manera han surgido las diferentes líneas de trabajo que compone el programa. Sin embargo, como se dijo más arriba, los desafíos son muchos, por ejemplo: ¿Qué lugar encuentran los nuevos tipos de trabajadores en el mercado actual?, ¿por dónde empezar cuando no hay un mercado laboral que los espera?, ¿cómo resistir a las presiones contextuales culturales, políticas y económicas, que ponen en riesgo la sostenibilidad de las líneas de trabajo?

Para responder a esas incertidumbres, el Movimiento CCC fomenta el trabajo en red, siendo esta característica una de sus principales fortalezas; pues, al establecer alianzas rescata la particularidad que puede ofrecer cada organización en el logro del objetivo. Es emblemático que desde el inicio se agrupó a personas que habían trabajado juntas a favor de los más vulnerables, pero que no necesariamente provenían de misma

⁸ Intervención de Monseñor Jorge Rubén Lugones en la UNESCO, recuperado por: Cuidadores de la Casa Común (2019). *Presentación de Cuidadores de la Casa Común en la UNESCO [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=7i5r8GmJG4Y>

militancia política o social. Detrás de cada una de esas personas había organizaciones que respaldaron el inicio del Movimiento y que incluso re-significaron sus objetivos en función de la propuesta naciente. Una pionera nos dice que una de las mayores riquezas es la diversidad de visiones que se congregaron para conformarlo, las cuales le aportan solidez al proyecto, si bien no exime la complejidad a la hora de proyectar juntos, pero considera que es lo valioso del proceso. Esa dinámica inicial que se dio con las organizaciones pioneras, hoy se replica en el trabajo sinérgico con las otras que se han ido sumando a lo largo del tiempo⁹.

En los 6 años de existencia del Movimiento CCC, ha llegado a desarrollarse en dieciocho Provincias del país, proyectándose en las diferentes líneas de trabajo, de acuerdo a las necesidades locales. Eso gracias al trabajo articulado con diferentes organizaciones territoriales. De hecho, el método de desarrollo del programa en una localidad comienza ubicando las organizaciones que existen allí y con las cuales se puede trabajar por el fin del Movimiento, se buscan esas entidades locales (religiosas, centros comunitarios, sociedades de fomento, etc.) para que sean una referencia natural para los/as jóvenes y facilite el enganche¹⁰. El contacto con esas organizaciones en ocasiones lo inicia el Movimiento CCC, pero la mayoría de las veces es al revés, es decir, las organizaciones locales conociendo el proyecto entran en contacto con el Movimiento.

A lo largo de estos años, el Movimiento CCC, sobre todo a través de la Fundación de Estudios Regionales (FER), ha logrado hacer convenio con entidades nacionales, adaptando ciertos dispositivos para el empoderamiento de la juventud, en función de los fines del proyecto de Cuidadores. Eso permite que cuando se llega a una localidad se pueda ofrecer ciertas seguridades que garanticen el arranque del proceso. Por ejemplo, a través de un convenio realizado con el Ministerio de Trabajo de la Nación, se pudo contar con el Programa *Jóvenes con más y mejor trabajo* durante los años 2017, 2018 y 2019.

⁹ Entrevista realizada para la investigación a Claudia Sanghinetti, mentora del Movimiento CCC.

¹⁰ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

Dicho programa propone un abordaje multidimensional a la problemática de la exclusión laboral, pero se enfoca en el aspecto de capacitación laboral. Cuidadores lo asume y potencia con su perspectiva integral, garantizando al Ministerio nacional un mayor seguimiento y optimización de los resultados en comparación a la implementación directa desde el Ministerio. Es así como el Programa *Jóvenes con más y mejor trabajo* llegó a través de Cuidadores a varios Municipios de distintas Provincias del País (Fundación de Estudios Regionales- FER, 2022).

De la misma manera se logró establecer un acuerdo con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que permite al Movimiento CCC gestionar un cupo del Salario Social Complementario, que se otorga a los jóvenes a medida que van desarrollando sus proyectos laborales en las respectivas líneas de trabajo.

Otro valor que otorga el trabajo en red, es la generación de un espacio de *encuentro de saberes* entre los diferentes actores, el cual se da a partir de un camino de escucha, empoderamiento y gestación de las “ideas proyectos” de parte de los/as jóvenes; que llevan a buscar alianzas con universidades, institutos, entidades y organizaciones que puedan compartir sus conocimientos específicos relacionados con los intereses de los/as jóvenes, siempre vinculados a la cultura del cuidado.

Ejemplos de esto, hay muchos: en La Plata, la construcción de calefones solares a partir del asesoramiento de la Universidad Nacional de La Plata; o la Bio- construcción, en Entre Ríos, dictada por un especialista en Construcción en Tierra; o el asesoramiento por parte de la Unión de Trabajadores de la Tierra para el desarrollo de las huertas ecológicas. Esos saberes que se capitalizan en el Movimiento CCC, circulan en otros territorios, muchas veces transmitidos por los mismos jóvenes que primeramente recibieron las capacitaciones, logrando uno de los objetivos del Movimiento: promover la cultura del cuidado precisamente con los “descartados”.

4.2.3 Estructura del Proyecto

Líneas de acción

El proyecto se basa “*en la convicción de que en el mundo todo está conectado*” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.5), bajo esa premisa, se plantea un itinerario formativo y pedagógico integral, que interactúa en base a tres líneas de acción: *1. Formación integral, 2. Generación de Trabajo digno y 3. Conversatorios*. Desde un inicio de la implementación del proyecto, estas líneas de acción se van trabajando paralelamente, pero de manera gradual, ya que se trata de acompañar el desarrollo paulatino de las capacidades individuales y comunitarias.

La formación integral y la generación de trabajo digno se refieren a las capacitaciones en cuanto a los contenidos de la *Laudato Si'*, el abordaje de la problemática socio-ambiental actual, la terminalidad escolar y las capacitaciones específicas conforme a los ejes de trabajo elegidos por los jóvenes. Siendo principalmente los siete siguientes (Fundación de Estudios Regionales- FER, 2022):

- Servicios para mejorar el hábitat y fomentar una cultura ecológica integral;
- Trabajo con la tierra, producción de alimentos y elaboración de productos naturales;
- La cuestión del agua;
- Gestión integral de los residuos domiciliarios (residuos sólidos y orgánicos);
- Generación de energías limpias;
- Alimentación saludable;
- Industrias y productos culturales (experiencias que recuperan los valores e identidad del barrio, de la propia cultura).

Por ahora se nombran esos siete ejes, sin embargo, es bastante probable que con la práctica varíen en el tiempo, ya que las dinámicas locales van marcando el ritmo del proyecto.

Desde otra parte, los *conversatorios* son espacios de encuentro, donde interactúan diferentes actores (los jóvenes y las distintas organizaciones que acompañan), que se reconocen recíprocamente como aliados en la búsqueda de nuevas formas de trabajo basadas en la cultura del cuidado. Además, son instancias de empoderamiento de la palabra, de ejercicios de toma de decisiones compartidas, se aborda la dimensión espiritual y se trabaja a fondo la subjetividad de cada uno dentro del ámbito de contención comunitaria. Todo en función de relacionarnos de una nueva manera con el planeta, tomando como punto de partida la propia persona, a partir del cual se va ampliando el círculo (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020).

Itinerario pedagógico y formativo

Conjugando la antropología que sustenta la Ecología integral con los saberes de la educación popular de los/as pioneros/as del Movimiento CCC, se estableció un itinerario formativo basado en tres principios que van juntos, a modo de garantizar la búsqueda de acciones concretas que respondan a necesidades reales que conduzcan al desarrollo. Esos principios son: *Tema, Tarea y Territorio (3T)*, una de las pioneras del Movimiento CCC, explica que para concebir una tarea hay que situarla en un territorio establecido y a su vez esa tarea debería enmarcarse en un tema determinado para que tenga sentido de existir¹¹.

El proyecto cuenta con el Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común, como principal instrumento del itinerario formativo, pues articula las temáticas y metodologías para lograr los objetivos de desarrollo integral propuestos, guiado bajo un principio de gradualidad que permite interiorizar los saberes y crecer en la conciencia de que somos seres interconectados. Conjuntamente al Manual se encuentran las capacitaciones de oficios relacionadas con los intereses de los jóvenes en función de la promoción del cuidado.

¹¹ Entrevista realizada para la investigación a Claudia Sanghinetti, mentora del Movimiento CCC.

El recorrido pedagógico planteado por el Manual, prevé primeramente un abordaje de la subjetividad de cada uno de los participantes, trabajada en un contexto comunitario, que requiere de un alto nivel de escucha, a modo de acompañamiento para que los jóvenes se reen cuentren con ellos mismos y sepan reconocer su historia, saberes y aspiraciones. La metodología empleada es mayormente a través de talleres, encuentros asamblearios y seguimiento personalizado. El equipo de acompañamiento está compuesto por las figuras de: coordinadores, capacitadores, talleristas, tutores, entre otros.

El Movimiento CCC se inició en La Plata y otras localidades de la Provincia de Buenos Aires, actualmente está desarrollado en dieciocho provincias del país, contando con la participación de más de cuatro mil personas¹² y el trabajo sinérgico con más de mil organizaciones¹³.

4.3 Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos

En el 2016 el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos incorporó el proyecto a sus políticas, aplicándolo de acuerdo a la realidad local. En un principio tuvo su arranque en las ciudades de Paraná y Victoria, actualmente se desarrollan quince núcleos ubicados en distintas localidades de Entre Ríos (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2022). En muchos de estos lugares el gobierno provincial ha establecido convenios con las Municipalidades y/o Comunas para la ejecución del proyecto, así como también con otras organizaciones. Sin embargo, el seguimiento del Programa CCC se mantiene a cargo del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia.

El Programa CCC tiene el mismo objetivo general y los fundamentos del Movimiento CCC, aun si conserva la capacidad de autonomía de gestión que le es propia

¹² Intervención de Martha Arriola en webinar desarrollado por Caritas Argentina (2021). *Dialogando con el futuro- Primer encuentro: "Convocados al Desarrollo Humano Integral"* [Video]. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=0jkOZDwESRA>

¹³ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

como política pública provincial. Los ejes principales bajo los cuales se desarrollan las actividades son:

- Mejora del medio ambiente y promoción de la cultura de la ecología integral
- Ecoturismo comunitario
- Trabajo con la Tierra
- Gestión integral de residuos
- Reciclado
- Alimentación saludable
- Industrias y productos culturales

Estos enunciados contienen una amplia gama de diversas actividades que surgen en respuesta a la problemática socio-ambiental identificada por los jóvenes en sus localidades (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019a).

Es importante mencionar que después del primer año de implementación del programa, se planteó una modificación del mismo, ya que, se vio la necesidad de desarrollar dos líneas de acompañamiento que permitieran por una parte alcanzar a los nuevos ingresantes del proyecto y por la otra, ofrecer un seguimiento a los que participaban de periodos anteriores, puesto que son procesos intensos de revalorización personal que requieren de mayor tiempo de acompañamiento. Estas líneas las denominaron: *a) Iniciación a Cuidadores de la Casa Común*, y *b) Fortalecimiento de Cuidadores de la Casa Común*.

4.3.1 Destinatarios

Los destinatarios, a quienes se les denomina “*Cuidadores*” y “*Cuidadoras*”, son jóvenes mayores de 18 años de la Provincia de Entre Ríos sin un empleo registrado y que, en su mayoría, no han cumplimentado la educación formal, y/o no han recibido capacitaciones en oficios. Se prioriza a quienes atraviesan situaciones problemáticas en el contexto familiar y/o comunitario, a quienes han transitado procesos penales y enfrentan la discriminación social.

Es sabido que los mercados laborales no están a la espera de la población juvenil con esas características de vulnerabilidad, sin embargo, las capacitaciones laborales normalmente son dispositivos orientados a incorporar a los jóvenes en esos mercados (que no tienen lugar para ellos). El Programa CCC, mira de frente esa problemática y se desafía a generar nuevas condiciones laborales, para ello se focaliza en el acompañamiento personalizado y los lazos comunitarios e inter-organizacionales que se establecen, conformando un espacio de contención y de desarrollo de la agencia humana individual y comunitaria, siendo ésta incentivada por el compromiso hacia el cuidado del medio ambiente como la “Casa Común”.

El énfasis en la calidad de los vínculos relacionales hace a la centralidad del itinerario formativo que no puede entenderse fuera de una dinámica que tiene como eje la conciencia de la interconexión. Ésta implica el ejercicio del auto-reconocimiento y del reconocimiento recíproco, permitiendo que cada uno pueda *“resignificar y orientar un proyecto vital en condiciones de dignidad, avanzando en experiencias que logren quebrar el círculo de expulsión permanente al que se ven expuestos”* (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019, p.2).

4.3.2 Alcance del Programa en cinco años

Como ya se mencionó, el Programa tuvo inicio en el 2016 en las ciudades de Paraná y Victoria; para el 2017 se sumaron cinco localidades en: Gualguaychú, Villaguay, Concordia, Cerrito y Santa Elena; en el 2018 se llegó a: San Salvador, Nogoyá y Federal; y a fines del 2019 se habían alcanzado nueve localidades. Mientras que actualmente existen quince núcleos en los siguientes lugares: Concordia, Nogoyá, Comuna de Rincón de Nogoyá, Federal, Federación, Gualguaychú, La Paz, Paraná, Pueblo Brugo, San José, San Salvador, Santa Elena, Victoria, Villa Paranacito y Villaguay (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2022). No es menor el crecimiento, si tenemos en cuenta la influencia de la pandemia durante los años 2020 y 2021.

De hecho, el contexto pandémico de los años 2020 y 2021 afectó la implementación del Programa CCC, tanto por el aislamiento, que dificultaba llevar

adelante procesos de participación comunitaria; como por la disminución de asignación de recursos por parte del gobierno provincial, ya que la mayoría de los fondos para el proyecto provienen de los impuestos a los juegos de azar, cuya actividad había cesado. Sin embargo, no se produjo un abandono del Programa, al contrario, se reinventó de acuerdo a lo que las posibilidades permitían. Por una parte, siempre se siguió contando con los RRHH asignados por el gobierno provincial, además del apoyo financiero de otras organizaciones en vinculación directa sea con la Secretaria de Desarrollo Social o con el Movimiento CCC nacional. De esta forma, se puso foco en el acompañamiento más personalizado para superar la crisis que abrazó a todos, pero que afectó agudamente a los más vulnerables.

En ese sentido, la continuidad del acompañamiento facilitó el desarrollo de seis nuevos núcleos durante ese periodo, obviamente afrontando los desafíos de un contexto aún más adverso. Actualmente se encuentran en fase inicial, es decir implementando la línea de *Iniciación a Cuidadores de la Casa Común*, los núcleos de: Rincón de Nogoyá, Pueblo Brugo y Vecinal Mitre de Paraná, este último también implementa la línea de *Fortalecimiento de Cuidadores de la Casa Común*. El resto de los núcleos se hallan en la segunda fase.

En cuanto a la participación, en el año 2019 se había alcanzado 240 jóvenes, mientras que actualmente se incrementó el número a 330 (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2022). A pesar de fomentar el sentido de pertenencia, suceden deserciones de algunos/as jóvenes, por lo que se producen variaciones en las composiciones grupales (Ídem).

4.3.3 Impacto

El Programa CCC es una de las políticas provinciales con mayor presencia territorial, una publicación de la Secretaría de Economía Social del 2019 lo atribuye al énfasis que se pone en el acompañamiento y al papel protagónico que se le da los Cuidadores en sus propios procesos de desarrollo individual y comunitario, marcado fuertemente por el cuidado del ambiente. De tal manera que influye positivamente en sus

propias vidas, en las personas a su cargo y en su entorno (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b).

El impacto es visible en los testimonios de vida de los participantes, algunas narraciones muestran como el Programa CCC les ofrece estabilidad y un lugar de contención que les ha permitido, por ejemplo, cubrir las necesidades de sus hijos y ofrecer una mayor seguridad a su familia; o revalorizar su persona y salir de situaciones de consumo nocivo, debido al acompañamiento; o descubrir habilidades que le permiten plantearse un proyecto de vida valorable; desarrollar la creatividad y el emprendedurismo; descubrir el propio vínculo con la naturaleza y el valor que tiene para la propia vida; etc.

Por otra parte, encontramos, por ejemplo, la recuperación de los Humedales de Paraná, como un atractivo turístico que ofrece la ciudad. Esto gracias al desarrollo del Eco-Turismo comunitario de los Cuidadores lugareños que han logrado rehabilitar ese espacio, limpiando, desmalezando y capacitándose en cuánto al valor ambiental de ese ecosistema. La importancia de este proyecto se entiende cuando, para contextualizarnos, pensamos en que los jóvenes que han crecido en los sectores colindantes a los Humedales, han sido relegados socialmente de manera sistemática, por ser parte de las localidades donde se deposita la basura y la inmundicia de la ciudad, mimetizándolos con los desechos.

Una de las mayores bellezas del proceso de revalorización de los Humedales es el arduo trabajo paralelo de dignificación de las personas, a través del reconocimiento de sus saberes naturales, ofreciéndoles una oportunidad alternativa de trabajo diferente al escarbar la basura, promoviendo el sentido de pertenencia local, la conexión con la naturaleza; de esta manera hoy esos/as jóvenes son orgullosamente promotores de ese espacio¹⁴. Además, los Humedales pasaron de ser un lugar negado y desconocido para el resto de la ciudad de Paraná, a un lugar que es un atractivo turístico promovido por el

¹⁴ Fundación Eco Urbano (2021). *¿Qué son los Humedales? Turismo Comunitario con los Cuidadores de la Casa Común en Paraná [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=LBCHGEYyKOA>

gobierno local, incluso para los mismos ciudadanos que antes no eran conscientes de ese gran patrimonio.

Otro punto de impacto para el alcance de los objetivos, es la fortaleza que ofrece la red de personas y organizaciones que conforman el proyecto; red que supera las fronteras de la Provincia. Ese cuerpo interconectado genera un espacio de contención que alimenta el desarrollo integral de los jóvenes (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b). Gracias al cual, fue posible la continuidad del programa en tiempos de pandemia.

También es importante destacar que el Programa CCC aporta al empoderamiento de las mujeres que, como es sabido, es una franja poblacional que sufre discriminación laboral por género. Cuidadores apunta a la independencia económica, emocional, facilitando las condiciones para que puedan aprender y participar de las actividades.

4.3.4 Comercialización y ubicación de actividades productivas

La Secretaría de Desarrollo Social de la Provincia, promueve constantemente ferias que permitan la comercialización de los productores artesanales y de micro emprendedores, ofreciendo lugar a los Cuidadores para ubicar sus productos y/o difundir la cultura del Cuidado de la Casa Común. Además, trata de animar acuerdos para que el Programa CCC licite como proveedor del Estado para ciertos productos. Por otra parte, hace poco tiempo se constituyó la Cooperativa Nacional de Trabajo de Cuidadores de la Casa Común, que también colabora en la comercialización de los productos de los Cuidadores que pertenecen a todo el Movimiento CCC (incluyendo el Programa de Entre Ríos).

La comercialización siempre es uno de los grandes retos, porque como dijimos anteriormente el mercado tradicional no ofrece espacio a esos comerciantes, además los productos resultantes del proyecto proponen una nueva cultura de cuidado que aún no está instalada en la vida común de las personas, lo que implica el costo de abrir camino a un nuevo modelo de consumo.

4.3.5 Equipo de gestión del Programa CCC

La gestión es llevada a cabo por la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, a través de una Coordinación general para el Territorio de la Provincia, con coordinadores por ejes de trabajo que reúnen las actividades de las distintas localidades pertenecientes a cada eje. Además existe la figura de coordinadores de núcleos que llevan la gestión conjunta de los diferentes ejes de esa localidad. Después, cada grupo cuenta con: talleristas (quienes ofrecen la formación integral al paradigma de la ecología integral), capacitadores (ofrecen el conocimiento práctico del oficio), tutores (personas del lugar que acompañan los procesos personales de los jóvenes), referentes del grupo (uno de los mismos jóvenes que actúa como vocero del grupo), y los/as *Cuidadores/as*.

El Movimiento CCC y el Programa CCC se rigen bajo el principio de responsabilidad compartida, lo que quiere decir que todos son responsables del desenvolvimiento de las actividades, a través del desarrollo de diferentes tareas (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020), por ello, al interno de los grupos se trata de que todos tengan un rol reconocido y respetado por los demás.

“Las soluciones locales basadas en la naturaleza tienen el potencial de contribuir a un cambio transformativo, incluso a nivel mundial, por dos razones. En primer lugar, muchas decisiones locales y comunitarias pueden contribuir a generar un impacto sustancial a escala mundial. En segundo lugar, los sistemas planetarios y socioeconómicos están interconectados, por lo que las decisiones locales pueden tener repercusiones en otros lugares y en múltiples escalas.” (PNUD, 2020, p.211)

5 Capacidades generadas por el Movimiento Cuidadores de la Casa Común

En este capítulo se describen y analizan los procesos que se desarrollan dentro del Movimiento CCC y particularmente del Programa CCC, en función de ampliar las capacidades de las personas y la naturaleza. Para facilitar este análisis se dividieron los procesos en tres momentos: 1) *La primera Casa Común es mi persona*; 2) *Reconocimiento recíproco*; y 3) *Agente de cambio comunitario*; los cuales serán descritos a lo largo del capítulo.

5.1 Procesos de generación de las capacidades

El principio de interconexión que subyace en el Movimiento CCC lo convierte en un caso emblemático para evaluar el *florecimiento humano común*, tomando como marco de referencia a las interconexiones, a diferencia del Enfoque de las Capacidades, que se basa en las capacidades individuales como espacio de evaluación del Desarrollo humano. Evaluar desde las interconexiones trae la ventaja de obtener información del entramado vital que sostiene y alimenta la vida de todos y del planeta, en este sentido nos facilita datos tanto de las capacidades individuales como de las colectivas (comunitarias) y de la energía relacional (Ivern, 2007) que las acrecienta.

Atendiendo a eso, es de suma importancia conocer cuáles procesos lleva adelante el Movimiento CCC para fomentar el desarrollo de las capacidades. En este sentido, los/as mentores/as del Movimiento CCC, al narrar el itinerario formativo, coinciden en que se trata de un proceso de mucha escucha y acompañamiento, que tiene como punto de partida el cuidado de la propia persona, luego del entorno cercano y así se va generando la identidad comunitaria de Cuidadores que produce cambios sociales. Leamos las

palabras de la actual directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC, en una entrevista que le hizo la Universidad Nacional de Lanús (Argentina) en donde cuenta resumidamente el itinerario formativo:

“Cómo nos cuidamos’ es la primera clave que trabajamos con los pibes: la primera Casa Común es mi propio cuerpo, la propia persona y sus vínculos cercanos y después es el barrio, y después son los desafíos de su comunidad, todo leído en clave de Laudato SI’. Poco a poco se va creando un grupo de pertenencia y también una identidad: Cuidadores y Cuidadoras.”¹

Esa exposición se muestra concordante con la idea de las reciprocidades positivas de Ivern, la cual presupone un equilibrio entre la autoafirmación, el sentido de pertenencia y la fuerza de cambio existente en el “nosotros” (Ivern, 2007). A partir de esto, hemos hecho un análisis del proceso de desarrollo de las capacidades en el Movimiento CCC, dividiéndolo en tres momentos, que representan tres movimientos interiores diferentes: *La primera Casa Común es mi propia persona; Reconocimiento recíproco; y el Agente de cambio comunitario*

5.1.1 La primera Casa Común es mi propia persona

Un primer movimiento de entrada en uno mismo, para sanar las propias heridas, infligidas por las estructuras de desigualdad e injusticias bajo las cuales viven. Estas instancias se inician con dinámicas de reconocimiento de: la propia historia, los propios saberes, las propias experiencias de cuidado vivido, la interioridad, etc. Se desarrollan en talleres y conversatorios grupales, a través de actividades donde se va compartiendo el propio proceso y dialogando sobre diferentes temas que los involucra. Es una acción de entrada en uno mismo, que al tener el componente del compartir eso propio que se halló, pone en acción el movimiento de salida hacia el otro en busca del encuentro. Expresado con las palabras de una de las pioneras y mentoras del Movimiento CCC, sería:

“algo que caracteriza todo el trayecto del trabajo en cada territorio, es el cruce mucho más vívido entre la comprensión y la emoción, no se puede uno conectar ni

¹ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

con los otros ni con la naturaleza, con su tierra, con su casa, sino se despliega allí un poco de la emocionalidad, porque (...) no es un canal abierto en nuestra cultura occidental el contacto con la (...) naturaleza (...), con nuestra Casa, más bien (...) todo lo contrario, es el privilegio de la razón (...) [como] mirada, entonces hay que reabrir esos canales (...)”.

Apenas leímos que el programa formativo del proyecto de Cuidadores, impulsa la rehabilitación de los canales que conectan el saber y la emocionalidad, de esta manera, es que se puede lograr que las personas se perciban parte de un todo. Es de suma importancia esta primera etapa donde se trabaja a fondo la subjetividad, siempre dentro del contexto comunitario como factor de contención.

Durante ese proceso de autoafirmación, se generan, entre otras, las siguientes capacidades individuales:

Auto-valoración y auto-confianza

La habilidad para estimarse a uno mismo, es muy importante para poder reconocer el propio lugar dentro de la red de vida y la particularidad que puedo ofrecer como individuo al todo (Ivern, 2007). Los capacitadores tienen el mandato de generar mucha escucha, acompañamiento y muestras de valoración para que los/as jóvenes comiencen a descubrir su propio valía².

Lo mismo sucede con la auto-confianza, el hecho de reconocer los propios saberes es un primer paso que los empuja a sentirse capaces y a descubrir la confianza en ellos mismos. Para acompañar el desarrollo de la auto-confianza en los participantes, la formación de los capacitadores y acompañantes del proyecto les indica que sean ellos los primeros a ponerse en juego en las dinámicas, para dar el ejemplo y generar un espacio intersubjetivo de confianza, al mismo tiempo deben resaltar la importancia de que cada participante sea responsable de dar el propio aporte al conjunto, aunque se tengan tareas diferentes; además de eso, la formación provee herramientas que sirven para forjar la

² Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

tolerancia y paciencia a las fluctuaciones emocionales de los/as jóvenes y del trabajo en equipo y se les instruye en la comprensión de acompañar procesos³.

De esa manera, tanto la auto-valoración como la auto-confianza van tomando cuerpo a medida que participan del proyecto. Lo podemos observar gracias a los testimonios de los participantes; en este sentido, un número significativo de los/as entrevistados/as, coinciden al mencionar aspectos logrados, actitudes, aprendizajes o situaciones que los hacen sentir valiosos y que les han hecho ganar confianza en sí mismos.

Tomemos como ejemplo a una Cuidadora de 33 años de Paraná- Entre Ríos, quien vivía del trabajo en el Volcadero, que es el barrio donde se deposita la basura de la ciudad. Ante la pregunta si había cambiado algo en su familia desde que comenzó a participar de cuidadores, respondió:

“No, en mi familia no, en mí sí, porque, con esto aprendí y le enseñé a mis hijos (...) y ellos están contentos de lo que yo hago, mi papá también está contento de lo que yo hago, él se pone contento cuando me ve en la tele”.

Se denota que lo aprendido la hace sentir valiosa para enseñar y merecedora del aprecio de los otros. Veamos también el testimonio de otra Cuidadora de la misma ciudad, de 53 años, quien nos ilustra, a través de su experiencia, cómo Cuidadores la hizo sentir orgullosa de sí, salir de un pensamiento de miedo al fracaso hasta experimentar la confianza en ella misma, en medio de ese proceso nombra los logros, las herramientas aprendidas e incluso la seguridad que tiene actualmente para comunicarse con las demás personas. Pasemos a sus palabras:

“¿Qué te puedo decir?... que me siento orgullosa, yo pensé que cuando entré a Cuidadores, yo dije: “no voy a seguir”, una por la edad, (...) [otra] por todas mis enfermedades (...), yo no terminé la primaria y en Cuidadores me dieron esa oportunidad de terminar la primaria, termine la primaria, me recibí, después ya me

³ Entrevista realizada para la investigación a Claudia Sanghinetti, pionera y mentora del Movimiento CCC.

anoté al curso de panadería, y me recibí de gastronomía, (...) a mí Cuidadores me ha ayudado un montón, y me sacó un montón adelante, a independizarme (...), cosa que yo tenía miedo de hablar con las personas (...), ahora ya conozco a todos, Cuidadores a mí me llena, me ayudó a darme trabajo, ya te digo cuando yo más lo necesitaba, cuando yo pensé que no iba a poder y pude, y acá estoy.”

De la misma manera encontramos un testimonio relevado en el Informe de gestión del Programa CCC de Entre Ríos del 2019:

“El Programa me pareció excelente, me dio mucha confianza al ir a ofrecer mi producto, mi trabajo, que antes no la tenía... me dio la confianza, sobre todo de que lo que uno hace tiene un valor, y tiene su gratificación, a uno le cuesta tener la confianza de saber que su trabajo es de buena calidad” (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.12).

Otro aspecto que aporta a recobrar la auto-confianza, es experimentar ciertas condiciones de seguridad, las cuales, lamentablemente, escasean en las situaciones de vulnerabilidad; por ello, poder encontrarla representa un cambio valioso para las personas. En aras de brindar un entramado de contención para los participantes, el programa gestiona un aporte económico que les otorga cierta estabilidad, eso en un primer momento es una condición de seguridad externa, que va transformándose en la capacidad de auto- confianza.

En este sentido, los siguientes relatos lo testimonian. Un joven de 24 años, Cuidador de Paraná- Entre Ríos, que desde su infancia también trabajaba en el Volcadero, nos comparte:

“Cuidadores me ayudó, me dio una mano en el bolsillo porque yo no tenía nada (...), no tenía un sueldo propio, tenía que rebuscármela en el Volcadero (...) o hacer una changuita, yo he cambiado bastante, [estoy] más estable, terminé la escuela”.

O también nos cuenta otro Cuidador de 39 años, que pertenece al mismo grupo:

“Tengo tres chicos (...), yo cuando no tenía laburo no podía ayudarles en darle un peso, ahora que tengo trabajo los puedo ayudar, les puedo comprar las cosas que ellos necesitan, y darle para que ellos se mantengan también, me ayudó mucho Cuidadores”.

La auto-valoración y auto-confianza son premisas para la vinculación con los otros seres vivos y el planeta, además son habilidades necesarias para salir de las esferas de la exclusión sistémica.

Auto-cuidado

Al referirnos al auto-cuidado, debemos pensarlo relacionado a la valoración de uno mismo, que lleva a custodiar la grandeza de nuestra persona y sus valores. Para muchos de los jóvenes que no han experimentado en sus vidas espacios de amparo y protección, descubrir la importancia de cuidarse ellos mismos es toda una novedad. El proyecto de Cuidadores, en sus contenidos promueve la *cultura del cuidado* y se verifica en respuestas como las siguientes, por un lado, tenemos la mirada de una de las coordinadoras del Programa CCC en Entre Ríos, quien al pedirle que nombrara los valores promovidos, por el proyecto, dice:

“el cuidado de todo, el cuidado de nosotros mismos, porque también eso es principal (...), de nuestra integridad como mujeres, como personas, (...) hay muchos compañeros que sufren de consumo problemático de sustancias, intento de suicidio, cosas fuertes (...), me parece que ahí (...) nosotros aportamos una contención, porque tampoco es que podemos más, pero sí aporta poder hacer un cambio de [comprender] que: uno vale, tu vida vale, vos vales, vos sos importante. Eso, la verdad, es que no he visto que se genere en otro espacio.”

Desde otro ángulo tenemos la narración de una joven de 27 años, Cuidadora de Gualaguaychú- Entre Ríos, quien nos comparte su vivencia al respecto: *“yo era una persona que estaba en el consumo y lo (...) [había dejado] antes... igual, pero esto [la participación en Cuidadores] como que le dio otro toque a ese cambio”*. Con la voz de esta Cuidadora representamos las historias similares que hemos encontrado en otros entrevistados.

Ambos relatos evidencian la troncalidad que tiene la cultura del cuidado para el programa. En este apartado nos hemos detenido en la habilidad de auto-cuidado para dar el ejemplo de una capacidad individual, más adelante iremos descubriendo la manera en que se pasa del propio cuidado al cuidado de los otros y la naturaleza.

Responsabilidad

Es una capacidad que varios de los cuidadores y las cuidadoras entrevistados resaltan; por ejemplo, para uno de los Cuidadores de Paraná es uno de los valores que promueve el Programa, la encontramos en la siguiente enumeración que hace: *“Cuidar,*

compañerismo, responsabilidad, futuro y amistad". Mientras que para otros/as dos Cuidadores (de Gualeguaychú y Paraná) es una capacidad individual necesaria para lograr el cambio que propone el proyecto, lo expresan así: *"lo primero que tenemos que tener es compromiso y responsabilidad, mucha responsabilidad sobre el cuidado del medio ambiente, me parece que esos son los pilares"*; y hay que tener *"entusiasmo y [estar] unido con el grupo y ser puntual en el horario de trabajar, eso por ahora, eso es lo importante y ser responsable"*.

Podemos resaltar de las respuestas apenas citadas, aspectos referidos a la relacionalidad con las demás personas o con el medio ambiente, eso nos demuestra que el Movimiento CCC genera una visión de la responsabilidad que tiene sus fundamentos en la interdependencia vital, conforme a la Ecología integral (Deneulin, 2021). Es decir, la responsabilidad personal se ve reforzada a medida que crece el sentido de pertenencia y de identidad común (Dubois M., 2008).

Es importante resaltar que el método de acompañamiento para desarrollar la responsabilidad, comienza apuntalando las formas de corresponder a los compromisos con uno mismo y paralelamente va abriendo el círculo a su entorno familiar y con el grupo de Cuidadores, de esa manera se va ampliando gradualmente al propio barrio, la ciudad, hasta incorporar el cuidado del planeta. Para ello, el Manual de Formación prevé que después de cada taller se realicen *"promesas/ compromisos"*, que *"van jalando el itinerario pedagógico. Son compromisos que cada uno asume ante sí mismo y la comunidad y el grupo que acompaña el proceso."* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.9).

Amar

Frente a la pregunta de cuáles son los valores del Movimiento CCC, encontramos estas respuestas: *"el respeto, la amistad, el cuidado de uno mismo y del ambiente (...), cuidarse (...) el amor"*, *"amor a tu familia, a tu comunidad"*, *"el amor al medio ambiente"*, *"amor, porque tenés que sentir algo para poder ayudar al prójimo, (...) te enseña a cuidarte a vos mismo, cuidar tu casa, (...) tu barrio, así hasta que a uno lo hace cuidar el*

propio planeta”, “amor, sobre todo, y la importancia de cuidarnos el uno al otro, como sociedad (...) compasión, la importancia de cuidar el medio ambiente”, “empatía, respeto, asombro, receptividad, generosidad, paciencia, amor”, “el objetivo es netamente humano, de amor al prójimo”.

El amor apenas mencionado, se refleja desde diferentes matices, pero es común encontrar la característica de apertura en todas sus expresiones. Esto es un elemento importante para resaltar, porque, como bien analiza Deneulin (2021) en su estudio comparativo del pensamiento de Sen con la tradición social católica, el aspecto de la trascendencia y apertura hacia los demás, es un elemento primordial para poder considerar que un ser humano se encuentra en una condición de desarrollo, mientras que para Sen es importante, pero no lo manifiesta como la centralidad del desarrollo (Deneulin, 2021).

Interioridad

La interioridad es esa capacidad de conectarse con el misterio interior o anhelo de infinito que está presente en cada ser humano, más allá de la propia pertenencia o no a una tradición religiosa o incluso sin una fe definida. El desarrollo de esta habilidad representa un indicador de bienestar y calidad de vida para el enfoque del desarrollo humano integral y sostenible (Deneulin, 2019b). Al respecto es válido aclarar que no se promueve un ensimismamiento, sino una actitud de búsqueda interior que nos posiciona en lo esencial de la existencia común y evita el aislamiento o individualismo; en este sentido las culturas originarias y las tradiciones religiosas, poseen un valioso bagaje de experiencias.

A raíz de esta convicción, el Movimiento CCC atiende prioritariamente el desarrollo de la interioridad o dimensión trascendental, considerándolo un elemento clave para impulsar la promoción humana. De hecho, acuña el lema motivador: Trabajo + Espiritualidad= REVOLUCIÓN, previendo, para la mayoría de los momentos formativos, espacios dedicados a descubrir la interioridad, pues es una esfera que hay que abrir para

poder activar los canales de interconexión⁴. El siguiente extracto de un trabajo preliminar para publicación acerca del programa CCC en Entre Ríos, trae una frase que ejemplifica el resultado en este aspecto:

“apostamos a una construcción que implica la generación de nuevos vínculos y otras formas de comunicación a la que veníamos acostumbrados, esto es, desde la alegría, el disfrute, el amor: “mamá se empezó a reír” decía uno de los hijos de una Cuidadora de Nogoyá. El Proyecto tiene esto, dirán que es místico, espiritual, y lo es.” (Secretaría de Economía Social del ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019c, p.9).

Esperanza

La esperanza es una capacidad relacionada a la posibilidad de soñar y sentir motivación para vivir la vida que se valora (Sen, 2011); a su vez es un motor propulsor de los cambios que sean necesarios para alcanzar el objetivo (Papa Francisco, 2015). En este sentido, cuando preguntamos a los participantes del Programa si tenían un proyecto personal, la mayoría respondió afirmativamente, y en la narración de sus proyectos, las palabras más repetidas fueron: trabajo digno, sueños, logros, ayudar, cooperativa, cuidado, reciclar, gastronomía, eco-textil, eco-construcción y acompañar; algunas de esas palabras se refieren al oficio que enmarca los proyectos, mientras que otras hacen mención al proceso. La directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC, menciona que se necesita un largo proceso de escucha, generando condiciones de diálogo, para que los y las jóvenes encuentren en su interior sus sueños profundos:

*“a veces están con la autoestima tan baja y sin poder proyectar sueños que apelan a lo conocido: la panadería, por ejemplo. Hay que dejar tiempo para que aparezcan el deseo, el sueño, las ganas, tiene que circular información para animarse a pensar lo nuevo. Nos gusta escuchar lo que traen los pibes y pibas y nosotros también, desde la fuerza de la Carta, caminar para cambiarnos, para cambiar las condiciones de existencia, para hacer reales los sueños de vida”.*⁵

Desde otro ángulo, al preguntar cómo promueven las ideas del Movimiento CCC, muchos respondían de la importancia de enseñar a sus hijos o a los niños en general,

⁴ Ídem

⁵ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

como garantía de que ellos actuarán en el mundo de manera diferente. Al respecto, traemos el relato de la coordinadora Provincial de la Línea de Eco-turismo comunitario del Programa CCC de Entre Ríos, a quién le hemos pedido que nos comparta, desde su mirada de gestión, cómo impacta el Movimiento CCC en la sociedad, su respuesta se centra en el aprendizaje de los niños, dice:

“sobre todo lo que impacta es poder llevar [la actividad de eco-turismo comunitario en los Humedales de Paraná] a las escuelas, [y ver] el impacto que produce en los niños, (...) no solo que te reconforta, sino que uno sabe que está dejando algo en ese niño para el futuro, porque no se le va a olvidar, la mayoría de los niños participa y queda tan impresionado con las cosas que descubren”.

Para los participantes del proyecto, es de suma importancia transmitir el estilo de vida que adquieren al participar del Programa CCC, aumentando el propio compromiso en el presente, no relegan el problema para que los resuelvan “los que vienen después”; en esto también se ve la alineación a la Ecología integral que tiene el Movimiento CCC, porque nos retrae a la quinta dimensión que plantea su postulado, acerca de la *justicia entre las generaciones* (Papa Francisco, 2015); además de mostrar la encarnación de la idea de sostenibilidad que subyace en los ODS (Delgado P., 2018).

Aprendizaje

Al preguntar a los/as cuidadores/as y capacitadores/as qué cambió en ellos y en sus familias, a raíz de su participación en el Movimiento CCC, la palabra más significativa fue *aprendizaje*, en diferentes ámbitos: nuevos hábitos cotidianos, mayor concientización, nuevos oficios, nuevos modos de relacionarse, gestión de residuos domésticos, reciclaje, reutilización, trabajo con la tierra. También, cuando se les pregunta cuál fue la motivación que los lleva a participar del Movimiento CCC, enfatizan en el hecho de aprender.

Es interesante resaltar que, cuando los cuidadores mencionan los aprendizajes, no se refieren únicamente a los nuevos conocimientos, sino que también mencionan con asombro haber redescubierto los propios saberes y la capacidad de transmitir a los otros. Haciendo una lectura paralela del *Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común*, que representa la Carta Magna en la formación del Movimiento CCC, encontramos como un principio transversal que *“la construcción de conocimiento se produce a partir de los*

saberes de todos/as y de la relación de estos saberes con la práctica” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.7).

Como ya se ha mencionado antes, a los/as coordinadores/as y tutores/as les implica una gran capacidad de escucha y atención, es por ello que, desde la coordinación del Movimiento CCC, se acompaña de manera cercana su formación, porque son los primeros que se ven interpelados en la construcción colectiva. Esto genera condiciones de igualdad y se observa cuando se les pregunta a los/as cuidadores/as cómo funciona el grupo, muchos responden que todos son iguales, que todos hacen todo, reconocen que hay un/a tallerista, muestran afecto por él o ella, pero se refieren a ellos/as en condiciones de paridad.

Otro aspecto importante del aprendizaje, es que a medida en que los participantes del proyecto van adquiriendo más conocimiento acerca de los ecosistemas naturales y de las realidades sociales, políticas y económicas actuales, va creciendo el vínculo con la naturaleza y el compromiso en función de la cultura del cuidado. Para ilustrar esto, tomemos un testimonio recogido en un material interno para publicación acerca del Programa CCC en Entre Ríos del 2019: *“Me motiva seguir aprendiendo, si no vengo, me pierdo aprender a concientizar sobre el ambiente”* (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.10). Es evidente que se produce una ampliación del panorama hacia la integralidad.

Recapitulando este recorrido que hemos hecho, el cual resalta algunas de las capacidades individuales que surgen en este primer momento del proceso formativo del Programa CCC, es importante rescatar algunas ideas que hacen a una lectura en clave de Florecimiento humano común: por un lado, hemos comprobado que todas las capacidades individuales inducen a la apertura a la relacionalidad, aún si se requiere un movimiento de entrada en uno mismo para abordar la propia subjetividad; por otra parte, si bien en el momento de iniciación del Programa se pone foco en el desarrollo de las habilidades individuales (conforme al principio de gradualidad que lo rige) siempre se dedican momentos al desarrollo comunitario que van permitiendo el crecimiento armónico de las capacidades individuales y comunitarias.

5.1.2 Reconocimiento recíproco

El desarrollo de las actividades grupales induce a un segundo movimiento de apertura hacia el distinto de mí, produciendo una realidad en común que permite a las partes actuar de manera sinérgica y ampliar las oportunidades que nos benefician y dan contención a todos (Ivern, 2007). En las dinámicas grupales del Programa CCC, sucede que, al compartir las propias vivencias, saberes, y conocer las de los demás, las personas encuentran en las historias de los otros, matices de la realidad propia o simplemente identifican aspectos que nos unen como especie humana. De esa manera, se descubre el valor del otro y lo que éste me dona, desde una visión amorosa (ambiente confiable), que invita a un acercamiento. Para ello, el método del Movimiento CCC enfatiza en cuidar la preparación de los momentos, garantizando las condiciones de un espacio de escucha común, de contención, que invita a ponerse en juego con los otros.

La calidad y calidez de esos encuentros son idóneas para generar, entre otras, las siguientes capacidades:

Empatía

Ser capaz de solidarizarse con los demás compartiendo sus sentires, es el método que utiliza el Movimiento CCC para llegar a la población objeto; es decir, ponerse del lado de los/as “descartados/as” socialmente para buscar junto a ellos/as la transformación cultural (Papa Francisco, 2015). Eso se ve facilitado por las diferentes instancias de diálogo y encuentros promovidos, que permiten conocer el punto de vista de quien se encuentra en el terreno viviendo las situaciones (Sen, 2013; Deneulin, 2021). Al mismo tiempo, la empatía no es solo la metodología del programa, sino que también es uno de los fines; para ello, los talleres y conversatorios son un gran aporte en aras de desarrollar esta capacidad, así como también el desenvolvimiento de las actividades cotidianas del programa. En este sentido fue recurrente escuchar en las entrevistas realizadas, que los/as jóvenes cuidadores/as hacen referencia a la empatía, sea como aprendizaje, como valor que promueve el Movimiento CCC, como clima del grupo de trabajo, etc.

Para ejemplificarlo traemos el testimonio de un cuidador de Federal (Entre Ríos) de 30 años, quien nos cuenta que el programa lo cambió en cuanto a: *“la forma de relacionarme (...) con mis vínculos, con mi gente porque quizás, a veces, yo no tenía una empatía con la gente cuando charlaba, no me prestaba tanto al dialogo, y ahora yo escucho un poco más (...)”*.

Por otra parte, el pionero y capacitador del eje de Eco-turismo Comunitario del Programa CCC de Entre Ríos, en su relato acerca del nacimiento del proyecto de Eco-turismo, deja en evidencia la manera en que la empatía sirvió de puente para el acercamiento a los jóvenes del barrio el Volcadero de Paraná. Él fue convocado por la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos para trabajar en el Programa CCC en dicha provincia, su tarea debía comenzar con un taller de concientización ambiental a los jóvenes del barrio donde se deposita la basura de toda la ciudad, tarea que le significaba un gran desafío, se preguntaba cómo iba a:

“sensibilizar a los jóvenes que han crecido en el humo, son cirujas, cómo esa gente que ha vivido tan cerca de la mugre que todos tiramos (sin saber a dónde va), yo [iba a] decirles [algo acerca] de cuál es el mundo ideal, (...) [mientras que] ellos dependen de lo que todos tiran”.

Ese cuestionamiento, que lo ubica en el lugar de los otros, lo lleva a sentir y pensar desde ese otro lugar, sin embargo, la incertidumbre de cómo y qué hacer permanece hasta que se produce el encuentro con los jóvenes. El primer paso fue compartir su propia vivencia, luego les dijo:

“yo vengo a darles un taller (...) de sensibilización como Cuidadores de la Casa Común, todavía a ustedes nadie les ha venido a hablar (...) del tema del medio ambiente, y mi manera de enseñarles, es que ustedes me lleven a recorrer el barrio de ustedes, su entorno, para conocerlo mejor (...) necesito de ustedes (...)”.

Prosigue contando que los jóvenes lo miraron incrédulos, manifestando que no había nada que valiera la pena; bajo su insistencia fueron a mostrarle el barrio que, para ellos, finalizaba donde terminaba la basura. Demostrando el grado de identificación que tenían con un ambiente de descarte, sus límites acababan allí, junto con sus sueños. Cuando les pregunta por los humedales que se veían después de un montículo de basura,

se refieren a eso “*despectivamente*”, como algo ajeno a ellos, cuando tan solo distaba de unos metros.

Se deciden a incursionar juntos en ese ecosistema y así continuó un proceso de descubrimiento de la belleza de la cual son parte, de empoderamiento, de reconocimiento de saberes y de creación de un proyecto de Eco-turismo, en el que se comparte con los visitantes no solo el esplendor de ese espacio, sino las vivencias de los guías que son autóctonos de ese lugar, ahora paradójicamente los habitantes del basural son los nuevos promotores ambientales y la visita a los Humedales representa una de las ofertas turísticas de la ciudad de Paraná.

Cabe recordar que la habilidad para empatizar no se limita solo al vínculo entre las personas, sino que también es necesaria para vincularse con la naturaleza; de hecho, el Movimiento CCC presta particular atención al desarrollo de ese lazo; a continuación lo podemos observar en narraciones como la siguiente que hace una Cuidadora de 24 años, participante del Programa CCC en Paraná, desde aquel primer grupo del Eco- Turismo:

“Fuimos armando nuestro grupo, y haciéndonos ver y (...) proponiendo el tema del ambiente, de poder dejar de contaminar algo muy lindo que tenemos, que es la tierra, tratar de no matar los árboles porque es algo que nos (...) ayuda un montón, y luchamos por eso, [para] que las personas puedan ver más allá de un árbol, (...) [para] que lo sepan, que lo quieran, que lo vean como nosotros (...) lo vemos”.

En ese relato podemos ver la convicción que esa Cuidadora tiene de que si los demás lograran apreciar la naturaleza como ellos la ven (después de cinco años de participación), llegarían a descubrir la belleza que contiene. Esta empatía hacia la naturaleza es una mirada novedosa que caracteriza a los proyectos bajo el paraguas de la Ecología integral (Deneulin, 2021).

Comprensión

Como ya fue mencionado, la comprensión implica una actitud de aceptación del otro, entendiéndolo y gestionando la propia emocionalidad que se ve movilizada en la confrontación con lo diverso, para darle el lugar en la propia esfera (Cicchese, 2011).

Teniendo en cuenta la importancia de esta capacidad para generar el cambio que se propone el Movimiento CCC, éste ha encontrado, el camino de trabajo con las 3T (Tarea, Tema y Territorio) como vía para apuntalar esta habilidad en los participantes del proyecto; metodología que induce a la encarnación comunitaria de las aspiraciones de los jóvenes, y es en el *fragor* de la batalla donde se produce esa dinámica de inclusión del otro.

La comprensión es un ejercicio que se renueva cada día y abarca a cada persona; de hecho, los dirigentes del programa son los primeros que se ven cuestionados en este aspecto, en la mayoría de las entrevistas que les hemos realizado, relatan algunas vivencias relacionadas al proyecto, que les han permitido ampliar la capacidad de comprender; por ejemplo, una encargada de un grupo narra que llevó unos alfajores para la merienda de un taller de mujeres, donde estaban muchas madres con sus hijos, al momento de entregar los alfajores esas madres comían ellas primero antes de darles a los niños, eso le produjo a ella perplejidad y un cierto enojo por no entender cómo no priorizaban a sus hijos, después empezó a pensar en las condiciones que viven esas mujeres y comprendió que como no comen seguido un alfajor tenían muchos deseo de comerlo, por eso atendían luego al hijo y no antes; al comprender eso sintió más cercanía hacia ellas.

Por otro lado, la coordinadora del núcleo de Victoria (Entre Ríos), donde hay cuarenta jóvenes Cuidadores, nos comparte como ella observa el crecimiento de la capacidad de comprensión en los participantes del grupo. Relata que al principio se generaban juicios hacia los compañeros y las compañeras que no asistían a las actividades; sin dejar de trabajar la responsabilidad y compromiso en todos, ella promovía momentos para compartir más a fondo la realidad de cada uno, y así fueron entendiendo que por ejemplo, a veces alguna compañera no lograba venir a las actividades por la distancia o porque surgía una realidad con los hijos que no podía posponer, etc. La coordinadora nos lo cuenta de la siguiente manera:

“ahora [los demás] (...) como que se ponen en el lugar del otro, antes eran más del juzgar y ahora más de entender. (...) También con el tema de ser paciente, (...)

[puesto que] *no todos tienen el mismo ritmo de vida, ni de trabajo, cada uno tiene su tiempo (...)*”

Se puede observar que el Movimiento CCC genera en todas sus esferas la habilidad de comprender, pues es fundamental para abrir los canales que nos conectan con los demás y producir la inclusión. Al respecto, también el Programa se vale de ciertas circunstancias lamentables para trabajar con ellos la comprensión de los sistemas de “descarte”, la perseverancia, la resiliencia y creatividad para ofrecer opciones diferentes a esa cultura del “usa y tira”. En las entrevistas hemos recogido varios ejemplos de estas circunstancias, sobre todo referidas a las veces en que las comunidades de origen de los jóvenes les cierran las puertas, sea por temor, desprecio, desconocimiento, desconfianza, intereses políticos, etc.; para ilustrar esto, pensemos en los lugares comunitarios (salones parroquiales, terrenos fiscales, etc.) que se asignan a disposición de las actividades de Cuidadores, pero que por cambio de gestión de los mismos (y por las razones que mencionamos antes) se ven obligados a desocupar. Esas circunstancias dolorosas son aprovechadas como materia prima para generar en los jóvenes procesos de profunda aceptación, que dan lugar a la creatividad y deseos de cambios.

Otro punto, que si bien lo hemos mencionado antes, vale la pena resaltarlo en este momento, es que con el paradigma de la *cultura del cuidado* que promueve el Movimiento CCC, constantemente en sus proyecciones busca conocer y comprender aquellos saberes que permiten vincularse de manera armoniosa con la naturaleza, es por ello que frecuentemente se realizan alianzas con universidades, instituciones y otras organizaciones que desarrollan investigaciones acerca de las energías renovables alternativas, de sistemas de construcción ecológica, de reciclado, de elaboración de productos reutilizables, etc.

Para cerrar el análisis de la capacidad de comprender, es interesante mostrar un extracto de un material interno para publicación de gestión del Programa CCC de Entre Ríos del 2019, que nos ayuda a leer en clave florecimiento humano común, el dinamismo

existente entre las capacidades individuales y comunitarias, que en este caso se resalta como resultado la ampliación de la habilidad de comprensión:

“Se ha evidenciado que el trabajo con el cuidado, en las dimensiones del ambiente, de la comunidad y de la propia vida, han movilizad las subjetividades, lo que resuena en las historias personales. Todas estas cuestiones se plasman en los registros, las entrevistas, los informes, lo que ha evidenciado que algunos Cuidadores se han resistido, se emocionaron, se identificaron con la Línea Programática y a partir de allí, se comienzan a comprender múltiples realidades.” (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.9).

Silencio- escucha

Para analizar este punto tengamos presentes el pensamiento de Cicchese en referencia a estas dos capacidades, tan necesarias para generar la compenetración intersubjetiva (Cicchese, 2011) y con la naturaleza a través de la contemplación, como proponen las tradiciones religiosas (Papa Francisco, 2015; Deneulin, 2021). El silencio es la condición necesaria para que se produzca una escucha activa que permite que el otro se manifieste plenamente (Cicchese, 2011). Estas capacidades presuponen ámbitos de confianza, en este sentido juega un papel importante la auto-confianza y la auto-valoración para tener la predisposición hacia el otro, pero al mismo tiempo éstas se ven reafirmadas gracias al encuentro con un ámbito de silencio y escucha auténticos.

Las asambleas y los conversatorios, entre otras metodologías que utiliza el Movimiento CCC, son fuentes generadoras de estas habilidades (como también del diálogo). Pero es un camino largo que requiere perseverancia y una continua construcción. De hecho, para muchos de los entrevistados la escucha es uno de los valores del Movimiento CCC, también decían sentirse escuchados, haber aprendido a escuchar, haber enriquecido sus conocimientos por escuchar la experiencia de los otros. Al mismo tiempo emergía como un aspecto para mejorar en los propios grupos, así lo expresa una Cuidadora de Paraná: “[necesitamos] *escucharnos un poco más nosotros (...), escuchar lo que dice tu compañero, o sea que eso todavía acá le cuesta como grupo (...)*”; mientras que un Cuidador del mismo grupo, refiriéndose a los capacitadores muestra su agradecimiento por haberse sentido escuchado, dice: *“los talleristas que nos escuchan nos*

ayudan, hay compañeros que se han rehabilitado gracias a ellos también, que tenían problema de adicción, es una ayuda constante”.

Refiriéndose a la importancia que tiene la *escucha* para el proyecto, la directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC dice lo siguiente: *“le dedicamos mucho tiempo a eso, por eso los proyectos no salen como hongos después de una lluvia, sino que los amasamos con ellos. Entramos en un diálogo (...).”*⁶

Es importante destacar que en el Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común, todos los talleres están atravesados por la experiencia del silencio-escucha, lo que conlleva al desarrollo paulatino de esas capacidades; por ejemplo, en el primer módulo donde se enfatiza en los aspectos subjetivos, encontramos la siguiente invitación: *“Empecemos por escuchar a la propia palabra (...).”* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.33); en el módulo dos, donde se aborda la temática del *trabajo digno*, encontramos la siguiente instrucción: *“La buena comunicación exige una escucha activa: concentrarse en lo que nos está diciendo el interlocutor y no estar pensando en lo que uno quiere responder.”* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.101); en los talleres del tercer módulo es donde mayormente se profundizan el silencio-escucha, ya que es el espacio dedicado a la interioridad, la espiritualidad; mientras que en el cuarto módulo conduce a descubrir estas habilidades en nuestro vínculo con la Madre Tierra.

Dialogar

El diálogo auténtico conlleva la integralidad entre lo que se piensa, se siente, se dice y se vive; de manera que no se produzca únicamente un intercambio en el plano de las ideas, sino que sea una acción de donación recíproca que genera mayor comunión en la red de vida (Cicchese, 2011; Papa Francisco, 2015). La capacidad para dialogar⁷ en el Movimiento CCC, se va desarrollando en los procesos asamblearios, los conversatorios y los talleres que se llevan a cabo, pero sobre todo se ejercita en las actividades cotidianas

⁶ Ídem

⁷ Ver video en el cual el diálogo es promocionado por: Cuidadores de la Casa Común (2020). *El diálogo [Video]*. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=4_4J1Wswp_8

donde se tienen que poner de acuerdo para organizarse, dividirse las tareas, etc. Normalmente allí surgen los conflictos, los cuales sirven de puntapié para practicar la habilidad de dialogar. En este sentido, cuando a las personas se les preguntó cómo afrontaban los problemas, todos respondieron que hablando. Algunos se extendían dando detalles de ese proceso de desarrollo. Por ejemplo, la coordinadora de Eco- Turismo del Programa CCC en Entre Ríos, nos ofrece la visión desde su rol, diciendo que tratan de

“generar ámbitos donde podamos hablarnos sin que exploten, también, es cierto que la población con la que trabaja cuidadores, tienen una forma de resolver conflictos a través de la violencia, entonces eso es lo que tratamos de que no ocurra”.

Hecho que confirma un joven Cuidador de Paraná haciéndonos la misma narración, pero visto desde su ángulo de Cuidador: *“Tratamos de hablar para no perder la cabeza, tratamos de explicar y a veces también nos vamos de boca, pero no tanto”.*

La mayoría de los grupos del Movimiento CCC tienen sistematizado la realización de reuniones, eso es un canal para resolver los conflictos y deliberar acerca de las actividades y proyectos que emprenden como grupo, llegando a soluciones juntos, *amasadas* entre todos, como diría una Cuidadora de Gualeguaychú: *“amasar un poco el tema y tomar la mejor decisión (...)”.* En este sentido, es muy valioso el hecho de que la Provincia de Entre Ríos haya asumido el compromiso de generar procesos de participación territoriales con estas características, como dice la directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC en el material interno para publicación de la gestión del Programa CCC en el 2019: *“Es muy importante que el Estado se haga cargo de un proceso que viene desde el territorio y lo potencie”* (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.11).

En estos ejemplos observamos que al dialogar se afianza de manera real la intersubjetividad de la que habla Cicchese; además, el relieve que ponen las personas acerca de cómo surgen de las reuniones las decisiones compartidas, nos indica que se genera el *nosotros social y dialogal*, mencionado por Cicchese, conformando una visión compartida (Cicchese, 2011). Como nos lo confirma otra Cuidadora de Paraná, planteando

la importancia del diálogo para resolver los conflictos: “[porque] *todos tenemos que tirar para el mismo lado*”.

De hecho, en la observación realizada directamente en una reunión nacional de coordinadores territoriales, se notó un proceso de participación, que iniciaba a partir de un temario elaborado por todos, llegando al acuerdo de las prioridades, luego se abordaba cada temática, dando el espacio de hablar a cada uno mientras que el resto estaban en actitud de escucha, se producían intercambios en modos respetuosos y con preguntas que llevaban a una mayor comprensión de la temática, la moderadora no guiaba el hilo conductor de la conversación, sino que abría la participación, generando las condiciones para profundizar el pensamiento de quien hablaba. Al final, entre todos se resumieron las conclusiones y se establecieron líneas de acción.

Valoración del otro

Aprender a valorar a las demás personas y a la naturaleza, es elemental para promover el florecimiento humano común, implica transformar el esquema cultural actual que nos orienta a relacionarnos de manera utilitaria (papa Francisco, 2015).

En pos de ampliar la capacidad de valoración de otro, el Programa CCC de Entre Ríos promueve la autogestión del grupo, para ello se distribuyen las responsabilidades de acuerdo a las aptitudes de cada uno. Se va trabajando la visión de que cada parte contribuye al todo, así los roles tienen la misma importancia. Por ejemplo, en el núcleo de Paraná, un Cuidador es encargado del cuidado de las herramientas, una Cuidadora de llevar la agenda y recordar a todos las actividades, otra de la preparación de los eventos, otro del manejo de las redes sociales, etc. Cada uno describe el propio rol y el del otro, una de las participantes lo dice de la siguiente manera: “*trabajamos todo el grupo, cada uno tiene su rol*”. Esto hace eco con el Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común, donde está indicado como metodología que las responsabilidades son diferentes pero el compromiso en la construcción colectiva es el mismo (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020).

Es importante resaltar en este punto, que la palabra amistad salió de manera significativa en diferentes momentos, manifestada como una realidad importante que surge en los grupos, representando relaciones donde se experimentan actitudes de cuidado recíproco, más allá del rol que se cumpla. Esto demuestra lo que encontramos en el Manual de Formación como una línea de acción: *“Generar vínculos de sostén afectivo y reciprocidad en la confianza con adultos referentes.”* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.10).

Vale la pena que asociemos a la capacidad de valoración, la estima que se genera por la Madre Tierra; en este sentido, el recorrido formativo del proyecto prevé desde el inicio espacios que promueven el sentimiento de hermandad con el planeta, sin embargo, es en el cuarto módulo del Manual que los talleres están fuertemente cargados de actividades que inducen a crecer en la estima de la “Hermana Tierra” como parte del propio ser, ya que se presupone que hay mayor predisposición en los jóvenes para reforzar su vínculo con la naturaleza. Eso no quiere decir que solo en ese momento se produce la valoración hacia la naturaleza, al contrario, encontramos en jóvenes que tienen un año de participación mucho entusiasmo al descubrir un vínculo con la naturaleza, ese entusiasmo es también transmitido por los otros/as jóvenes que participan de hace más tiempo; en efecto, se observa que los/as jóvenes que tienen cuatro o cinco años de participación manifiestan un vínculo más sólido con la naturaleza.

Reciprocidad

La reciprocidad hace parte de uno de los propósitos del Movimiento CCC, atravesando transversalmente todo el itinerario formativo, ya que generar una conciencia de interconexión implica desarrollar la habilidad de ofrecerme al otro y saber recibirlo en pro del florecimiento común.

La capacidad de reciprocidad coloca a los sujetos en una situación de paridad que permite estrechar lazos en una red que es capaz de sostenerlos. En el Manual se habla del *capital social* que debe crecer alrededor de los jóvenes, como condiciones que favorecen la sostenibilidad del desarrollo de los mismos. Especificando que *“el concepto de capital*

social pone el acento en la confiabilidad que los sujetos, grupos u organizaciones generan en los demás, confiabilidad que exige la reciprocidad". (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.121). Es decir, la reciprocidad es un elemento clave para mantener la red de vida unida. El Movimiento CCC trabaja el desarrollo a través de talleres para descubrir o fortalecer los vínculos entre las personas y con las organizaciones, así como también con la Madre Tierra, hay un taller específico donde se analiza y vivencia la cosmovisión andina de *"un sistema de reciprocidad entre el mundo material y el mundo espiritual"* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.251).

Además de los talleres, la reciprocidad se refuerza durante la realización de las tareas territoriales, diría una de las pioneras del Movimiento CCC: *"alrededor de esas tareas, se propician (...) las decisiones compartidas, la cuestión de la participación, la reciprocidad, (...) hay algo que es clave y es que es siempre alrededor de la tarea, por eso es Territorio, Tema y Tarea (3T)"*. Es decir, la reciprocidad se encarna en la interacción. Esto nos retrae a la categoría de las *reciprocidades positivas* de Ivern (2007), quien enfatiza en que el relacionarse implica un reconocimiento recíproco y además una identidad por algo que nos acomuna.

La reciprocidad podemos asociarla con la palabra *compañerismo*, esa es una de las palabras más significativas que han surgido en las entrevistas realizadas tanto a los jóvenes participantes como a los acompañantes. Un ejemplo podemos verlo en un hecho que nos cuenta la coordinadora del núcleo de Victoria (Entre Ríos): *"el año pasado tuvimos una chica Cuidadora que estuvo muy mal, estuvo internada en Paraná por problemas de pulmones, los chicos todos (...) mandaban plata, hicieron una rifa para ayudarla con gastos, (...) son re compañeros"*.

5.1.3 Agente de cambio comunitario:

Este tercer momento se evidencia cuando se produce un sentido de pertenencia con identidad grupal, el desafío que se presenta es no quedarse encerrados en la seguridad y el calor que ofrece la comunidad (Cicchese, 2011), sino abrirse al cuidado de la

Casa común más grande (el barrio, la ciudad, la sociedad). Se produce un movimiento de salida, ya no solo personal o interpersonal, sino como un “nosotros”, que cuenta con un liderazgo propio. Para Ivern (2007) esa realidad de comunión está compuesta de las reciprocidades positivas que emanan la energía relacional capaz de generar cambios; Deneulin también pone el foco en ese elemento común del encuentro entre las personas, pero resalta la interacción entre éstas y el cambio histórico que se va generando, ella lo denomina *Agencia Socio Histórica (ASH)* (Dubois M., 2008).

Tanto para Ivern como para Deneulin hay un proceso dinámico relacional comunitario e histórico valorable en sí mismo que es protagonista de cambios sociales, es decir, que ejerce una agencia comunitaria. Estas miradas sirven para comprender el tipo de agencia de cambio que se propone el Movimiento CCC al plantearse como objetivo generar un nuevo *tipo de trabajador* que responda a la cultura del cuidado.

Durante todo el itinerario formativo, podemos observar la evolución del proceso de concientización de saberse pertenecientes a una red de vida común, donde se van identificando las influencias de nuestras decisiones y la manera en qué mi florecimiento va concatenado al desarrollo de los otros seres. Los módulos tres y cuatro del Manual de formación de Cuidadores de la Casa Común van destinados a abordar en plenitud al agente de cambio comunitario. En el tercero intitulado *El problema es grave*, se brinda información del diagnóstico mundial actual e induce a un diagnóstico local, al mismo tiempo refuerza la idea de que se necesita la ayuda de todos para poder encarar la gravedad de la problemática.

Para ello trabaja la dimensión espiritual como activadora del sentido de pertenencia a un origen de vida común, también induce a una capacidad de escucha interior colectiva, convocando “*a la sabiduría, los saberes ancestrales, la luz de las religiones para terminar de dimensionar el problema y encontrar caminos de superación personal y colectiva*” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.9).

En el cuarto capítulo del Manual cuyo título es: *Hermanita "Madre Tierra" ¡Aquí estamos!*, Se promueve la conciencia, de manera empírica, de pertenencia al planeta Tierra, descubriéndola con categorías maternas que nos contiene y da condiciones de vida. En este módulo se trabajan los elementos que caracterizan a los Cuidadores y se aborda bajo el principio de hermandad que otorga el hecho de sabernos hijos de una madre común. El Manual de formación propone, para este punto, la imagen la comunidad de Cuidadores (del *nosotros* diría Ivern), como símbolo representativo, así está escrito en ese documento: *"el ícono somos nosotros, los Cuidadores, que decimos: ¡Aquí estamos! Porque queremos vivir la fraternidad, misión a la que nos invita Francisco de modo especial"* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.243).

De este modo se resalta que los Cuidadores son un agente de cambio comunitario en el cual se pueden evidenciar, además de otras, las siguientes capacidades:

Afiliación o pertenencia

La afiliación es contraria a la exclusión, implica una certeza de pertenecer a un ecosistema que nos supera, es interdependiente y nos muestra la importancia de nuestra vida (Dubois M., 2008). El Movimiento CCC tiene una identidad nacional y local al mismo tiempo, los grupos territoriales se manifiestan como pertenecientes a una realidad más grande, distribuida en varios territorios del país para cambiar las cosas allí. Los encuentros nacionales favorecen el sentido de pertenencia y amplían los sueños y saberes. Sin embargo, en las entrevistas que hicimos a nivel nacional, la mayoría de los grupos manifestaron que no tienen un intercambio periódico entre los diferentes grupos y territorios, cosa que les gustaría que sucediera.

Por el contrario, en la Provincia de Entre Ríos, donde el Programa de CCC es una política pública, hay mayor conexión entre los diferentes núcleos, gracias a la capacidad de gestión del proyecto que cuenta con personal y fondos públicos dedicados a la coordinación y ejecución del Programa en toda la provincia; ello permite organizar de manera periódicas actividades de intercambio entre los grupos. Eso se verificó tanto en las respuestas de todos los entrevistados como en la documentación de gestión provincial del

Programa. Una cuidadora de Paraná, nos ejemplifica en su relato que, si bien ella no ha podido viajar mucho, se siente afiliada a la existencia de los otros Cuidadores: *“nosotros estamos nombrados en todos lados, Cuidadores, nosotros (...) [y] otros Cuidadores [también], como yo te digo: nosotros conocemos Victoria, [pero] sé que hay muchos cuidadores más que nosotros”*.

Con respecto a la afiliación o pertenencia es importante resaltar el sentido de identidad común que tienen los Cuidadores a nivel local con el Programa CCC de Entre Ríos y al mismo tiempo a nivel nacional con todo el Movimiento CCC, temática que será profundizada en el siguiente capítulo. Sin embargo, es pertinente mencionar acá una realidad nueva surgida en el Movimiento CCC nacional a raíz de la Pandemia, donde se produce otro tipo de afiliación. Se trata de la coordinación nacional de la Línea Eco-textil conformada en el 2020, esta forma de gestión nació a partir del dictado de capacitaciones virtuales que convocaban a todos los proyectos de ecotextil territoriales, eso ayudó en estos últimos años a que se conocieran, unificaran criterios de calidad, se realizó un paneo de los recursos de producción disponibles, etc.

En definitiva, desembocó en una coordinación nacional de esa línea de trabajo, que también ofrece el sentido de pertenencia a Cuidadores a nivel nacional, pero desde la dimensión específica del oficio. Nos cuenta una de las capacitadoras e iniciadoras de esa coordinación, que:

“La posibilidad de trabajar transversalmente con todos los grupos textiles favoreció el desarrollo de los mismos, tener una visión general con metas a corto, mediano y largo plazo. Se pudo hacer un relevamiento de todos los grupos textiles, permitiendo encontrar indicadores para medir el crecimiento y el impacto del programa”.

Además, se está trabajando para facilitar la comercialización nacional y evitar la competencia interna (interregional) que se genera.

No obstante, es válido resaltar que la práctica de gestión transversal por línea de trabajo específica, la hemos hallado en el Programa CCC de Entre Ríos desde sus inicios,

obviamente a nivel provincial, seguramente la experiencia recabada en estos años puede servir de aporte en este sentido para la gestión del Movimiento CCC a nivel nacional.

Perseverancia, creatividad y flexibilidad

El Movimiento CCC trabaja intensamente la flexibilidad para la adaptabilidad a los cambios. Esa habilidad va estrechamente ligada a la perseverancia y a la creatividad. Como se ha dicho en otros momentos, los/as jóvenes en situación de vulnerabilidad han vividos muchos fracasos en su corta edad y eso ha ido maltratando su autoestima, truncándoles la esperanza para persistir y la creatividad para soñar. En el Movimiento CCC se trata de reforzar en los Cuidadores la flexibilidad para adaptarse a los desafíos corrientes que viven en la sociedad de hoy (como es la poca oferta laboral).

Al mismo tiempo también apunta al desarrollo de la creatividad para buscar nuevas formas de trabajo respetuosas con la naturaleza y dignas, que en muchos casos no tienen un nicho de mercado, pero forjar la flexibilidad permite avanzar en un proceso de cambio estructural, solventando, contemporáneamente, la necesidad actual. Respecto a esto, es interesante leer el siguiente ejemplo de compromiso creativo asumido por los Cuidadores de Entre Ríos ante los hechos de inundaciones de varias localidades vividos en el 2017; un material interno para publicación de la gestión del Programa CCC del 2019 lo expresa así:

“Los Cuidadores, tomaron parte activa en la búsqueda de soluciones para las familias que se vieron afectadas por esta situación, juntos debatieron y lograron construir desde la empatía, el apoyo y solidaridad una actividad para paliar esta difícil situación. La misma, consistió en la realización de cocinas rockets para las familias y juguetes con materiales reciclados para los niños” (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p10).

El esfuerzo es grande, por lo que requiere perseverancia y un “nosotros” que trabaja en sinergia con otras organizaciones.

En cuanto a la sinergia, es un *modus operandi* que tiene el Movimiento CCC desde su nacimiento, en todas sus presentaciones dice de diferentes maneras: *“Somos una red de Organizaciones Sociales y Comunitarias ancladas en el Territorio”* (Movimiento

Cuidadores de la Casa Común, 2022, 3° diapositiva) incorpora los saberes de las organizaciones participantes y realiza acuerdos para adaptar los dispositivos de desarrollo e intervención social que ofrecen las distintas instituciones, de acuerdo a los fines del Movimiento CCC.

Con respecto a la perseverancia, hemos recogido varios ejemplos de situaciones que evidencian como se fomenta a fondo esta habilidad, sobre todo son narrados por los animadores de los grupos, los cuales logran ofrecer una visión global del proceso del grupo, lo podemos ilustrar con este relato de la coordinadora del núcleo de Victoria (Entre Ríos):

“hicimos una garita (para el colectivo) con una universidad de Rosario y (...) [los vecinos] nos la rompieron no sé cuántas veces y al principio [los jóvenes decían] (...) no la hacemos más, porque al final no la aprovechan. [Yo les digo que no] (...) y empezamos a trabajar [de nuevo], (...) [les dije] “no importa si la rompen, la volvemos a hacer, la volvemos a levantar, pero no rendirse”, porque es algo para ellos, para el barrio, hoy por hoy la garita está firme, la usan todos los vecinos, y hoy (...) se pueden dar cuenta de (...) la importancia de seguir (...) y ser perseverante que también va ayudar en otras cosas.”

En el ejemplo anterior vemos como la perseverancia refuerza la agencia de cambio comunitaria y a su vez, como dice la coordinadora es una habilidad que les *va a ayudar en otras cosas* en su desarrollo individual.

Acompañamiento

“Una sola virtud nos ha sostenido. Acompañar a la vida. Ser tenaces, como es tenaz la vida” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.10). En la presentación del Manual de formación, se manifiesta la centralidad del acompañamiento. Eso es uno de los aspectos diferenciales de la propuesta del Movimiento CCC, si bien ofrece elementos para dotar a los jóvenes de habilidades laborales, va más allá de eso, gracias al acompañamiento ofrece un espacio de contención que facilita el descubrimiento y desarrollo de un proyecto de vida de los jóvenes.

En este sentido, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) debatiendo sobre la problemática del trabajo juvenil, presenta el Modelo Integral de Capacitación Laboral,

donde recomienda a los programas promotores de habilidades laborales, ofrecer un tejido de contención para los jóvenes en situación de vulnerabilidad, enfatizando en la importancia del vínculo personalizado que conlleva estrategias particulares de acompañamiento (Organización Internacional del Trabajo- OIT, 2013).

El Movimiento CCC concuerda con esta visión. Sin embargo, su ejecución es más ambiciosa, puesto que no se queda en ampliar las posibilidades de empleabilidad, sino que procura generar agentes de cambio social, que con sus trabajos den una respuesta a la problemática socio-ambiental actual. Es por ello, que en los mismos destinatarios del programa, se promueve la capacidad de acompañamiento. Principalmente de unos a otros en el grupo, y juntos como *Cuidadores* hacia la sociedad y el ambiente.

Muchas veces ese acompañamiento interno lo expresan como compañerismo. Por ejemplo, un Cuidador del grupo de los Humedales de Paraná decía: *“Nos acompañamos, nos ayudamos, si alguno tiene algún problema lo ayudamos, somos bastante compañeros (...)”*, al hablar de acompañamiento o compañerismo daba ejemplos desde ayudarse a salir del consumo de drogas hasta construir la casa de alguno. En ese mismo sentido también otra Cuidadora, del mismo grupo, hablando del compromiso y solidaridad que promueve el Programa, decía: *“nosotros tenemos muchos compañeros que son adictos, así que bueno por ahí tratamos de acompañarlos, de que no se sientan excluidos”*, continuaba contando que muchas veces van a buscarlos a las casas, tratan de estarle cerca, cosa que antes ella no se animaba a hacer.

Observando el mismo grupo de Paraná, en sus narraciones encontramos el modo en que llevan a cabo el acompañamiento exterior que realizan como agente de cambio comunitario bajo la identidad de Cuidadores. La mayoría de los participantes provienen del sector de la ciudad de Paraná donde se deposita la basura, es una de las localidades más carenciadas de la ciudad entrerriana, para muchos los desperdicios de los paranaenses representaban su sustento, de hecho, todavía algunos continúan complementando sus ingresos con eso. Por su situación de vulnerabilidad, fueron alcanzados por el Programa CCC, la mayoría desde el 2016, hoy ellos/as narran la manera

en que hacen el trabajo comunitario, acompañando al barrio que está a pocas cuadras de sus casas, uno de ellos dice: *“los vecinos se acercan, les llevamos ropa (...), los ayudamos también, les entregamos bolsones, merienda, comida, la leche, también hemos hecho fiestas”*.

Si se tiene una mirada superficial, se podría decir que, si bien se ha dado una mejoría, las condiciones de estos Cuidadores no difieren en gran medida con respecto a las de las otras personas a las que ellos brindan su ayuda, sin embargo, en ellos se genera un protagonismo que los hace acudir solidariamente a otros aún más necesitados. Eso nos demuestra que el Programa CCC está alcanzando el objetivo de buscar respuestas sociales desde *los descartados*. Los Cuidadores, aunque sigan necesitando un continuo acompañamiento de parte de los animadores, dejan de ser “población objeto” del programa para convertirse en ejecutores y promotores del mismo. Si bien, como dice la directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC, es un trabajo que da fruto con los años.

Merece la pena comentar que cuando se inició el Programa de CCC en Entre Ríos, se había planteado inicialmente un acompañamiento de nueve meses, sin embargo, al evaluar la conclusión de ese primer periodo, se percataron de la importancia de seguir ofreciendo acompañamiento al grupo inicial, es así como nació la Línea B de ejecución: *Fortalecimiento de Cuidadores de la Casa Común*, además de la Línea A *Iniciación a Cuidadores de la Casa Común* (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019a). Actualmente en las quince localidades de la Provincia donde se desarrolla el programa solo en tres se desarrolla la Línea A, y en una de esas tres también se desarrolla la Línea B; en el resto de los lugares se lleva adelante la Línea B con grupos que tienen entre dos a cinco años de existencia (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2022).

Autogestión

La capacidad de autogestionarse es una habilidad indispensable para poder ser un agente de cambio social. En este caso como hablamos de la agencia de cambio comunitaria, estamos mirando la autonomía con la que los núcleos del Programa CCC de

Entre Ríos se mueven para incidir en su entorno; remitámonos aquí al *nosotros social y dialogal* de Cicchese (2011) que es irreductible a las partes y que tiene la fuerza propia para actuar. En esta misma línea de pensamiento, la directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC al referirse al mismo dice que es un *sujeto histórico*, en las siguientes líneas observamos que describiéndolo focaliza la coherencia entre el pensamiento, el sentir y el actuar (de la comunidad) *“Cuidadores y Cuidadoras apela a un sujeto histórico que es un sujeto del pensar, pero también del hacer, y a los pibes les encanta hacer”*⁸

En líneas generales la formación del Movimiento CCC ofrece herramientas para desarrollarse en la autogestión individual y colectiva, apelando a la premisa expresada en el Manual de que es una construcción comunitaria donde todos tienen responsabilidades distintas. En este sentido, se prevé un contingente de acompañamiento que refuerza en los y las jóvenes distintos aspectos que le dan una base para su propia autonomía y contemporáneamente se va trabajando la autonomía como grupo. El Manual de formación expresa que:

“una de las fortalezas (y desafíos) del proyecto es (...) el trabajo a fondo con la subjetividad de cada uno de los participantes, pero en un ámbito comunitario, en el que la unidad de trabajo es el grupo; la toma de conciencia de que debemos construir otra relación con la Tierra como nuestra Casa Común, pero partiendo de la propia persona, su familia, su entorno barrial.” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.6).

Entonces, observamos que en el proceso de desarrollo de la autogestión es muy importante el acompañamiento que genera autonomía. Es por ello que, en estos últimos años, el Movimiento CCC ha incorporado la figura del referente del grupo, la cual consiste en que uno de los participantes del grupo, por un tiempo, ofrece el servicio de llevar la voz de lo que se piensa en su grupo a los niveles de decisiones más estratégicos. Los referentes trabajan estrechamente con los coordinadores territoriales.

⁸ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

En el caso particular de Entre Ríos, además de los referentes de grupo, se promueve que cada participante tenga una tarea confiada que contribuye a la gestión grupal. Por otra parte, es de gran ayuda la figura de los coordinadores de las líneas de trabajo a nivel provincial, quienes nuclean a las diferentes localidades del territorio, eso facilita el apoyo más inmediato a las necesidades propias de la línea de trabajo del Programa.

Es interesante mencionar que cuando se les pide a los/as jóvenes que describan el funcionamiento de sus grupos, surge como palabras o frases significativas (a continuación, se organizan según grado de importancia): 1) *autogestión*, 2) *cada uno tiene un rol específico*, 3) *todos nos ayudamos*, 4) *todos hacemos todo, los roles son rotativos, desde Provincia nos acompañan mucho*.

Por ejemplo, una Cuidadora del grupo de eco-turismo de Paraná nos cuenta la manera en qué se organizan:

“nosotros nos organizamos todos, si sale una opción de ir al sendero (...) siempre hacemos una reunión, y se opina, si hay muchas fechas vamos rotando, nos vamos anotando tres y cuatro personas, (...) así nos vamos organizando, cada uno ya tiene su fecha, encima se puede elegir su fecha y su horario, y a según cuánta gente esté anotada.”

Mientras que una Cuidadora del núcleo de Gualaguaychú, se refiere a la proyección de las actividades *“tenemos varios proyectos que pensamos concluir en el 2022 así es que eso es todo autogestión con ayuda del estado”*. En cambio, un Cuidador de Victoria, cuenta como en su núcleo se distribuyen los roles:

“nos dividimos un poco por sectores, [cada] persona tiene que ir a lo que más le guste, [orientándose hacia] cuál quiere ser su emprendimiento. En mi caso, yo elegí comunicaciones, me gustan las redes sociales así que (...) hay un grupo ahí y trabajamos en conjunto: tiramos ideas, en cómo vamos a hacer en las redes sociales”.

Por otra parte, otra Cuidadora de Paraná, habla del proceso de crecimiento en la autogestión, diciendo que primero los/as talleristas les decían lo que tenían que hacer, pero ahora *“nosotros mismos ya sabemos lo que tenemos que hacer”*.

En Entre Ríos sucede que el Programa CCC es implementado por el gobierno provincial de manera cooperativa con otras organizaciones locales, en algunos casos se cuenta con el apoyo de los municipios y en otros casos no. Condición que influye en el desarrollo de la autogestión, veamos lo que nos manifiestan algunos de los participantes del programa; por ejemplo un Cuidador de Federal expresa que al tener el respaldo de la municipalidad, les permite una cierta autonomía con respecto a la gestión provincial: *“El núcleo, de Federal (...) es una de las localidades, que entre comillas marcha sola (...) el nexo que tenemos con municipalidad, hace que se nos posibiliten algunas cosas”*.

Mientras que una Cuidadora de Gualeguaychú, plantea que la falta de acompañamiento de la municipalidad los “obliga” a buscar apoyo en otras partes y para ello requiere una mayor organización al interno del grupo, por esta razón lo considera como una oportunidad de crecimiento, así lo relata: *“nos manejamos más con el estado y no tanto con el municipio, así que en ese sentido, como que (...) desde los municipales estamos bastante solos y es todo autogestión.”*.

Desde la percepción de esta joven, el desarrollo de la autogestión depende del mismo grupo; sin embargo, que ella tenga esa percepción demuestra que hay un trasfondo de acompañamiento más cercano desde la gestión provincial del Programa, que les facilita las herramientas para crecer en el sentido de autonomía. Cuando el Programa CCC en Entre Ríos cuenta con el apoyo municipal, ciertas tareas de acompañamiento son delegables en las instancias municipales. De todos modos, tanto para Federal como para Gualeguaychú se evidencia que el Programa CCC de la provincia promueve la autogestión.

“El auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural y ‘tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado’” (Papa Francisco, 2015, LS 5)

6 Evaluando el Florecimiento Humano Común a través de las interconexiones de la red vital

A este capítulo lo protagonizan *las interconexiones*, actúan de lupa para evaluar el proceso de desarrollo promovido por el Movimiento CCC y el Programa CCC en Entre Ríos. Así, pasaremos por diferentes hallazgos de este novedoso marco de evaluación; revisaremos el principio de las 3T (Tema, Tarea y Territorio) del Movimiento CCC y los procesos de generación de las capacidades bajo el mismo esquema del capítulo anterior, pero esta vez focalizándonos en las interconexiones; por último, se presenta una clasificación incipiente de las interconexiones identificadas en el proceso de investigación, ya que no habiendo hallado documentación previa, representó limitación al respecto.

6.1 Las interconexiones a modo del micelio en la red de vida

Así como el micelio de los hongos son una red subterránea que conecta la vida del planeta (Heredia A., 2007), en la misma manera las interconexiones son la base donde se generan las capacidades, en un movimiento dinámico que alimenta recíprocamente el florecimiento de las capacidades individuales y comunitarias contemporáneamente. Es por este motivo, que el Movimiento CCC es relevante para ser analizado, ya que el enfoque de su propuesta de capacitación y abordaje de la problemática de la exclusión laboral juvenil, se fundamenta en la concientización de ser parte de una red de vida que lleva a tomar acciones concretas en ese sentido.

A ello se refieren los mentores y coordinadores nacionales del Movimiento CCC, cuando afirman que éste gesta un nuevo tipo de trabajador/a¹, que rompe con los

¹ Intervención de Monseñor Jorge Rubén Lugones en la UNESCO, recuperado por: Cuidadores de la Casa Común (2019). *Presentación de Cuidadores de la Casa Común en la UNESCO [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=7i5r8GmJG4Y> y de Martha Arriola Caritas Argentina (2021). *Dialogando*

binomios consumo/demanda proveedor/cliente, pues al desarrollar la empatía, el amor y la conciencia de sabernos interconectados a la red de vida, reconocen en las otras personas y el universo los hilos que los unen. De esa manera, se instala la mentalidad de saberse responsable del propio florecimiento, del de los demás y de la casa común (Deneulin, 2021).

A modo de ejemplo, tomemos los casos de dos Cuidadoras de diferentes localidades de Entre Ríos (Santa Elena y Victoria), encontrados en un material interno para publicación del Programa CCC de Entre Ríos del 2019, ambas coinciden en el sueño de crecer en un emprendimiento gastronómico comunitario. Ellas acreditan que el Programa CCC les ha dado las herramientas (en cuanto a capacitaciones, materiales y comercialización) necesarias para descubrir su potencial, sintiendo la confianza de lo que tienen para dar.

Estas jóvenes que participan en el proyecto, no se plantean un emprendimiento gastronómico común, ellas han aprendido a cuestionar los sistemas y, en ese sentido, viendo el problema de la desnutrición y mala alimentación de la población (sobre todo de los/as niños/as) surge como respuesta novedosa promover la comida saludable. A continuación veamos el relato de la Cuidadora de Victoria (Entre Ríos), que nos ilustra cómo a raíz de su cambio de mentalidad se le abre la perspectiva a un modelo de emprendimiento que parte de la necesidad de cuidar al otro:

“Nosotros (...) estábamos acostumbrados a una comida clásica, a una comida contundente, grasosa, con carne. Y ahora nos dimos cuenta que la carne es algo más, si le pones o no le pones, no es tan esencial como antes. Nosotros nos criamos con esa clase de comidas y ahora comemos más verduras y seguimos con más verduras, yo en mi casa particularmente a mis hijos. Yo no me crie de esa forma. Yo me crie con guisos gordos, con carne asada. Siempre tenía que haber carne en la comida. Y ahora si no hay carne hacés la comida igual.” (Secretaría de Economía Social del ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.14).

Traemos también las palabras de la Cuidadora de Santa Elena (Entre Ríos), quien nos cuenta cómo se proyectan para llegar a más niños/as: *“Y bueno tratar de ver si podemos hacer comida saludable y hacer un kiosko saludable para las escuelas”* (Secretaría de Economía Social del ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.12).

Otro ejemplo, es la elaboración de productos escolares (cartucheras, individuales, etc.) con la técnica de termofusión, en Federal (Entre Ríos), que surge de la necesidad de disminuir los residuos de bolsas plásticas y para quienes lo realizan también representa una expresión artística.

Narraciones como éstas las encontramos en todas las instancias del Movimiento CCC a nivel nacional, compartimos dos relatos recabados en las entrevistas realizadas en otras provincias (una del norte y la otra del sur del país), que se proyectan en otros rubros:

Una Cuidadora del núcleo de la ciudad de Catamarca (Provincia de Catamarca), a raíz de su participación en Cuidadores, se ha planteado como proyecto personal y comunitario: *“construir con el tema de reciclado, (...) porque muchos sufren ese tema acá del techo, de la falta de vivienda”*. Ante la pregunta de qué manera ese proyecto cuidaba el medio ambiente, respondió: *“reciclando, ayudando a los demás también, o sea van de la mano”*. Seguía afirmando la convicción de que va a lograr ese proyecto y *“el día que lo cumpla les empujaré a mis hijas, y a la gente que esté conmigo, a cumplir lo que uno se propone porque todos podemos, todos podemos de una forma u otra”*. Es muy importante la afirmación que hace esta Cuidadora de que reciclar y ayudar a los demás van de la mano, pues nos demuestra la vinculación entre la conciencia de interconexión y la cultura del cuidado. Por otra parte, al hablar de *empujar a sus hijas* a lograr sus proyectos, deja en claro que la cultura del cuidado abarca a las generaciones venideras.

En cambio, una Cuidadora del núcleo de Cuidadores de Viedma (Provincia de Río Negro) nos cuenta que tienen un proyecto comunitario de elaboración de calefones solares con material reciclado, en su grupo son quince mujeres que quieren conformar

una cooperativa para desarrollarlo como emprendimiento, las motivaciones para hacerlo son: ofrecer a las poblaciones más carenciadas la posibilidad de que tengan agua caliente y al mismo tiempo cuidar el medio ambiente, dicho con sus palabras:

“reciclar, [ayuda a] no dejar que las cosas sigan degradándose en la tierra, porque reutilizamos las latitas de cerveza que si no están tiradas por todos lados, las de tetrabrik, las botellas de gaseosa, telgopor, todo lo usamos, entonces no está tirado en el ambiente, eso es reciclar, y al reciclar puede volverse nuestro calefón.”

En todos los ejemplos anteriores notamos que los/as Cuidadores/as salen de la cultura individualista y se ubican en la *cultura del cuidado*, ofreciendo una solución integradora al problema social y ambiental, con un nuevo modelo de emprendimiento, que toma como punto de partida la necesidad del otro. Aquí son vitales las capacidades de amar a los demás y empatizar con las privaciones de los demás; capacidades que van siendo trabajadas en los espacios formativos del programa, estimulando la creatividad para promover una actividad en la que se desarrollan todos. Es por ello que, muchos de los emprendimientos reutilizan los recursos disponibles y adoptan métodos productivos ecológicos para disminuir el impacto en el medio ambiente, del mismo modo hay proyectos que se enfocan en la recuperación de hábitats y ecosistemas contaminados.

Si pensamos en los emprendimientos comunes, enmarcados en el paradigma cultural consumista, no encontramos esta dinámica donde confluyen las diferentes capacidades que responden a una mirada de interconexión a favor de la vida, aún si tienen el principio de necesidad como puntapié inicial, pero, para el consumismo las necesidades representan el instrumento garante de una cadena de mayor demanda, producción y venta, desvinculada del propio reconocimiento en el otro. Mientras que, para la cultura del cuidado, las necesidades son la puerta que genera un encuentro, una identificación. Además, no considera sólo las necesidades humanas, sino también la de los otros seres vivos y la Tierra (Papa Francisco, 2015). En cambio, en el consumismo, valen solamente las necesidades humanas y las del resto de los seres vivos cuentan si se convierten en necesidades de las personas.

El tipo de emprendimiento de las/os Cuidadoras/es se encuentra con el gran desafío de un sistema de mercado dominante que no le da lugar y que lucha por lo contrario. Es por ello que, el Movimiento CCC pone tanto énfasis en el trabajo articulado con otras organizaciones, pues solo de esa manera se tiene la fuerza de respaldar estos proyectos que son agentes comunitarios de cambio social.

6.2 Las interconexiones en el proceso generativo de las capacidades en el Movimiento CCC

Principio de las 3T (Tema, Territorio y Tarea)

Observando el Movimiento CCC, hallamos una mirada de interconexión que permea cada una de las partes constitutivas del proyecto, y es desde esa conciencia, transformada en acción, que fomenta el desarrollo de las habilidades de manera integral. Retomemos el principio de las 3T (Tema, Territorio y Tarea) que, como ya hemos dicho, facilita las condiciones para el desarrollo de las capacidades. Veamos de qué manera: primero, el proyecto convoca a los jóvenes en torno a la temática (1T Tema) de generar trabajo digno impregnado de la cultura del cuidado (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020), se diagnostica la realidad local para identificar las necesidades (2T Territorio), luego surgen las acciones (3T Tarea). Ese es un proceso dinámico en el cual por momentos confluyen las 3T y se dificulta separarlas, y otros momentos se distinguen claramente porque responden al principio de gradualidad. Todo desarrollado en un entorno comunitario que sirve de contenedor a los jóvenes.

Para visualizarlo más claramente, tomemos los siguientes ejemplos en los cuales resaltaremos las 3T poniéndolas entre paréntesis. El primero es una parte de un relato de Cuidadora de Paraná (Entre Ríos) ya citado anteriormente, pero que ahora nos sirve para identificar las 3T de manera secuencial. Ella cuenta de manera sintética que a raíz del tema del cuidado ambiental (1T), “fuimos armando nuestro grupo [2T] y haciéndonos ver y proponiendo cosas (...) [para] poder dejar de contaminar [3T]”. Otra narración que nos

ayuda en ese sentido, es la de un Cuidador de Victoria (Entre Ríos), nos comparte una actividad que fue importante para él:

“fuimos a limpiar la Costa (...) porque (...) hemos visto, mientras estábamos recorriendo, que hay mucha mugre en el río; y lo que nos propusimos fue (...) ponernos dos días de la semana y vamos a limpiar allá al río [3T], así que (...) hemos puesto todo nuestro esfuerzo para poder limpiar el río, incluso habían muchos desechos (...) [actuales] y hay basuras que están hace rato; así que concientizamos [1T] también de mirar y no tirar basura en los ríos, en las orillas, para eso están los tachos de basura, y fue una experiencia muy, muy linda. Y que incluso, hubo ciertas personas [de una entidad religiosa local] que vinieron a ayudarnos a limpiar [2T] (...) así que, fue una jornada muy linda, ellos aprendieron y nosotros aprendimos”

En esta historia a primera vista se puede pensar que el punto de inicio fue la acción de limpieza (3T); sin embargo, tenemos que tener en cuenta que se trata de un grupo que ya estaba constituido desde hace varios años, por lo tanto, vienen trabajando la temática del cuidado ambiental y son sensibles a ella, lo interesante es que ellos enseguida se proyectaron a que esa actividad sirviera de concientización de la sociedad y es aquí donde nos encontramos con la 1T, hecho que permitió abrir la convocatoria de acción, haciendo alianzas territoriales (2T).

Todavía leamos un comentario de una Cuidadora, plasmado en material interno para publicación de la gestión del Programa CCC de Entre Ríos 2019, que nos ayuda a confirmar aún más lo que venimos diciendo:

“Cuidadores es un llamado de atención para cuidar el ambiente. Para que se tome conciencia que es nuestra casa. Nos brinda talleres y oficios y las herramientas necesarias para llevar a cabo un emprendimiento [1T]. Y nos deja una enseñanza realizando un trabajo comunitario y solidario que será útil para la comunidad [2T]. Algunos seremos Cuidadores toda la vida. No culmina nunca porque uno no sólo es Cuidador hoy en el Programa sino también en la casa de uno y en las actividades diarias [3T]” (Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, 2019b, p.12).

Mayor conciencia de las interconexiones

En el Movimiento de CCC encontramos jóvenes con narrativas personales en las que comparten su propio proceso de afirmación personal, de reconocimiento de sí mismos, de la propia identidad e historia y cómo eso se vuelve cimiento para abrirse a los otros. En el relato de sus vivencias, muchas veces, los jóvenes logran visualizar momentos, hechos y emociones en los que se percatan del crecimiento de la conciencia del cuidado y la importancia del aporte propio a la red de vida. Por ejemplo, una Cuidadora de Paraná (Entre Ríos), nos cuenta reviviendo la emoción, un momento especial en el que sintió la conexión con la naturaleza y con su grupo, fue después de haber ido a limpiar el sendero de los Humedales, improvisaron un fuego e hicieron unas tortas asadas, al momento de contarlo, su expresión hablaba más que sus palabras, de todos modos leamos su narración: *“hicimos todo rápido (...) un fuego muy lindo muy... no sé cómo decirte, algo que compartimos entre nosotros (...) y en el medio del sendero, en el medio de humedales, que es algo muy lindo”*.

La conciencia que ella tiene acerca de su conexión con la naturaleza y con los demás, así como su capacidad para transmitirlo, denota que ha hecho un recorrido de cinco años dentro del Programa CCC, que le ha permitido acrecentar las capacidades de autoafirmación, de reciprocidad y de agencia comunitaria. Si comparamos con Cuidadores que tienen menos tiempo de participación, podemos encontrar una diferencia en el nivel de conciencia de interconexión, estos ponen mayor énfasis en la transformación producida en ellos mismos y su familia, se nota que aún no logra tener una lectura del proceso del grupo.

Ese dato, nos lleva a retomar el criterio utilizado en el capítulo anterior, para analizar el proceso de florecimiento humano común llevado adelante por el Programa CCC de Entre Ríos. Dicho criterio consistía en distinguir tres momentos de ese camino, los cuales corresponden a tres movimientos que nombramos de la siguiente manera: *La primera Casa Común es mi persona*, donde se realizan dinámicas que inducen el movimiento de entrada en uno mismo, generándose habilidades que fortalecen la

interioridad de las personas; *Reconocimiento recíproco*, en el cual se produce un movimiento de salida hacia el encuentro con las otras personas; en esta etapa se desarrollan capacidades que sostienen los vínculos; y *Agente de cambio comunitario*, es otro movimiento de salida, diferente al anterior, presupone una identidad común que supera las individualidades, se generan capacidades que dan fuerza al elemento comunitario como sujeto transformador.

Sin embargo ahora, nos proponemos mirar a esos tres momentos desde la perspectiva de las interconexiones. Lo primero que observamos es que las interconexiones son omnipresentes en el Movimiento CCC, desde su proyección, implementación, hasta la obtención de resultados. Es decir, el Programa CCC en sí está estructurado desde una mirada integral y promueve la ampliación de capacidades ahondando en la conciencia de sabernos seres interconectados. Sin embargo, el itinerario formativo responde a un principio de gradualidad, en el que el reconocimiento de los canales de conexión se va haciendo paulatinamente. Lo explicamos de manera más detallada a continuación:

6.2.1 La primera Casa Común es mi propia persona

Observamos un primer momento, donde se comienza con el desarrollo de las capacidades de: autoconfianza, autovaloración, autocuidado, responsabilidad, amar, interioridad, esperanza, aprendizajes, entre otras, de cuyas interconexiones los destinatarios del programa tienen un escaso nivel de conciencia, que va aumentando a medida que se refuerza la integralidad de la persona.

Sin embargo, como el proyecto de CCC está estructurado en base a las interconexiones, la activación de los canales de conexión recae mayormente sobre los agentes de implementación del programa, esto se puede observar desde varios aspectos: a) en lo referente a las dinámicas que trabajan las capacidades individuales, el Manual de formación indica que los docentes y talleristas son los primeros que deben exponer sus propios procesos personales; b) la búsqueda constante de otras instituciones de apoyo

para la sostenibilidad de los proyectos personales de los/as jóvenes, es empujada por la gestión general del programa; c) la coordinación de las actividades es guiada mayormente por los coordinadores del grupo; d) el acompañamiento es realizado principalmente desde los implementadores del proyecto hacia los cuidadores.

Damos la palabra a la coordinadora del núcleo de Victoria (Entre Ríos), quien nos cuenta desde su experiencia el esfuerzo que implica acompañar a un grupo, aunado a la satisfacción producida por ver cómo los mismos jóvenes perciben sus logros y el crecimiento del vínculo entre ellos. Ella nos dice que:

“es un proceso lento que hay que trabajarlo, pero [ver] que ellos (...) se sienten como una familia y [poder escuchar] muchos testimonios (...) de personas (...) que vivían sólo para estar en sus casas y mantener a sus maridos y a sus hijos y [ahora llegan] a poder tener un oficio, un trabajo, a salir con las amigas, a conocer otra vida, a decir: (...) ‘puedo estudiar, terminar el secundario’, que es algo tan básico y que para ellos era inalcanzable”.

Esos logros se dan gracias a la mirada más positiva que conquistan los Cuidadores/as sobre sí mismos, de mayor autocuidado y autovaloración. Otro factor a resaltar de esa narración, es que el sentido de familia que manifiesta la coordinadora, hace referencia a la interconexión, pero para llegar a que los/as jóvenes lo perciban así, habrá implicado a los acompañantes compensar el bajo nivel de conciencia, ofreciendo las condiciones para que los/as jóvenes vayan capitalizando las experiencias que refuerzan las capacidades de amar, de auto-aceptación, responsabilidad, etc. Así lo manifiesta en una frase, una Cuidadora de Entre Ríos en una presentación virtual del Programa CCC, en el 2019: *“hoy estamos recibiendo apoyo de los tutores y talleristas para el día de mañana poder sostenernos por nosotros mismos (...)”*² (Cuidadores de la Casa Común, 2019, 2:08).

Continuando dentro del marco de esta primera etapa de reafirmación de la propia persona, vale la pena resaltar la importancia que le da el Programa CCC de Entre Ríos al reconocimiento del vínculo con la naturaleza. Para ello, traemos una explicación que nos

² Testimonio recuperado por Cuidadores de la Casa Común (2019). *Cuidadores de la Casa Común, Entre Ríos [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=u9UJsYluWr0>

hace la misma coordinadora, acerca del método aplicado a los jóvenes de Victoria que no son oriundos de la zona de los humedales, ella dice:

“[Hacemos] que ellos empiecen a conocer, porque uno defiende si conoce, entonces si ellos no conocen de la importancia de los humedales, si no lo viven, si no lo ven, (...) no le dan importancia, pero siempre que podemos tratamos de subirlos en las canoas, (...) entonces los invitamos a que los chicos [oriundos de los Humedales] hagan el viaje (...) van contando del río, sobre las aves, sin haber estudiado, ya se lo saben porque viven allí”.

De lo apenas expuesto, observamos los siguientes elementos de interconexión: por un lado, se promueve el inicio de un vínculo cercano con la naturaleza para los/as jóvenes ajenos a los humedales, eso se transmite a través de la vivencia, por otro lado, se valoriza el saber natural de los jóvenes oriundos de los humedales, quienes, al transmitirlo, refuerzan la confianza y estima a sí mismos, además en ese encuentro se crea identidad grupal.

En este mismo orden de ideas, es valioso escuchar con las propias palabras de varios/as jóvenes, cómo percibían su conexión con la naturaleza antes de participar del Programa CCC de Entre Ríos: *“Tenía una relación pero no tan profunda”*; *“Poco y nada”*; *“no era tan importante para mí, (...) hasta yo capaz tiraba la botella en el piso o qué sé yo, no le daba importancia”*; *“no me llamaba la atención mucho la naturaleza”*. Todos/as estos/as jóvenes coinciden en que, a raíz de su participación en Cuidadores, su relación con la naturaleza cambió totalmente.

6.2.2 Reconocimiento recíproco

Prosiguiendo en la implementación del Programa de CCC, una vez que se produce una cierta autonomía personal, las personas comienzan a identificarse con los otros, a reconocerse recíprocamente, a incorporar a la naturaleza como parte de uno mismo, en síntesis, se desarrollan algunas capacidades como: empatía, comprensión, silencio-escucha, dialogar, valoración del otro, reciprocidad, entre otras. Lo que indica un mayor nivel de conciencia del sentirse interconectados, eso en el programa se nota con el aumento en participación de la toma de decisiones, va creciendo el acompañamiento

entre pares, va tomando lugar la autogestión grupal, las responsabilidades van creciendo, etc. Es decir, al aumentar la conciencia, el flujo vital va tomando fuerza y los canales se van engrosando.

Un ejemplo de eso es el afecto que los/as jóvenes manifiestan por sus grupos, representando un lugar de seguridad que les permite desarrollarse: *“Con mis compañeros me siento cómoda, porque aparte de conocerlos de estos cuatro años ya los conozco del barrio, entonces me siento en confianza para hablar lo que sea”; “ya somos como familia, estamos siempre juntos, estoy más con ellos que con mi familia”, “me encanta Cuidadores, formar parte de este grupo”*. Como mencionamos en el apartado anterior, hacer referencia a lazos de familia y a otras expresiones como sentirse cómoda, en confianza, ser parte del grupo, indican un nivel de conciencia de vínculos estrechos, impregnados de las capacidades de comprensión, empatía, reciprocidad.

También mencionan situaciones de acompañamiento entre pares: *“hemos ayudado a los compañeros para tener una casita, le hemos dado una mano, en la construcción”* (Cuidador de Paraná). Así mismo, lo encontramos expresado en un material interno para publicación de la gestión del Programa CCC del 2019, a continuación citamos las palabras de una Cuidadora de Victoria (Entre Ríos):

“para mí es positivo estar en este grupo que te apoya, que te sigue, y que a veces te contiene. Un grupo de compañeros que, como yo siempre decía, nosotros somos todos conocidos, pero a veces al no tener trato, es cruzarte indiferentemente en la calle. Y ahora nosotros nos acercamos más (...) Ya estamos como que somos familia. ¿Viste? ya estás consultando “¿qué te pasó? si a alguien le pasó algo, entonces todos nos preocupamos. Eso es lo bueno que tiene también: que es colectivo. Te hace crear un vínculo que antes no estaba. Capaz que era tu vecino, y nunca lo saludaste y ahora que conviviste, que hace casi cuatro años que estamos, ya sabés que no eran como pensabas vos, o lo que te decían. Quedamos un grupo de más o menos de la mitad y trabajamos todos para el mismo lado”.

Estas narraciones evidencian la fuerza que tienen las capacidades de valoración del otro y de reciprocidad, para aumentar el nivel de compromiso entre ellos. Y he aquí un factor importante: ese logro va distribuyendo más equitativamente la carga de generar y mantener una conciencia colectiva de comunión. En este sentido, el Manual de

Formación, indica a los formadores, la siguiente línea de acción: *“Impulsar procesos de creciente protagonismo y autonomía de los jóvenes; entender, en profundidad, que nuestra misión, finalmente, es no ser necesarios.”* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.10).

En este mismo contexto, de *reconocimiento recíproco*, es atinente poner de relieve el crecimiento del vínculo con la naturaleza, por ejemplo un Cuidador quien empezó a participar del núcleo de Victoria a finales del 2020, decía que antes de participar del Programa de CCC no tenía relación con el ambiente, en cambio, ahora *“aprendí a hacer huerta, a plantar, a cómo germinar”*. Otro Cuidador del núcleo de Federal tiene el mismo periodo de participación y de alguna forma se asemeja la experiencia, de hecho manifestaba que antes:

“no tenía tanta relación (...) con el hecho de esa conciencia de reciclar, de reutilizar y demás, pero sí, yo siempre estuve cerca de espacios verdes (...). La conciencia (de reutilizar y reciclar) quizás se genera un poquito más [desde que participo de] Cuidadores”.

En ambos casos se nota el descubrimiento de un nuevo modo de relacionamiento. Sin embargo, para los/as Cuidadores/as que tienen más tiempo de participación, el vínculo con la Madre Tierra es más sólida, es un estilo de vida, una conexión profunda y trascendental. En este sentido, se presenta a modo de evidencia, el siguiente testimonio de un Cuidador de los Humedales de Paraná, en una presentación virtual del Programa en el 2020:

*“soy parte de Cuidadores de la casa común, (...) parte de este sistema mismo, puesto que yo me he criado aquí, en toda la zona y he vivido y sobrevivido del ecosistema mismo, de la flora y la fauna que nos abastece a mí y a mucha gente más.”*³ (Fundación Eco Urbano, 2020, 2:09).

³ Testimonio recogido por Fundación Eco Urbano (2020). *Turismo comunitario en los Humedales del Oeste de Paraná [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=x9e3-aQTS9U>

6.2.3 Agente de cambio comunitario

Un hecho relevante que hemos hallado en esta investigación, es que en el Movimiento CCC se genera mayormente un tipo de agente de cambio comunitario; en ese sentido hemos observado que todo el proceso formativo y el método de implementación utilizado, conlleva a descubrir y dar fuerza al *sujeto histórico*, como lo denomina la Directora Nacional Ejecutiva del Movimiento CCC (Revista Viento Sur, 2018)⁴, refiriéndose a la pertenencia e identidad comunitaria de Cuidadores, en función de generar cambios sociales que responden a sabernos seres provenientes de un mismo origen. Estas afirmaciones suyas, presuponen una mirada basilar de interconexiones que la sustenta, en este sentido, se encuentra consonancia con Ivern (2007), quien atribuye a la energía relacional, la fuerza transformadora del cambio.

En el Movimiento CCC, el proceso generativo de la capacidad de agencia de cambio en los grupos, se va dando con el paso del tiempo, a medida que se va instalando la conciencia de ser parte de una red de vida, tornándose evidente cuando empiezan a tener incidencia en su barrio, su ciudad y a ser reconocidos por la sociedad bajo la identidad de Cuidadores. A este punto es característico observar en los/as jóvenes un consolidado sentido de pertenencia al grupo y a la Madre Tierra. Es por ello que, en líneas generales, los Cuidadores manifiestan la necesidad y la urgencia de cambiar la cultura, comenzando desde los círculos más cercanos; veámoslo a continuación en sus respuestas, ante la pregunta de cómo promueven las ideas del proyecto: *“en todos lados: a mis amigas, a mi familia, en las redes, porque al uno incorporar esta forma de ver al mundo después ya no se la puede despegar, uno es así”* (Cuidadora de Paraná).

“hacemos una difusión (...) por las redes sociales y como ya te digo a mis hijos y por mis hijos a los amigos y así. (...) Transmitir uno a otro (...) [que] lo cuenten, lo charlen, (...) creo que es muy lindo (...). A los niños sobre todo que son como muy absorbentes, sobre todo [son] el futuro.” (Cuidadora Gualeguaychú)

⁴ Martha Arriola entrevistada por: Revista Viento Sur (2018). *Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común*. Revista Viento Sur (19). Obtenido de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>

“Estamos por red social (...) y charlamos con nuestros amigos, (...) les contamos lo que hacemos, [también al] barrio, [a] los vecinos, les explicamos (...) lo que es Cuidadores, lo que es cuidar también” (Cuidador de Paraná).

Es interesante resaltar, que sus expresiones son dichas con seguridad y además en sus narrativas intercalan los modos en que ellos promueven, de manera individual y comunitaria, la cultura del cuidado, hecho demostrativo de una integración e integralidad de un estilo de vida, conforme a la Ecología integral, cuya perspectiva insta al cambio de los hábitos cotidianos y estructurales contemporáneamente (Papa Francisco, 2015).

Sin embargo, es llamativo mencionar que cuando se les pregunta si tienen un compromiso personal en sus comunidades locales, muchas veces responden que, más allá de lo que hacen con el grupo, no tienen otro compromiso particular, solo después de un rato recuerdan que por ejemplo los vecinos los tienen como referentes en las cuestiones ecológicas, lo que hace pensar que su agencia de cambio es mayormente comunitaria. Una buena muestra de esto, la hallamos en el hecho que nos compartió una Cuidadora de Paraná, que identificó una necesidad en su barrio, antes de organizar algo con los propios vecinos fue a plantear al grupo de Cuidadores que organizaran una acción en su barrio y como no han actuado juntos, todavía no se ha hecho nada, leámoslo directamente de ella:

“Mira yo en mi barrio había hablado con los chicos (...) [de Cuidadores, para] hacer una limpieza, por ejemplo, donde yo vivo en la calle donde no van [a limpiar] (porque pasa municipal) y municipal te deja todo: te lo barre y te deja todo al costado, (...) entonces yo había propuesto de limpiar, [ir con] una cuadrilla, con mis compañeros y hacer esa tarea barrial, hasta ahora no lo hemos hecho”

De este relato, es interesante ver la sensibilidad adquirida que genera deseo de actuar para dar respuesta a su problemática local, pero bajo la identidad grupal de Cuidadores. Eso, no obstante, también denota poco empoderamiento de la propia agencia individual.

Podemos condensar lo dicho hasta aquí, comentando que, en la Agencia de cambio comunitaria, es donde se ponen de mayor manifiesto las interconexiones a través de capacidades como: afiliación, perseverancia, creatividad, flexibilidad,

acompañamiento, autogestión, entre otras. Estas capacidades dinamizan el proceso de florecimiento humano común.

6.3 Tipos de interconexiones halladas en el Programa Cuidadores de la Casa Común en Entre Ríos

A lo largo de esta investigación, el Programa de CCC de Entre Ríos nos fue resaltando la existencia de diferentes tipos de interconexiones, las cuales consideramos que son una información importante, por eso, en este apartado trataremos de describir lo observado, pero dejamos la tarea de hacer una clasificación más profunda, para futuras investigaciones, ya que la ausencia de información previa ha representado un límite importante en este sentido.

Conexión espiritual

Ya hemos hablado en capítulos anteriores de la atención que pone el programa a la dimensión trascendental de las personas, enfatizando en que el verdadero cambio se produce cuando la persona se encuentra a sí misma, a los demás y a la naturaleza en ese espacio más auténtico de la propia interioridad. También mencionamos el lema acuñado por el Movimiento CCC: *Trabajo + espiritualidad= Revolución*.

Sin embargo, ahora queremos detenernos en algunos detalles encontrados con respecto a la interconexión espiritual. Comencemos por el lema, de una parte, resignifica el concepto de Revolución, agregándole la *espiritualidad* como un componente elemental; por la otra, refleja la innovación en lo referido al modelo de capacitación laboral integral que ofrece, pues pone a la par de las habilidades laborales, la dimensión espiritual; recordemos que esta última es considerada un punto clave de desarrollo para el Desarrollo Humano Integral y Sostenible (Deneulin, 2021).

Para ejemplificar lo que venimos diciendo, tomemos las indicaciones que da el Manual de Formación para la realización de los talleres, allí se dice que los talleres constan de 3 partes: *1º Momento de presentación y/o integración; 2º Momento de tratamiento de los temas; y 3º Momento de evaluación*. Además, y ese es un aspecto peculiar, en algunos

módulos se han incluido dos elementos fundamentales para el itinerario pedagógico: *las Celebraciones y las Promesas/Respuestas*. El Manual las explica así:

“Las celebraciones: *Son verdaderos nudos donde se condensa (a través de otro lenguaje) el sentido profundo del itinerario pedagógico. La Celebración es una fiesta y así debe vivirse, aunque pueda tocar capas profundas del alma. En la fiesta se rechaza el aislamiento, se vive en comunidad”*. (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.8-9).

Mientras que, las **“Promesas / Respuestas:** representan acuerdos personales o grupales, que se realizan públicamente y eso habilita al acompañamiento comunitario (ídem).

En esas explicaciones se observa cómo se utilizan recursos formativos no convencionales, que dejan fluir otros lenguajes capaces de habilitar los canales que conecta a las personas con la trascendencia, gozando de la riqueza de vivirlo en comunidad; a su vez, es una experiencia de tal profundidad que se encarna en compromisos que se asumen en la instancia de *Promesas*.

Es interesante resaltar que, en todas las celebraciones previstas en el Manual, hallamos objetivos claros en función de acrecentar la relación con las personas y la Madre Tierra, en los cuales encontramos frecuentemente palabras como: vivenciar, descubrir, reconocer, reciprocidad, identidad, conmemorar, agradecer, etc., que enuncian movimientos interiores. Una evidencia de lo comentado hasta ahora, la vemos en la narración que hace una pionera y mentora del Movimiento CCC, quien contando acerca de la importancia de trabajar la emocionalidad para reabrir los canales de la interioridad, recuerda: *“hubo un hito muy interesante, (...) un encuentro [Nacional]: (...) allí hubo un trabajo muy de experiencia concreta de los pibes, entorno a la tierra, a tocar y a conectarse, que fue muy interesante”*.

De la misma manera en que existe el lema, también el Movimiento CCC ha asumido un símbolo referido a la dimensión espiritual: la *Chakana Andina*, que representa el cruce de cuatro caminos a través de los cuales se aborda el ámbito trascendental, así los describe el Manual de Formación (Movimiento Cuidadores de la

Casa Común, 2020, pp. 141- 143): 1) *El camino de la mirada de las ciencias*, donde basándose principalmente en el primer capítulo de la *Laudato Si'*, se realiza un diagnóstico de la crisis actual; 2) *el camino de la sabiduría*, se profundiza en el reconocimiento de una realidad que trasciende la humanidad; 3) *el camino de los/as valientes*, se trabaja el compromiso personal en cambiar las estructuras dañinas; y 4) *el camino de los Cuidadores de la Casa Común*, se presentan los ejes de trabajo del proyecto, a modo orientativo.

La Chakana es un símbolo con alto contenido espiritual, sirve de inspiración, camino e identidad. Para entenderla mejor vayamos a la explicación que nos da el Manual de Formación: “*Nos apoyamos en el símbolo de la Chakana, antigua cruz andina: se trata del cruce de los cuatro caminos, invita a integrar las experiencias espirituales que conviven en nuestra América*” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.143).

Conexión con la Madre Tierra

A lo largo del itinerario formativo del Movimiento CCC, se produce un proceso de vinculación con la Tierra, gradualmente deliberado, el cual se verifica en las narraciones de los/as jóvenes. En este sentido, el Manual de Formación de CCC promueve en su primer módulo la identificación de experiencias cercanas sobre la temática de la cultura del cuidado y sobre el significado de Casa Común (desde su propia persona, la familia, amigos, vecindario, etc.); ese módulo se propone reconocer a la Madre Tierra como el hogar compartido con otros.

De nuevo se vuelve a trabajar fuertemente en el tercer módulo, donde se hace un diagnóstico de la problemática social y ambiental, además, se toma conciencia del daño que causan las decisiones humanas individualistas, y para revertir eso, se trata de reconocer que nuestras fuerzas individuales, o incluso como especie humana, no son suficientes para abordar un problema tan grande. Aquí encontramos un punto interesante: pues, mientras más se ahonda en la problemática social actual global y de la propia localidad, también se profundiza en la interioridad. Hallazgo que nos sirve para

ejemplificar cómo el proyecto activa la *energía relacional* (Ivern, 2007) que alimenta la capacidad de la agencia de cambio comunitaria.

Cuando llegamos al cuarto módulo, se proponen actividades completamente avocadas a vivenciar el vínculo con la naturaleza, reconociéndola como una Madre y a todos los seres como hermanos/as, pues ella nos ofrece un origen común y una nuestros destinos (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020). Al descubrir esa conexión vital, se trabaja el compromiso que los Cuidadores asumen en esa red vital, es una instancia de profunda toma de conciencia y responsabilidad generativa. A modo de ejemplo, tomemos las palabras de una Cuidadora de Victoria (Entre Ríos), quien, en una presentación virtual del 2022, cuenta que tiene un emprendimiento de vasijas y utensilios de arcilla, ha elegido ese rubro porque se siente atraída por la cultura ancestral propia del lugar, los Charrúas. Traemos la frase final de su relato, en la que se observa que la Madre Tierra representa la vida para ella y cómo está vinculada a su oficio cotidiano, leamos sus palabras: *“El río es vida, y el agua es vida y gracias a ella tenemos arcilla de la zona”*⁵ (Cultura del Agua Entre Ríos, 2022, 3:01).

Conexión de saberes naturales

Cuando en el capítulo cinco hemos hablado de la capacidad de aprendizaje, dijimos que el Movimiento CCC utiliza como método de aprendizaje el reconocimiento de los saberes colectivos. Ahora la información que queremos agregar es que hemos observado que el reconocimiento de los saberes colectivos no solo se trata de un método de desarrollo de una capacidad, sino que activa una conexión interior que le da lugar a la sabiduría histórica recibida de nuestros antepasados y que actualiza ese patrimonio de conocimiento común como humanidad del cual cada uno somos portadores. Para ello, el Manual de Formación da indicaciones, a los formadores, como ésta que encontramos en el segundo módulo del Manual, donde se aborda la temática del trabajo digno, dice:

⁵ Testimonio recuperado por Cultura del Agua Entre Ríos (2022). *Cuidadores de la Casa Común Victoria [Video]*. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=HF_6SsZaLEI

“Posibilitarles la reflexión sobre las experiencias transitadas por sus familias y por ellos mismos, como así también compartir ideas hacia el futuro les dará a los participantes la posibilidad de objetivar y valorar los saberes y experiencias de lo que se nutre y empezar a nombrar sus propios sueños.” (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.62).

Lo apenas mencionado, se evidencia en testimonios como el del siguiente Cuidador de Paraná, que participa del Proyecto de Ecoturismo de los Humedales de Paraná, en una presentación virtual de los Humedales, él explica acerca de los animales que existen en ese ecosistema, y termina diciendo:

“Yo soy del barrio de acá arriba nomás y me crie acá, conozco todos los lugares. Y ahora soy un Cuidador de la Casa Común que cuida el mismo lugar en que yo me crie y por eso estoy agradecido de lo que hago”⁶ (Fundación Eco Urbano, 2021, 2:48)

En las palabras de ese joven Cuidador, notamos el sentido de identidad y orgullo al compartir sus conocimientos, frutos atribuibles a su pertenencia al Programa CCC. En una observación participante directa, se constató cómo el pionero del Ecoturismo de Paraná, durante la recorrida por los Humedales, motivaba a los jóvenes a compartir sus vivencias de la niñez y adolescencia en esos lugares, a través de ese gesto, los jóvenes lograban explicar sus saberes acerca de ese ecosistema en el cual crecieron.

Conexiones Intra grupales

El Programa CCC trabaja enfatizando en reforzar la identidad grupal, el sentido de pertenencia, la capacidad de afiliación, permitiendo a los jóvenes participantes encontrar la fortaleza de los lazos construidos entre ellos. Cuando inician en el programa muchas veces ya se conocen previamente, pero no siempre representan relaciones profundas. En cambio, al compartir día a día, descubrir objetivos comunes, afrontar los conflictos y ser acompañados en el camino de conformar una comunidad, conlleva a estrechar los vínculos. Recordemos que el principio de las 3T es facilitador de este proceso.

⁶ Testimonio recuperado de Fundación Eco Urbano (2021). *¿Qué son los Humedales? Turismo Comunitario con los Cuidadores de la Casa Común en Paraná [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=LBCHGEYuKOA>

De hecho, encontramos evidencias al respecto, en las respuestas que dan cuando se les pregunta: ¿cómo se sienten con su grupo y qué mejorarían?, todos afirman que se sienten muy bien, pero también mencionan aspectos para mejorar relacionados con la calidad de los vínculos. Lo que demuestra su preocupación por afianzar el sentido de comunidad. Veamos las criticidades a revertir que mencionan los/as Cuidadores del grupo de Paraná: *“escucharnos un poco más nosotros”*; *“la actitud de unos compañeros (...) de que somos cinco o seis los que tiramos y los otros como que son obligados”*; *“que sean compañeros, porque a veces no hay compañerismo en el grupo”*. Un dato no menor es que, estos/as Cuidadores/as tienen más de cuatro años de participación en el proyecto.

Si en los ejemplos anteriores se denota el deseo de crecimiento del sentido de comunidad, en las citas que siguen a continuación, se observa mayor preocupación por el sentido de pertenencia, así lo manifiestan dos jóvenes que tienen menor tiempo de participación en el Programa CCC, uno de ellos, de Victoria (Entre Ríos) dice: *“podemos mejorar sobre todo en empatía y la inclusión de los que participan”*; mientras que el otro de Federal dice de mejorar en *“el hecho de consolidar el grupo, (...) que cuando una persona diga: ‘soy Cuidador de la Casa Común’ lo diga seguro, lo diga apropiado del nombre, entonces desde esa perspectiva, se puede trabajar convencido y con más ganas”*.

Recapitulando, el aspecto del tiempo de participación en el Programa, nos permite hacer una comparación que revela el crecimiento en el nivel de conciencia y sentimiento acerca de la vinculación.

Conexión Inter grupales

Como ya se dijo antes, la gestión del Programa CCC desde el gobierno provincial de Entre Ríos permite realizar, de manera estable, un seguimiento especializado a determinadas áreas, ayudando a nuclear a los grupos de las distintas localidades, de acuerdo a las líneas de trabajo.

Para explicarlo gráficamente, tomemos el caso de la coordinadora del Proyecto de Ecoturismo Comunitario, que tiene a su cargo trece grupos en diferentes localidades de la

Provincia. Su rol ayuda al desarrollo de cada localidad, optimizando los recursos, ya que con una adecuada calendarización, pueden replicarse (con los mismos profesionales), los dispositivos de capacitaciones en los diferentes lugares. Adicionalmente, vale la pena resaltar que esa metodología promueve el protagonismo de los/as jóvenes, pues hemos encontrado testigos que nos cuentan que han sido instruidos por los mismos Cuidadores que se han especializado en determinados saberes o que tienen más experiencia, como es el caso del intercambio generado entre los Cuidadores de las ciudades de Paraná y Victoria.

Estas conexiones entre los/as jóvenes de distintas localidades son muy valiosas para ellos/as, lo mencionan como una fortaleza. Así como también el contacto con grupos de otras provincias: Corrientes, Formosa, etc. Sin embargo, el intercambio se da de diferentes maneras, así se puede notar en las siguientes descripciones de dos Cuidadores, el primero se contextualiza en una realidad pandémica (sobre todo intercambio virtual) mientras que el segundo, cuenta con un recorrido más largo: “[Con Rincón de Nogoyá, Paraná, Buenos Aires, Corrientes, la Rioja] *estamos en contacto y a veces, nos pasamos algunas ideas, el uno al otro*” (Victoria); “*con los de Victoria, los hemos ido a visitar, ellos han venido para acá, fuimos a conocer su huerta, ellos vinieron a ver el recorrido [de ecoturismo] que nosotros hacemos, participamos en ferias juntos también*” (Paraná).

Es relevante traer a colación, que al observar la fluidez entre los grupos en el Programa CCC de Entre Ríos, evidencia la necesidad de fortalecer las interconexiones inter-grupales en las otras regiones del Movimiento CCC nacional. Ya que trabajar de la manera en que lo hace la gestión provincial, permite armonizar las heterogeneidades de los grupos. Por el contrario, a veces, en las otras Provincias de Argentina (donde Cuidadores no es política provincial), se dificulta el intercambio entre los distintos grupos, a causa de las diferentes proveniencias (políticas o religiosas) de las organizaciones locales que acunan a los grupos. Por ejemplo: el grupo de Villa Fiorito en Lomas de Zamora (Buenos Aires), proveniente de un entorno parroquial católico, encuentra obstáculos en el trabajo cooperativo con el grupo de Almirante Brown que tiene una impronta política más

determinada. Así también lo manifestó un Cuidador, referente del núcleo de Burzaco (Buenos Aires):

“Nosotros tenemos mucha relación con el núcleo de Guernica [Buenos Aires], (...) con Almirante Brown (...) muy poco. (...) Si estamos todos en Almirante Brown, (...) aunque sea una vez al año, tendríamos que juntarnos y definir una cosa en común (si somos un espacio común). [Hay trato,] o sea como gerenciamiento sí, como espacio orgánico de funcionamiento no, porque ellos funcionan como políticos, entonces (...) no se pudo dar (...). Por eso, tengo más vínculo con Guernica (...) porque (...) venimos del espacio eclesial, (...) entonces hay una afinidad natural.

Este Cuidador continúa describiendo otros aspectos relacionados a la cooperación, que los vive de manera más simple con Guernica que con Almirante Brown. Para el caso Entre Ríos, eso no representa un conflicto, ya que, si bien, se trabaja sinérgicamente con otras organizaciones, la Provincia marca la línea de gestión.

Conexión con el Movimiento CCC nacional

Una característica del Movimiento CCC es que promueve paralelamente la identidad local y global como Cuidadores, a eso ayudan los encuentros nacionales que organizan. Hallamos testimonios como los siguientes, donde se demuestra que reconocerse como parte de algo superior a su localidad, les da la esperanza de caminar por una meta factible. En ese sentido, una Cuidadora de Paraná afirma: *“Cuidadores está difundido, por todo el mundo”*; mientras otra lo manifiesta así: *“Para mí, nosotros avanzamos un montón, nosotros estamos nombrados en todos lados, Cuidadores”*.

En el caso particular de Entre Ríos, la gestión del Programa CCC posee la autonomía propia de una política provincial, sin embargo, a veces, el personal encargado de la implementación del proyecto, a su vez, cumplen roles de referencia para el Movimiento CCC Nacional. Por ejemplo, el coordinador general del Programa CCC por parte del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, es al mismo tiempo el Coordinador regional en Entre Ríos para el Movimiento CCC Nacional. Él mismo nos cuenta que Cuidadores es una cuestión que trasciende la realidad laboral, se ha convertido en un compromiso personal que lo ha llevado a colaborar más activamente en la organización general del Movimiento CCC.

Conexión con el Estado Provincial

El Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos, a través de la Secretaría de Economía Social, es un actor importante en la implementación del Programa CCC en Entre Ríos, se encarga de respaldar los acuerdos con otras organizaciones y entes gubernamentales, así como también tiene destinado personal y recursos para el desarrollo de esta política pública. Los/as cuidadores/as cuando hacen referencia al Ministerio, utilizan términos de cercanía, el Ministerio para ellos son rostros cercanos que los apoyan en el día a día, así lo atestiguan las siguientes narraciones:

“El Ministerio nos acompaña mucho, capricho que queremos, (...) capricho que ellos nos complacen, (...) “Cosita” Romero [el capacitador del Eco turismo] es fundamental para nosotros, él es el que nos enseñó todo lo valioso que tenemos ahí abajo [en el Humedal]” (Paraná); “me siento muy apoyado por mis coordinadoras, (...) siempre me dan ánimo para poderme mejorar y me hacen saber el potencial que tengo, y eso es lo que más me motiva a poder seguir esforzándome en querer mejorar” (Victoria); Un cuidador de Federal, que es referente del grupo, nos cuenta acerca del apoyo que siente en la formación para dirigir su grupo:

“Estoy todo el tiempo hablando con (...) [los coordinadores] y aprendiendo y me están (...) mostrando por así decirlo, caminos para llevar adelante la coordinación, (...) me cuesta ponerme firme, de hecho me están mostrando unas herramientas que puedo usar en el día a día, (...) así que mí relación con ellos es de aprendizaje”.

Otro aspecto a destacar del Ministerio es que garantiza el seguimiento de los acuerdos que se establecen con organizaciones y entes nacionales, provinciales y municipales, como por ejemplo el INTI, INTA, Municipalidades, etc. También articula el trabajo en red, dividiendo tareas, sobre todo se delegan las capacitaciones técnicas, manteniendo la tarea de seguimiento y coordinación general del Programa, mientras que lo respectivo a la espiritualidad que fundamenta el Programa, viene trabajado codo a codo con los coordinadores generales del Movimiento CCC, a modo de preservar la inspiración más genuina.

Conexión con otras organizaciones

Para describir este punto retomemos la imagen del *micelio*, es como una red subterránea que distribuye, de acuerdo a la necesidad, los nutrientes requeridos para que el ecosistema funcione, así ocurre en el Movimiento CCC, distribuye en toda la red, lo específico que aporta cada organización, de acuerdo a las necesidades locales, obviamente respetando lo convenido con cada una, conforme a su territorialidad. En ese sentido, la directora ejecutiva nacional del Movimiento CCC es muy elocuente cuando cuenta acerca de las características de Cuidadores, veamos sus palabras: “*no nos pensamos solos, no nos pensamos nosotros haciendo, (...) nosotros siempre (...) estamos en sintonía con otros, muchos actores. Sabemos que para poder dar un salto efectivo de inclusión, necesitamos aliar con numerosos sectores y actores*” (Cuidadores de la Casa Común, 2020d, 8:59).

Esa perspectiva integradora que fundamenta al Movimiento, se ve reflejada en el desarrollo del proyecto. Un ejemplo en Entre Ríos, de la articulación entre organizaciones, nos lo cuenta la coordinadora del núcleo de Victoria, acerca del acceso a la educación que se gestionó con el Ministerio de Educación Provincial, en una localidad excluida de Victoria:

“[nuestros jóvenes] están en un barrio (...) [que] quedó totalmente abandonado y es uno de los barrios (...) más vulnerables, entonces, qué iban a pensar ellos que iban a poder terminar la secundaria (...) en su propio barrio, sin tener que estar yendo al centro [de la ciudad] (...). Nosotros, al ver que teníamos tanta demanda (...) de gente, no solo Cuidadores, que necesitaban terminar la secundaria, se pidió al Consejo General de Educación que, en vez de que se haga en otra parte (en otro Cuartel) se pueda hacer en un capilla, que tenía un salón, que se pueda dar ahí el secundario, y [la primera vez] se recibieron más de 20 personas”.

En resumen, los acuerdos entre partes representan conexiones por un tiempo y en un lugar determinados, que son fundamentales para mantener la implementación del Programa CCC, ya que permiten garantizar el financiamiento, las capacitaciones, los espacios de aulas de encuentros y desarrollo de las actividades, etc.

“Somos nosotros, los Cuidadores, que decimos: ¡Aquí estamos! Porque queremos vivir la fraternidad, misión a la que nos invita Francisco de modo especial (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.242)... ¡Todos podemos ser Cuidadores de la Casa Común!

Conclusiones

Para alcanzar el Florecimiento humano común se deben generar nuevos patrones de conductas que empujen la transformación de nuevas estructuras institucionales. Siendo necesario que se produzca un proceso de aprendizaje de la cultura del cuidado. Si observamos a las nuevas generaciones, es más sencilla la asimilación de ese aprendizaje, cosa que se dificulta en mayor manera para la generación adulta, ya que se requiere un proceso de des-aprendizaje y asimilación de una nueva cultura (significados, escalas de valores, etc.).

El proceso de des-aprendizaje/aprendizaje conlleva al conflicto, sea personal (deconstrucción de creencias, significados y valores), como colectivo: la cultura del cuidado que se está gestando no cuenta con instituciones poderosas como para hacer una confrontación simétrica con las potencias (económicas y políticas) capaz de generar cambios abruptos de los sistemas económico, político y social. Sin embargo, que los cambios no sean abruptos no quiere decir que no se den.

En este sentido, existen instituciones que plantean la transformación social a través de la promoción del desarrollo humano integral, encontrando su fuerza o poder de acción en las dinámicas de *reciprocidades positivas* (Ivern, 2007), generadas bajo una concepción del ser humano que se auto-reconoce en el vínculo con “el otro”, incluyendo en este “otro” a la vida no humana. Pues, al auto-reconocer “me” en la relación con “el otro”, (habiendo asimilado un aprendizaje cultural que se funda en las capacidades de “dialogar, escuchar, empatizar y razonar” (Deneulin, 2019b)) “me” doy cuenta que la sostenibilidad de la ampliación de mis capacidades individuales depende y se retroalimenta del florecimiento humano común. Esa retroalimentación se logra a través de las interconexiones que unen la red de vida del planeta y que, por lo tanto, sostienen a las capacidades individuales y comunitarias, transformándolas en agencia individual y comunitaria.

De esta manera, cobra suma importancia que toda acción social, política y económica que promueva las libertades individuales incorpore la formación a la conciencia de sabernos humanos íntimamente interdependientes de la promoción de la naturaleza (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2022). En vista de ello, este trabajo se focalizó en la descripción de las interconexiones entre las personas y con la naturaleza, como un espacio de evaluación alternativo capaz de ofrecer información relevante acerca del Florecimiento humano común. Pues se parte del supuesto que la problemática socio-ambiental actual tiene sus raíces en la concepción de sistemas sociales, económicos y políticos que niegan y deterioran los lazos que conectan la vida planetaria. A partir de esa visión, hemos caminado entorno a la hipótesis de que, al afianzar las interconexiones entre el desarrollo de la vida humana y no humana, se produce un mayor *florecimiento humano común* sostenible.

Sin embargo, es importante mencionar que para situar la investigación dentro de un concepto de desarrollo humano que está en construcción, como es el *florecimiento humano común*, hemos recorrido brevemente los aspectos históricos de la teoría del desarrollo humano, del enfoque de las capacidades con los diferentes cuestionamientos que han permitido consolidar, aclarar y ampliar esta perspectiva, adentrándonos específicamente en la dialéctica de las capacidades individuales y las capacidades comunitarias o colectivas.

En ese recorrido, hemos encontrado en los aportes de la desarrollista Séverine Deneulin, una propuesta innovadora que resalta la importancia de concebir el desarrollo humano considerando a la persona como un ser que se encuentra inmerso en una red de vida vinculada en todos los sentidos; desde este aporte tan importante, en el que acuña el concepto de *florecimiento humano común*, caducan las discusiones del Enfoque de las capacidades que colocan en contraposición a las capacidades individuales y a las colectivas, pues se plantea la interdependencia del desarrollo de los seres humanos entre sí y con la naturaleza.

Deneulin refuerza su propuesta con la perspectiva de Ecología Integral, presente en la *Laudato SI'*, que a su vez, hace eco con la visión científica (actualmente reforzada por

los debates políticos y académicos) donde se expone que nos encontramos en una nueva era geológica: el Antropoceno, caracterizada por el nivel de nocividad que imprimen las decisiones humanas basadas en una noción de la vida centrada en el beneficio individual, causando el desequilibrio social y ambiental que se padece actualmente. Tanto Deneulin como los propulsores de la teoría del Antropoceno, gritan la importancia de reconocernos seres interconectados y actuar bajo esa conciencia, en búsqueda del bienestar común. Es justamente allí donde esta investigación realiza su aporte, pues se focaliza en la importancia de las interconexiones para el florecimiento humano común.

En este sentido, para lograr hacer un análisis de las interconexiones, en los dos primeros capítulos se hizo un recorrido teórico por los diferentes hitos históricos internacionales relacionados con el desarrollo y el medio ambiente, identificando los diferentes aspectos de las interconexiones que fueron manifestándose en esos espacios, hasta llegar al hoy, donde las interconexiones son un aspecto basilar de los debates y acuerdos internacionales. En el avance de la investigación, se fue afianzando una visión holística de la red de vida (donde todo está comunicado), lo que conllevó a un diálogo espontáneo entre distintas perspectivas del desarrollo: Desarrollo humano- Desarrollo sostenible- Desarrollo humano integral y sostenible, aterrizando en el neo concepto de Florecimiento humano común.

Al mismo tiempo se dialogó con la vida concreta, en un intercambio dinámico entre la teoría y lo que fuimos encontrando en la unidad de análisis. En este sentido, el tercer capítulo presenta la estrategia metodológica utilizada: la investigación cualitativa del Estudio de caso, que facilitó las herramientas para analizar de manera focalizada procesos y dinámicas relacionados con la agencia humana, para suministrarlos datos que acompañaron el alcance de los objetivos de la investigación. Sinceramente, hemos tenido la fortuna de habernos topado con el Movimiento Cuidadores de la Casa Común, proyecto integral de promoción humana que constituyó nuestro universo de estudio, el cual fue idóneo para analizar a fondo las interconexiones, por varias razones, a continuación, mencionamos algunas:

- 1) Es relevante el modo en que está constituido, ya que lo integra una red de organizaciones que trabajan sinérgicamente desde la propia particularidad, eso aporta un patrimonio organizacional otorgado de la fortaleza relacional.
- 2) Tiene como propósito generar un cambio cultural basado en la conciencia de que *todo está conectado* (Movimiento Cuidadores de la Casa Común, 2020, p.190), es decir, salir de la cultura del consumismo para consolidar la *cultura del cuidado* (de las personas, de los otros seres vivos, de la Madre Tierra) propuesta por la *Laudato Si'* (Papa Francisco, 2015).
- 3) La metodología y el itinerario formativo están entrelazados de procesos que generan capacidades individuales y comunitarias simultáneamente.
- 4) Es un Movimiento nacional que se implementa a nivel local conforme a las características territoriales, eso genera sentido de pertenencia global y al mismo tiempo una identidad local que afianza el compromiso con el entorno cercano.

A los efectos del interés de la investigación se focalizó en la implementación del proyecto en la Provincia de Entre Ríos, donde fue adoptado por la gobernación como una política provincial, elemento que le aportaba un valor agregado al análisis, ya que representa una fortaleza en cuanto a las líneas de ejecución y monitoreo del Programa en su conjunto a nivel provincial, ventaja que se evidenció debido a la comparación con los grupos de otras provincias del país.

De esta manera, en el cuarto capítulo se hizo una presentación detallada del Programa CCC en Entre Ríos. La cual sirvió de base para realizar el análisis comparativo y descriptivo que se desarrolló en los capítulos posteriores. Tenemos que decir, que de ese análisis comparativo, resultaron algunos puntos salientes como por ejemplo: el hecho de que el Programa CCC cuenta con coordinaciones por líneas de trabajo a nivel provincial ayuda a optimizar los RRHH, a atender más rápidamente los requerimientos propios de los oficios y a hacer un seguimiento más particularizado. Otro aspecto interesante que, también, está más desarrollado en la gestión de Entre Ríos, respecto a las otras Provincias donde está el Movimiento CCC, es que existe una mayor promoción de la figura de los referentes grupales, cuya función es ser voceros.

Es valorable cómo ambos aspectos favorecen la autogestión grupal gracias a los mecanismos de acompañamientos personalizados dispuestos desde la provincia para tal fin. Vale aclarar que, para el Movimiento CCC en general, la calidad del acompañamiento es un factor primordial para dar sostenibilidad al desarrollo de las capacidades, sin embargo, Entre Ríos se ve beneficiado por el apoyo financiero y sistematizado de la gobernación.

Además de esos resultados comparativos, se mencionan otros hallazgos que fueron resultando de las preguntas que guiaron el alcance del objetivo de la investigación, en el cual nos planteamos realizar una descripción de los elementos principales de la evaluación del *florecimiento humano común* del Programa Cuidadores de la Casa Común de Entre Ríos (2016-2021), teniendo como referencia las interconexiones entre la vida humana y no humana.

Uno de los primeros descubrimientos, que se detallan en el quinto capítulo, es que se identificaron tanto capacidades individuales como comunitarias resultantes del proyecto, sin embargo, se hacía muy difícil visualizarlas aisladamente, confirmando la intuición inicial que había atraído la atención sobre el neo- concepto de florecimiento humano común, donde se plantea la interdependencia relacional- vital del desarrollo humano, es decir, que la ampliación de las capacidades individuales se producen verdaderamente cuando se amplían las de los demás seres y del planeta (capacidades comunitarias) (Deneulin, 2021).

A raíz de esa observación, se puede dar por saldado el debate de la academia desarrollista que las antagonizaba, pues el Proyecto CCC en Entre Ríos demuestra de manera empírica que toda capacidad individual se encuentra impregnada de elementos relacionales que la alimenta y a su vez, ella genera la energía relacional (Ivern, 2007) que refuerza a las capacidades comunitarias, todo bajo una dinámica de comunión y en total consonancia con el llamado profundo del ser humano a la conexión con la red de vida a la que debe su existencia (Papa Francisco; Cicchese, 2011; PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020; Deneulin, 2021). Es por ello que, tomar conciencia, como humanidad, de estas dinámicas, nos devuelve la esencialidad del aspecto relacional e

interdependiente que nos constituye como seres vivos, conllevando a acciones que producen mayor florecimiento humano común.

Ante esa evidencia, constantemente, la mirada se volcaba hacia las interconexiones, como las protagonistas de la historia. Sin embargo, para responder a los objetivos específicos con los cuales partimos, hicimos un análisis en espejo dividido en los capítulos quinto y sexto. En el quinto teníamos como trasfondo a las interconexiones, pero tomamos como lente a las capacidades, mientras que en el sexto hicimos al revés.

Fruto de eso se comprendió que hay tres momentos o movimientos que componen el proceso del florecimiento humano común, que denominamos de la siguiente manera: 1) *La primera Casa Común es mi propia persona*, 2) Reconocimiento *recíproco*, 3) *Agente de cambio comunitario*.

De hecho, en el camino nos dimos cuenta de que, las interconexiones son una realidad omnipresente en la red de vida, en donde subyacen relaciones de reciprocidad, las cuales se van fortaleciendo a medida que se interiorizan patrones de conductas que corresponden a una conciencia de coexistencia vital. Nos imaginamos a las interconexiones como un palpitar de vida que circula en constante reciprocidad, para visualizarlo mejor pensemos en el micelio, es decir, el tejido de los hongos que conforma una red subterránea que conecta todas especies las vegetales, para comunicarse, cuidarse, defenderse, alimentarse y garantizar la vida, en un intercambio recíproco (Heredia A., 2007).

Por ello, una vez que fueron identificadas las capacidades y descriptos los procesos que las generan en el Programa CCC de Entre Ríos, pasamos a describir a las interconexiones como un espacio alternativo de evaluación para el florecimiento humano común; donde las interconexiones son el elemento de referencia, lo que permite visualizar los distintos niveles de conciencia que tienen los participantes del proyecto, respecto a su vinculación con las personas y la naturaleza, dependiendo del tiempo de participación en el proyecto. Atendiendo a ello, el programa está estructurado bajo un principio de gradualidad, que al inicio, coloca mayor responsabilidad sobre los capacitadores y coordinadores, para sostener las dinámicas basadas en la relacionalidad, mientras que a

medida que avanza el proceso formativo, el aumento del nivel de conciencia en los participantes del programa hace que se redistribuya de una manera más equitativa esa responsabilidad.

También, al focalizarnos en las interconexiones pudimos observar que el Programa CCC conlleva un proceso de desaprendizaje- aprendizaje que produce la integralidad entre el conocimiento y la transformación de hábitos y conductas que responden a la cultura del cuidado. Solo para dar un ejemplo de esa transformación de significados, traemos a colación que, de la información recogida y estudiada, se reflejó que los proyectos productivos resultantes de los ejes de trabajo (sean individuales o comunitarios) tratan de responder a una necesidad socio-ambiental, no más a una necesidad comercial (oferta/demanda).

Es decir, conciben el proceso productivo bajo un nuevo esquema: necesidad- reutilización- cooperación- solidaridad- amor- acompañamiento del otro y de la Madre Tierra. Modelo no falto de dificultades, al contrario, también notamos el alto riesgo al que se enfrentan los emprendedores del Movimiento CCC para sostener un proyecto con esas características, en una sociedad fuertemente marcada por un sistema consumista; suponemos que eso (ligado a la crisis económica del país) no ayuda a que consigan la propia autonomía económica.

A raíz de esto, en el Programa CCC de Entre Ríos, después del primer año de implementación, se incorporó una línea de acompañamiento que permite darle continuidad al sostén que reciben los jóvenes que ingresaron en años anteriores. Si bien sabemos la importancia de ofrecer espacios de contención para los proyectos de promoción humana, no estamos librados de hacernos la pregunta: ¿por cuánto tiempo será sostenible ofrecer un sostén económico, si no se llega a la autonomía en ese sentido? Lo que sí podemos decir, es que el Movimiento CCC está haciendo un gran esfuerzo por incrementar la comercialización nacional de los productos surgidos en los distintos grupos del país, para ello creó la Cooperativa Nacional de Cuidadores de la Casa Común.

Por otra parte, quisiéramos resaltar un aspecto adicional observado en el Programa CCC de Entre Ríos, notamos (en los Cuidadores más humildes) que se repetía

una preocupación principal: buscar solución a la problemática de la vivienda; se manifestaba de varias formas, por ejemplo: narrando la propia situación, contando que una de las actividades comunitarias más importante fue ayudar a una persona a construir su vivienda, compartiendo el propósito de aprender bio- construcción para aportar desde allí a la solución del problema habitacional, etc.

Por último, cabe resaltar, que a lo largo de este recorrido por el Programa CCC, fuimos observando diferentes interconexiones con características propias muy marcadas, que nos parecen que ofrecen información importante para evaluar el Florecimiento humano común; sin embargo, no pudimos incluirlas en alguna tipología determinada por la naturaleza de esas interconexiones, ya que no encontramos información previa que nos guiara en ese sentido, eso representó una limitación para esta investigación; pero quisimos incluir lo observado, aún si es de manera incipiente, en el último capítulo, con el ánimo de que no se pierda esa valiosa información y que sirva para incitar a hacer futuras investigaciones en ese tópico.

De la misma manera, invitamos a ahondar en las siguientes temáticas: la realización de un análisis particularizado del tipo de agencia comunitaria que resulta del Movimiento CCC, como sujeto de cambio social; análisis del impacto del Movimiento CCC en las temáticas de empoderamiento de las mujeres; y por último, análisis del impacto en la reinserción de los participantes del proyecto al sistema educativo formal.

Todavía, nos gustaría contribuir con algunas recomendaciones hacia el Movimiento CCC, observando por un lado, las coordinaciones de líneas de trabajo del Programa CCC de E.R., y por el otro, la Coordinación Nacional de la Línea de Textil del Movimiento CCC; sugerimos que se creen coordinaciones nacionales para todas las líneas de trabajo, ya que facilita la sistematización, medición, seguimiento y re distribución de saberes, también incentiva a la autovaloración y a una identidad por oficio.

En otro sentido, viendo la experiencia de Entre Ríos, si bien es sabido que en esa provincia goza del privilegio haber sido asumida como política, y comparándolo con otras regiones, es recomendable que el Movimiento CCC trabaje más a fondo la colaboración intra-provincial e intra-regional, quizás creando otras instancias de coordinación que

apuntalen a los coordinadores territoriales. Respecto a esto, en algunas entrevistas se manifestaba como un punto a mejorar la descentralización y el trabajo más cooperativo entre los distintos grupos.

Además, vemos la importancia de reforzar la formación y transmisión de los principios del Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común, pues es un medio que le otorgan sentido profundo e identidad común a las actividades desarrolladas, alimentando la espiritualidad, que es un factor elemental del Movimiento CCC, recordemos el lema: Trabajo + Espiritualidad= REVOLUCIÓN. Unido a esto, en la recolección de la información, se han puesto de manifiesto ciertas disconformidades entre los grupos que pertenecen a diferentes militancias (políticas y/o religiosas), eso nos hace sugerir la importancia de trabajar a fondo el diálogo intergrupar, a fin de llegar a acuerdos colaborativos conforme a los principios basales del Movimiento CCC.

Para concluir, quedémonos con la figura del micelio, que nos recuerdan esos hilos imperceptibles que mantienen la armonía del universo, en un diálogo constante del pasado, presente y futuro, recibimos vida y cuando perezcamos, a través de esos hilos daremos vida siendo alimentos de los otros seres vivos. El desafío es ser factores de vida durante nuestra existencia, eso requiere un cambio de la mente, del corazón y de las acciones; por ello es tan importante aumentar la conciencia de nuestra conectividad a la red de vida, para salir de la mirada auto-referencial a la que nos ha sumido la cultura individualista y consumista, poniendo en riesgo la seguridad humana y del planeta (PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2022). En ese sentido, es valioso e inspirador el trabajo que realiza el Movimiento CCC, aun si es pequeño respecto a la magnitud de la problemática, pero lleno de compromiso, y eso hace la diferencia con respecto a los grandes discursos y planificaciones que no llegan a generar transformaciones reales.



Quando el hombre se distrae...la naturaleza crea.
Relieve de moho sobre yerba (de 4 ó 5 días). Obra efimera. Diámetro: 5 cm.
Ruth Carnevale



Bibliografía

- Adelman, I. (2002). Falacias de Desarrollo y sus implicancias en la Política. En G. Meier, & J. Stiglitz, *Fronteras de la Economía del Desarrollo* (págs. 91-136). Mexico: Alfaomega Grupo Editor.
- Alkire, S., & Deneulin, S. (2009). The Human Development and Capability Approach. En S. Deneulin, & L. Shahani, *An Introduction to the Human Development and Capability Approach. Freedoms and Agency* (págs. 21-48). London: Sterling.
- Argentina.gob.ar. (s.f.). *¿Qué es el Acuerdo de Escazú?* Obtenido de Argentina.gob.ar: <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/contenidos/escazu>
- Brisson, M. E., García Conde, S., & Di Prieto, L. (Marzo de 2014). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Serie de Documentos de Trabajo Nº 1*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de La Cumbre del Milenio y los compromisos internacionales: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la_cumbre_del_milenio_y_los_compromisos_internacionales_0.pdf
- Caritas Argentina. (29 de Julio de 2021). *Dialogando con el futuro- Primer Encuentro: "Convocados al Desarrollo Humano Integral" [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=0jkOZDwESRA>
- CEPAL- Comisión Económica para América Latinay el Caribe. (2015). *Pactos para la igualdad. Hacia un futuro sostenible*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cicchese, G. (2011). *Antropología del diálogo. Hacia el "entre" de la interculturalidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Clausen, J. (2018). Conclusión: El enfoque de las capacidades hoy y la agenda futura para América Latina. En S. Deneulin, J. Clausen, & V. Arelló, *Introducción al enfoque de las capacidades. Aportes para el desarrollo humano en América Latina* (págs. 439- 444). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.
- Consejo de Empresario de Entre Ríos. (2018). *Análisis y propuestas para el desarrollo de Entre Ríos*. Paraná: Delta Editora.

- Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. (2019). *Edición Especial: Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. (Publicado UN Nº E/2019/68).
- Cuidadores de la Casa Común. (04 de Enero de 2019). *Cuidadores de la Casa Común, Entre Ríos [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=u9UJsYluWr0>
- Cuidadores de la Casa Común. (24 de Junio de 2019). *Presentación de Cuidadores de la Casa Común en la UNESCO [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=7i5r8GmJG4Y>
- Cuidadores de la Casa Común. (19 de Mayo de 2020a). *Escuchar. [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=QGEsKnpQ6Q>
- Cuidadores de la Casa Común. (21 de Mayo de 2020b). *El diálogo [Video]*. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=4_4J1Wswp_8
- Cuidadores de la Casa Común. (18 de Mayo de 2020c). *Todo está conectado. [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=9d6lAhmxwkl>
- Cuidadores de la Casa Común. (16 de mayo de 2020d). *Cuidadores de la Casa Común: los inicios [Video]*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ddLqaFk-gyw>
- Cuidadores de la Casa Común. (s.f.). *Cuidadores de la Casa Común*. Obtenido de Cuidadores de la Casa Común: <https://cuidadoresdelacasacomun.org/sitio/>
- Cultura del Agua Entre Ríos. (20 de Octubre de 2022). *Cuidadores de la Casa Común Victoria*. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=HF_6SsZaLEI
- Defensoría del Pueblo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (17 de Septiembre de 2021). *Listado de planes y programas de empleo para jóvenes*. Obtenido de Defensoría del Pueblo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: https://defensoria.org.ar/archivo_noticias/listado-de-planes-y-programas-de-empleo-para-jovenes/
- Delgado P., D. (2018). Desarrollo humano y desarrollo sostenible. En S. Deneulin, J. Clausen, & A. Valencia, *Introducción al Enfoque de las capacidades: Aportes para el desarrollo humano en América Latina* (págs. 121-132). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.

- Deneulin, S. (2004). Freedom and the Common Good: Which Individual Agency for Development? *Paper*.
- Deneulin, S. (2006). *The Capability Approach and the Praxis of Development*. New York: Palgrave Macmillan.
- Deneulin, S. (2008). Beyond Individual Freedom and Agency: Structures of Living Together in Sen's Capability Approach to Development. En S. Alkire, F. Comim, & M. Qizilbash, *The Capability Approach: Concepts, Measures and Application* (págs. 105- 124). Cambridge: Cambridge University Press.
- Deneulin, S. (2014). Crear ciudades más justas para la vida: una combinación del derecho a la ciudad y el enfoque de las capacidades. En A. Suárez, A. Mitchell, & E. Lepore, *Las Villas de la ciudad de Buenos Aires: territorios frágiles de inclusión social* (págs. 253- 281). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Deneulin, S. (14 de diciembre de 2019a). *¿Es individualista el enfoque de las capacidades de Amartya Sen?* Obtenido de Sociología en la Red" de la UNJFSC: <https://sociologiaenlaunjfsc.wordpress.com/2019/12/14/es-individualista-el-enfoque-de-las-capacidades-de-amartya-sen-por-severine-deneulin/>
- Deneulin, S. (2019b). El desarrollo humano integral: una aproximación desde la tradición social católica y el enfoque de las capacidades de Amartya Sen. *Revista de Estudios sociales*(67), 74- 86. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/29759>.
- Deneulin, S. (2021). *Human Development and The Catholic Social Tradition. Towards an Integral Ecology*. New York: Routledge Taylor & Francis Group.
- Dubois M., A. (2008). El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 20(2), 35- 63.
- Dubois M., A. (2014). *Marco teórico y metodológico del Desarrollo Humano Local*. Bilbao: Universidad del país Vasco y HEGOA.

- Dubois M., A. (2019). La propuesta alternativa desde el enfoque de las capacidades conceptos y marco de análisis. En Territorios en conflicto. Claves para la construcción de alternativas de vida. *Colección Red Gernika*, Gernika Gogoratuz.
- Economic and Social Council United Nations. (2022). *Progress towards the Sustainable Development Goals*. United Nations (Publicado por UN Nº E/2022/xxx).
- Equihua Zamora, M., Hernández Huerta, A., Pérez Maqueo, O., Benítez Badillo, G., & Ibañez Bernal, S. (junio de 2016). Cambio global: El antropoceno. *Revista Ergo-sum*, 23(1), 67-75.
- Euronews. (28 de septiembre de 2021). *Greta Thunberg denuncia 30 años de bla, bla, bla sobre el clima*. [video]. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=9eSw2lCuX48>
- Evans, P. (2002). Collective Capabilities, Culture, and Amartya Sen's Development as Freedom. *Studies in Comparative International Development*, 37(2), 54- 60.
- Fiorani, L. (2021). *El sueño de Francisco. Pequeño manual (científico) de ecología integral*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Fitoussi, J.-P., & Malik, K. (2013). *Choice, capabilities and sustainability*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.
- Foster, J., & Handy, C. (2008). External Capabilities. *OPHI Working Paper Series*.
- Fundación de Estudios Regionales- FER. (2022). [Documento interno]. *Presentación a AFIP Exención de ganancias*. Argentina.
- Fundación Eco Urbano. (2020 de diciembre de 2020). *Turismo comunitario en los Humedales del Oeste de Paraná*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=x9e3-aQTS9U>
- Fundación Eco Urbano. (02 de Febrero de 2021). *¿Qué son los Humedales? Turismo Comunitario con los Cuidadores de la Casa Común en Paraná*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=LBCHGEYuKOA>

- Gabinete Nacional de Cambio climático Argentina. (s.f.). *Gabinete Nacional de Cambio Climático*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Argentina.gob.ar: <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/cambio-climatico/gabinete-nacional>
- García, E. (11 de abril de 2022). *Bertha Zúniga Cáceres, hija de Berta Cáceres: "El legado de Berta es la lucha de los pueblos indígenas para preservar la humanidad"*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Noticias de América Latina y el Caribe: <https://www.nodal.am/2022/11/bertha-zuniga-caceres-hija-de-berta-caceres-el-legado-de-berta-es-la-lucha-de-los-pueblos-indigenas-para-preservar-la-humanidad/>
- Gerhig, R. (2017). *El desarrollo humano integral: puente entre lo sagrado y lo profano*. Murcia: Univerisidad Católica San Antonio de Murcia Campus de los Jerónimos. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/318260400>.
- Groppa, O. (2005). El Enfoque de las capacidades en Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Erasmus*, 79- 101.
- Heredia A., G. (2007). La importancia de los hongos (Fungi) en los servicios ecosistémicos. *Bioagrocencias*, 13(2), 98- 108.
- Ibrahim, S. (2018). Colectividades y capacidades. En S. Deneulin, J. Clausen, & V. Alelí, *Introducción al Enfoque de las Capacidades: Aportes para el Desarrollo Humano en América Latina* (págs. 77- 90). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.
- Informe de Brundtland. Nuestro Futuro común 1987*. (s.f.). Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Rumbo sostenible: https://www.rumbosostenible.com/wp-content/uploads/2014/06/informe_brundtland.pdf
- Ivern, A. (2007). *Hacerlo posible: Auto-organización, proyectos compartidos y procesos de aprendizaje*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial SB.
- Kornblit, A. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- López C., M., & Margenat P., J. (2013). El concepto de Desarrollo Humano Integral en la doctrina social de la Iglesia: de Juan XXIII a Benedicto XVI. *Proyección LX*, 283- 304.

Lubich, C. (2006). *La dottrina spirituale*. Roma: Città Nuova.

Melamed, C., & Samman, E. (2013). *Equity, Inequality and Human Development in a Post-2015 Framework*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina. (2021). *Cambio climático*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Cancillería en Línea. Boletín informativo:
https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/prensa/newsletter_18septiembre.pdf

Movimiento Cuidadores de la Casa Común. (2020). *Manual de Formación de Cuidadores de la Casa Común*. Argentina.

Movimiento Cuidadores de la Casa Común. (2022). Presentación PPT. *[Documento institucional para presentación en la Semana Social 2022]*. Argentina.

Naciones Unidas. (s.f.). *¿Cuáles son los Objetivos de Desarrollo del Milenio?* Recuperado el 02 de agosto de 2022, de Naciones Unidas. Conferencia Medio Ambiente y desarrollo sostenible:
<https://www.un.org/es/conferences/environment>

Naciones Unidas. (s.f.). *¿Sabes cuáles son los 17 objetivos de desarrollo sostenible?* Obtenido de Naciones Unidas. Conferencias Medio ambiente y desarrollo sostenible:
<https://www.un.org/es/conferences/environment>

Naciones Unidas. (12 de agosto de 2002). *En la víspera de la cumbre mundial, un nuevo informe de la ONU advierte que los patrones actuales de desarrollo ponen en riesgo la seguridad a largo plazo de la tierra y sus habitantes*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Cumbre de Johannesburgo 2002. Comunicado de Prensa:
https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2021/08/2002pressrelease1_sp.pdf

Naciones Unidas. (2019). *Cumbre de la ONU sobre la acción climática*. Obtenido de Naciones Unidas. Acción por el clima: <https://www.un.org/es/climatechange/2019-climate-action-summit>

Naciones Unidas. (s.f.). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano*. Recuperado el 01 de octubre de 2022, de Naciones Unidas. Conferencias medio ambiente y desarrollo sostenible: <https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>

Naciones Unidas. (s.f.). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 5 a 16 de junio de 1972, Estocolmo*. Obtenido de Naciones Unidas. Conferencia Medio ambiente y desarrollo sostenible: <https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>

Naciones Unidas. (s.f.). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, 3 a 14 de junio de 1992*. Recuperado el 01 de agosto de 2022, de Naciones Unidas. Conferencias Medio ambiente y desarrollo sostenible: <https://www.un.org/es/conferences/environment/rio1992>

Naciones Unidas. (s.f.). *Objetivos y metas de Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 01 de abril de 2022, de Objetivos de Desarrollo Sostenible: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>

Organización Internacional del Trabajo- OIT. (2013). *Trabajo decente y juventud*. Lima: OIT/ Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Papa Benedicto XVI. (2009). *Carta Encíclica Caritas in veritate*. Roma: https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html. Obtenido de https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Papa Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudati Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina Oficina del libro.

Papa Francisco. (2020). *Exhortación apostólica Postsinodal. Querida Amazonía*. Ciudad del Vaticano: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html.

- Pérez S., G. (2003). *Investigación cualitativa método y técnicas*. Buenos Aires : Fundación Universidad a distancia "Hernandarias".
- PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Informe sobre Desarrollo Humano. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos*. Nueva York: 1 UN Plaza.
- PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2020). *Informe sobre Desarrollo Humano. La próxima Frontera el desarrollo humano y el antropoceno*. Nueva York: 1 UN Plaza.
- PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). *Informe especial. Las nuevas amenazas para la seguridad humana en el Antropocen exigen una mayor solidaridad*. Nueva York: 1 UN Plaza.
- Red de Educación continua de Latinoamérica y Europa. (s.f.). *Antecedentes de los objetivos de Desarrollo sostenible*. Recuperado el 01 de octubre de 2022, de RECLA- Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa: <https://recla.org/blog/objetivos-de-desarrollo-sostenible/antecedentes-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-parte-1/>
- Revista Viento Sur. (16 de diciembre de 2018). Cuidadores y Cuidadoras de la Casa Común. *Revista Viento Sur*(19), Recuperado de: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/cuidadores-y-cuidadoras-de-la-casa-comun/>.
- Reyes M., A. (2008). Comunidades de significación como capacidades colectivas. Una revisión comunitarista de la teoría de Amartya Sen. *ARETÉ Revista de filosofía*, XX(1), 138- 163.
- Robeyns, I. (2005). The Capability Approach: a theoretical survey. *Journal of Human Development*, 6(1), 93- 114. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/146498805200034266>.
- Robeyns, I. (2008). Sen's Capability Approach and Feminist Concerns. En S. Alkire, M. Qizilbash, & F. Comim, *The Capability Approach: Concepts, Measures and Applications* (págs. 82 - 104). Cambridge: Cambridge University Press.

- Robeyns, I. (2017). *Wellbeing, Freedom and Social Justice: The Capability Approach Re-Examined*. Cambridge: Open Book Publishers. Recuperado de: <https://www.openbookpublishers.com/product/682>.
- Rockström, J. (2011). Límites Comunes. *Nuestro Planeta. El planeta que compartimos*, 20-21.
- Romero, C. (2018). Desarrollo, religión y ampliación de capacidades. En S. Deneulin, J. Clausen, & V. Alelí, *Introducción al Enfoque de las Capacidades: Aportes para el Desarrollo Humano en América Latina* (págs. 385- 398). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- CLACSO.
- Sconfienza, M. (2017). La problemática de la exclusión laboral en Argentina. Análisis de las políticas de intermediación en el periodo 2004- 2016. *Methaodos. Revista de Ciencias sociales*, 210- 229. Recuperado de: <https://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/article/view/170/242>.
- Scribano, A. (2002). *Introducción al proceso de investigación en Ciencias Sociales*. Córdoba: Editorial Copiar.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. (s.f.). *Cambio Climático*. Obtenido de Argentina.gov.ar: <https://www.argentina.gov.ar/agricultura/cambio-climatico>
- Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos. (2016). *Programa Cuidadores de la Casa Común*. Paraná.
- Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos. (2019a). *Informe de gestión del Programa Cuidadores de la Casa Común*. Paraná.
- Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos. (2019b). *[Material interno para Publicación]*. Paraná.

- Secretaría de Economía Social del ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos. (2019c). *[Trabajo preliminar para publicación]*. Paraná.
- Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos. (2022). *Informe parcial de gestión del Programa Cuidadores de la Casa Común*. Paraná.
- Sen, A. (1992). *El nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Económica.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Sen, A. (2002). ¿Qué impacto puede tener la ética? En B. Kliksberg, *Ética y desarrollo. La relación marginada* (págs. 29-44). Buenos Aires: El Ateneo.
- Sen, A. (2011). *La idea de la justicia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus.
- Sen, A. (2013). The Ends and Means of Sustainability. *Journal of human Development and Capabilities: A Multi- Disciplinary Journal for People- Centered Development*, 14(1), 6- 20.
- Sen, A. (2017). *Collective choice and social welfare*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Sen, A., & Kliksberg, B. (2007). *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona: Deusto.
- UNDP- United Nations Development Programme. (2013). *Human Development Report 2013: The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.
- UNDP- United Nations Development Programme. (2014). *Human Development Report 2014: Sustaining Human Progress: Reducing Vulnerabilities and Building Resilience*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.
- UNDP- United Nations Development Programme. (2015). *Human Development Report 2015: Work for Human Development*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.

UNDP- United Nations Development Programme. (2016). *Human Development Report 2016: Human Development for Everyone*. New York: UNDP- United Nations Development Programme.

Universidad de Buenos Aires- UBA Facultad de Ciencias Económicas. (15 de octubre de 2021). *Desempleo Juvenil: un problema mundial y una constante en Argentina*. Obtenido de .UBA económicas Facultad de Ciencias Económicas: <https://centrorra.economicas.uba.ar/desempleo-juvenil-un-problema-mundial-y-una-constante-en-argentina/>

Urquijo A., M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania. Estudios y propuestas socioeducativas*, 63-68. Recuperado de: <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/161>.

Vera, A. (2014). Dentro e oltre la complessità: riflessioni per una cultura dell'unità. En V. Araújo, A. Baggio, L. Bruni, P. Coda, A. Cosseddu, S. Rondinara, . . . M. Zanzucchi, *Carisma storia cultura una lettura interdisciplinare del pensiero di Chiara Lubich* (págs. 37- 50). Roma: Città Nuova Editrice.

Vieytes, R. (2005). *Investigación cualitativa. Métodos, técnicas y análisis de los datos*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.